



Facultad del Ejército Escuela Superior de Guerra
“Tte Gr1 Luis María Campos”

TESIS MAESTRÍA EN HISTORIA DE LA GUERRA

**Título: Los Observadores Militares Argentinos en la Guerra Ruso – Japonesa de
1904 - 1905**

**Que para acceder al título de *Magíster en Historia de la Guerra* presenta el
Maestrando Domingo Justo Machado**

Director de Tesis: Dr Jorge Osvaldo Sillone

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, junio de 2025

SINOPSIS

La Guerra Ruso – Japonesa librada entre 1904 y 1905 fue el primer hecho bélico en el que se utilizaron todos los recursos tecnológicos, tanto terrestres como navales, que la Segunda Revolución Industrial puso a disposición de las naciones para lograr, por medio de la fuerza, sus objetivos nacionales.

Por ese motivo, las potencias mundiales y otros países emergentes enviaron al teatro de la guerra Observadores Militares para evaluar la eficacia de los nuevos medios de combate y de las organizaciones y tácticas utilizadas por ambos contendientes para obtener experiencias que sirvieran para el futuro desarrollo de las fuerzas armadas de cada país.

En ese contexto, el gobierno de la República Argentina envió observadores tanto a Rusia como al Japón. Las causas por las cuales fueron enviados dichos oficiales y el aprovechamiento que se hizo en el país de las experiencias adquiridas por ellos durante el cumplimiento de sus respectivas misiones, constituyen el núcleo de investigación de la presente Tesis.

INDICE

	Página
Introducción.	
Justificación de la Investigación	1
Hipótesis de trabajo	4
Objetivo general	4
Objetivos particulares	4
Aspectos sobresalientes del marco teórico	5
Resumen del estado de la cuestión	7
Metodología empleada.....	10
Relevancia de la investigación.....	11
Capítulo I. Los beligerantes y el estallido de la guerra.	
El Imperio Ruso	12
El Imperio del Japón	17
La rebelión Boxer del año 1900.....	21
El Acuerdo Anglo Japonés	23
La escalada del conflicto y la iniciación de la guerra	24
Conclusiones.....	25
Capítulo II. La República Argentina. Su situación interna y regional. Sus fuerzas militares y navales y sus relaciones con Rusia y el Japón.	
Situación interna y regional de la República Argentina	27
La organización, profesionalización y equipamiento del Ejército y la Armada.....	35
Las relaciones diplomáticas de la Argentina con Rusia y con Japón	44
La venta al Japón de los cruceros acorazados “Rivadavia” y “Moreno	48
Conclusiones.....	50

Capítulo III. Los Observadores Militares.	
Aspectos generales.....	53
Los Observadores Militares Argentinos enviados a Rusia y al Japón.....	55
Teniente Coronel Enrique Rostagno.....	58
Capitán de Navío Manuel Domecq García.....	61
Capitán de Fragata José Moneta.....	66
Los informes de los Observadores Militares Argentinos.....	69
Conclusiones.....	114
Capítulo IV. Conclusiones Finales.....	117
Bibliografía.....	121
Anexos	
Anexo 1. Acuerdo Militar Franco-Ruso de 1892.....	130
Anexo 2. Mapa de la expansión de Rusia en Asia entre los siglos XVI y XIX.....	131
Anexo 3. Texto del acuerdo Anglo-Japonés de enero de 1902.....	132
Anexo 4. Cuadro comparativo de los presupuestos de Guerra y Marina en el período 1884 – 1904.	134
Anexo 5. Entrevistas realizadas por correo electrónico al Capitán de Fragata Shoji Tsushima, de la Fuerza Marítima de Autodefensa del Japón.....	135
Anexo 6. Documentos obtenidos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Cajas Nros 848 y 849, Guerra Ruso Japonesa, Legajo I febrero/abril de 1904 y Legajo V mayo/agosto de 1905.....	145
Anexo 7. Correo electrónico al Director del Servicio Histórico del Ejército solicitando la consulta del Informe elevado por el teniente coronel Enrique Rostagno.....	158
Anexo 8. Cronología de las principales operaciones terrestres y navales de la Guerra Ruso – Japonesa y otros hechos relacionados.....	150

Anexo 9. Cuadro comparativo de las condecoraciones otorgadas por el Imperio del Japón a Observadores Militares168

Anexo 10. Solicitud realizada por correo electrónico a la Agregaduría de Defensa Argentina ante la Federación de Rusia para obtener información sobre los Observadores Militares en la Guerra Ruso Japonesa.....169

Introducción

Justificación del problema de investigación

La situación política internacional a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX era extremadamente compleja. Europa estaba en un estado de “paz armada” en el que cualquier incidente podía desencadenar una guerra de carácter general entre las principales potencias coloniales, Gran Bretaña, Francia, la recientemente unificada Alemania y el Imperio Ruso en permanente expansión hacia Extremo Oriente y sobre China.

Para mantener el control de la situación anteriormente descrita en 1892 se formalizó un pacto militar secreto entre Rusia y Francia. En 1902 se concretó una alianza entre Gran Bretaña y el emergente Imperio del Japón fundamentalmente para frenar la expansión de Rusia y Alemania sobre China y coadyuvar en el control de las líneas de navegación en el Extremo Oriente; en virtud de ese tratado, Gran Bretaña buscó por todos los medios fortalecer a su aliado.

En el Cono Sur americano, Argentina, Chile y Brasil estaban en el proceso de ocupación de sus territorios y delimitación de sus fronteras, produciéndose como consecuencia considerables cuestiones de límites y una sucesión de crisis políticas y militares que escalaron hasta niveles cercanos a la guerra.

En lo político, la República Argentina se encontraba consolidando su pacificación interna y la unidad nacional. En lo militar se inició el proceso de profesionalización y equipamiento del Ejército y la Marina para contar con fuerzas que le permitieran hacer frente a los conflictos que pudieran producirse en el ámbito regional ya sea como respaldo disuasivo a las acciones diplomáticas o activamente en caso de uso de la fuerza. Por ese motivo, se crearon institutos de formación de oficiales y suboficiales y se instituyó el servicio militar obligatorio.

Para la especialización de los oficiales se capacitaron los primeros ingenieros militares en el país y algunos fueron enviados a Europa a cursar estudios como oficiales de estado mayor en las escuelas de guerra más prestigiosas de ese entonces.

Si bien Argentina y Chile acordaron en 1902 limitar por cinco años incorporar nuevas unidades a sus fuerzas navales y vender las que estaban en construcción, a partir de 1907 podrían encargarse de la compra de buques para sus respectivas flotas. Esta circunstancia hacía necesario que se estuviera al corriente de las nuevas tendencias existentes en la construcción y empleo de los materiales más modernos en las armadas más poderosas del mundo.

Durante el año 1903 comenzó a escalar el conflicto que Rusia y Japón mantenían por el control territorial de Manchuria, Corea, el Mar del Japón y el Mar Amarillo hasta que el 8 de febrero de 1904 Japón inició las hostilidades sin declaración de guerra previa.

En esta guerra ambos beligerantes estaban equipados con las armas y los equipos más modernos existentes en el mundo, los que serían empleados por primera vez en combate entre fuerzas de gran magnitud; asimismo, se emplearían nuevas tácticas y procedimientos de empleo tanto terrestres como navales. Por ese motivo, las grandes potencias y otros países emergentes recurrieron al método de destacar observadores militares a los teatros de las operaciones para adquirir las enseñanzas y experiencias surgidas de esta confrontación bélica para su aplicación en sus respectivas fuerzas.

También la República Argentina resolvió, una vez estallada la guerra, enviar observadores militares a Rusia y al Japón para incorporarse a los ejércitos y fuerzas navales enfrentadas

Los observadores militares surgieron entre finales del siglo XVIII y principios del XIX cuando comenzaron a producirse cambios sustanciales en la táctica, la técnica y los armamentos. Esos cambios modificaron el arte de la guerra, y su evolución fue tan rápida que era muy difícil asimilarlos e introducirlos en la doctrina y la organización de los diferentes ejércitos a través del estudio de literatura especializada, y reglamentos, más aún en aquellos países no afectados directamente en las grandes guerras europeas que era el lugar en donde tenían origen y aplicación los nuevos conceptos bélicos y los avances de la tecnología aplicada a la guerra. Era mucho más conveniente, que se observara en tiempo real y en los campos de batalla esas innovaciones y se analizaran sus resultados, adquiriendo las experiencias que pudieran ser aprovechadas en los respectivos ejércitos de pertenencia de cada observador. Está documentada la presencia de observadores militares en las Guerras de los Siete Años, de Crimea, la Guerra Civil Norteamericana, la Guerra Franco Prusiana y la Guerra Ruso – Turca de 1877. Podemos considerar al Almirante Daniel de Solier como el primer observador militar argentino por cuanto, mientras se desempeñaba como Agregado Militar en Inglaterra, recibió la misión de seguir de cerca el desarrollo de las operaciones de la Guerra Ruso – Turca de 1877- 1878¹.

La historiografía actualmente disponible en la Argentina sobre este tema es parcial, generalmente centrada en aspectos biográficos de algunos de los protagonistas, en muchos

¹ Yaben, Jacinto R. *Biografías Argentinas y Sudamericanas. Tomo V*. Buenos Aires, Editorial Metrópolis, 1940, 708

aspectos con información contradictoria con los hechos y dejando de lado el motivo específico de la misión que se les encomendó cumplir y su concreción total o parcial.

Esta circunstancia hace que en virtud de la exploración bibliográfica y documental realizada en el marco de esta investigación, surja la sospecha de que el tema no ha sido sometido a una profundización con relación a las razones que tuvo el presidente Roca para tomar la decisión de enviar observadores a la guerra Ruso Japonesa, su trascendencia en la evolución doctrinaria y material de las fuerzas armadas de la Nación y qué participación directa o indirecta tuvieron los observadores enviados al teatro de la guerra en ese proceso de modernización.

Respecto de aquellas razones presidenciales, pudimos detectar que no están lo suficientemente explicitadas en cuanto a la finalidad concreta de la misión a cumplir por los observadores, estimándose que se dejó al criterio y a la experiencia profesional de cada uno de ellos los aspectos tácticos y técnicos objeto de observación y estudio.

Un aspecto que estimamos muy importante en esta Tesis fue la influencia de la política interna de la Argentina durante los años en que se desarrolló la guerra. En 1904 los oficiales designados para el cumplimiento de esta misión estaban íntimamente relacionados con el presidente Roca, pero cuando regresaron al país al finalizar sus funciones, el Partido Autonomista Nacional - en ejercicio del poder ejecutivo - estaba dividido entre el sector partidario de Roca y la “línea modernista” encabezada por José Figueroa Alcorta; esta circunstancia influyó en la situación personal y profesional de estos oficiales, antiguos colaboradores del ex presidente y de su más absoluta confianza.²

Con referencia a la difusión que se dio a la tarea de los observadores en las publicaciones castrenses de la época (entre ellas la *Revista del Círculo Militar* y *Boletín del Centro Naval*) e incluso en las clases de historia militar impartidas en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino, estimamos que fue muy escasa, centrándose principalmente en el desarrollo de las operaciones terrestres y navales de la guerra que analizamos en esta Tesis por sobre cualquier otra consideración relacionada con la participación de los militares argentinos en el conflicto³

² El Teniente Coronel Enrique Rostagno tenía entonces el cargo de Secretario Privado Militar de la República mientras que el Capitán de Navío Manuel Domecq García era el Presidente de la Comisión Inspectora en Europa de la construcción de los acorazados “Moreno” y “Rivadavia”.

³ Reafirmando nuestra apreciación, el entonces Mayor Juan Domingo Perón, por entonces profesor de la materia Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino, expresaba en el año 1933 en sus *Apuntes de Historia Militar, Guerra Ruso - Japonesa* “Advertencia. El criterio que ha servido de norma para la confección de estos apuntes ha sido el siguiente: No existiendo, en castellano una obra sobre los acontecimientos de la guerra Ruso-Japonesa que permitiera la larga e inútil tarea de dictarlos en clase, ha sido necesario compaginar estos apuntes [...] “. Perón, Juan Domingo. *Apuntes de Historia Militar. Guerra Ruso-Japonesa*

Planteo del problema de investigación

¿En qué medida las causas por las que el gobierno argentino envió oficiales del ejército y de la armada para que observaran el desarrollo y las características de la Guerra ruso-japonesa librada entre 1904 y 1905 guardaron relación con el contexto político y militar del Cono Sur americano?

Hipótesis de trabajo

La República Argentina envió Observadores Militares a la Guerra Ruso – Japonesa para adquirir las experiencias necesarias a fin de permitir el desarrollo de nuevas tácticas, procedimientos y materiales que hicieran posible mantener un poder de combate relativo equilibrado y tecnológicamente actualizado en la carrera armamentista que mantenía con Chile y con Brasil.

Objetivo General

Determinar los fundamentos tenidos en cuenta por el gobierno argentino para resolver el envío de observadores militares durante el desarrollo de la Guerra Ruso-Japonesa, de 1904/1905.

Objetivos particulares

Definir los condicionamientos sufridos por la política exterior de la República Argentina a raíz de las decisiones adoptadas por las potencias enfrentadas en el conflicto, y de sus alianzas.

1904-1905. Escuela Superior de Guerra. 1933. Facsímil publicado en *Juan Domingo Perón, Obras Completas, Volumen IV, Tomos I*, Primera edición, Editorial Apechhue, 1984, 1.

Corroborar que las amenazas reales y/o potenciales derivadas de las cuestiones limítrofes con Chile y Brasil motivaron gran parte de las medidas de orden político y militar adoptadas por el gobierno argentino.

Analizar los antecedentes personales y profesionales de los observadores militares que se seleccionaron para ser destacados a Rusia y Japón y los informes que elevaron estos oficiales.

Verificar la utilidad del sistema de Observadores Militares como método de aprendizaje de nuevas tácticas y técnicas de combate.

Comprobar la influencia de las experiencias adquiridas por los observadores militares en la evolución de la Marina y del Ejército de la República Argentina en el mediano y largo plazo.

Aspectos sobresalientes del marco teórico

En esta investigación, el marco referencial en este período histórico está determinado por la denominada Segunda Revolución Industrial, acaecida entre 1850 y el comienzo de la Primera Guerra Mundial cuyas características distintivas fueron las grandes innovaciones tecnológicas, el fortalecimiento del poder del Estado en la economía, los cambios organizativos de empresas y mercados y el proceso llamado Primera Globalización debida al aumento exponencial del comercio internacional, los movimientos de capitales y las migraciones masivas de personas a escala planetaria.

También este es el período de auge de las escuelas deterministas y del surgimiento de los precursores de la geopolítica clásica, Friedrich Ratzel, Rudolf Kjellén, y Halford Mackinder, que tendrían una gran influencia sobre las potencias con vocación imperialista, en particular sobre el recientemente formado Imperio Alemán.

En lo relativo a la guerra, las obras de tres autores influyeron sobre el pensamiento militar del mundo entero en la segunda mitad del siglo XIX y llegó a influir sobre la mente de los conductores políticos y militares por lo menos hasta finales de la Primera Guerra Mundial.

El primero de ellos, el prusiano Carl von Clausewitz, publicó (póstumamente) en 1832 su famosa obra “De la Guerra” en la que especifica la naturaleza y las características del hecho bélico, destacándose entre ellas la condición de la guerra como hecho político y al servicio de la conducción de los estados.

El segundo teórico militar, el mariscal alemán Colmar von der Goltz, en su libro “La Nación en Armas”, editado por primera vez en 1883, toma como base las experiencias obtenidas en la Guerra Franco-Prusiana y establece las condiciones que, precisamente la política, debe imponer a las naciones para enfrentar las guerras futuras. Su pensamiento, sucintamente, es que los Estados deben preparar a la población y a todos los recursos de una nación para hacer la guerra. Elementos básicos de estas ideas son el servicio militar obligatorio y la preparación durante paz de la economía y la industria para ser movilizadas rápidamente en tiempo de guerra. También propugna el establecimiento del estado de bienestar, considerando que las guerras modernas no podrían ser libradas por ciudadanos sin la adecuada preparación física e intelectual. Como retribución, los habitantes de un país tenían la obligación de realizar todos los sacrificios que la patria le demandara para el logro de los objetivos de la guerra y la supervivencia de la Nación. La influencia de esta obra fue muy grande en todo el mundo y en mayor o menor grado, todos los países adoptaron estas ideas adaptándolas a sus propias circunstancias.

A diferencia de los dos autores mencionados cuyas ideas estuvieron focalizadas en las guerras continentales europeas y predominantemente en el ámbito terrestre, en los Estados Unidos de América se publicaron las dos obras fundamentales del almirante Alfred Thayer Mahan. La primera de ellas “La Influencia del Poder Naval Sobre la Historia. 1660 - 1783” editada en 1890 y la segunda, titulada “La Influencia del Poder Naval Sobre la Revolución Francesa y el Imperio. 1793 – 1812” en 1892. En estos dos libros, Mahan sostiene que los grandes imperios fueron más fuertes y duraderos mientras tuvieron fuerzas navales que les garantizaron el control de los mares, citando como ejemplos a Roma y a Gran Bretaña. Por consiguiente, las naciones con objetivos hegemónicos a nivel mundial sólo podrían lograrlos contando con fuerzas navales con la capacidad de controlar las líneas de comunicaciones y de comercio marítimo y con las bases de ultramar necesarias para apoyar logísticamente a esas fuerzas. Las teorías de Mahan tuvieron gran repercusión en casi todos aquellos países con litorales marítimos extensos y en las potencias con ambiciones coloniales, que, en la medida de sus posibilidades, comenzaron con la construcción de importantes flotas mercantes y de guerra y con la búsqueda de posesiones fuera de sus propio territorio que les permitieran la instalación de puertos y bases navales.

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX, Europa pasaba por el estado denominado de “Paz Armada”, caracterizado fundamentalmente por una carrera armamentística terrestre y naval, la conformación de alianzas entre las principales potencias y una serie de conflictos políticos y diplomáticos entre ellas, no solamente en Europa sino en sus territorios coloniales. Similares condiciones se daban en América del Sur entre la Argentina, Chile y Brasil.

Resumen del Estado de la Cuestión

Los estudios acerca de la historia y la cultura de Rusia son muy vastos; por ese motivo, se ha tomado como referencia la obra del catedrático de la Universidad Complutense de Madrid doctor Alejandro Muñoz Alonso, debido a que su libro “La Rusia de los Zares” es un compendio histórico y político que abarca el período de la historia rusa que nos interesa en este trabajo. En lo atinente a la cultura rusa “El Ícono y el Hacha una Historia Interpretativa de la Cultura Rusa” del profesor James Billington, Bibliotecario Emérito del Congreso de los Estados Unidos y profesor de historia en las Universidades de Harvard y de Princeton, es el enfoque más preciso sobre las características culturales y religiosas del pueblo ruso escrito por un occidental y permite conocer la idiosincrasia rusa y los fundamentos que caracterizan sus políticas internas y externas.

Las obras “Historia Moderna del Japón” y “Gran Bretaña y la Apertura del Japón 1834-1858” de sir William Gerald Beasley, quien fuera profesor de historia del Lejano Oriente en la Universidad de Londres, son de referencia obligada para el estudio del Japón en el período en estudio, caracterizado por el cambio de un país feudal y campesino a un imperio en constante proceso de modernización y desarrollo industrial.

El “Diccionario Histórico de la Guerra Ruso Japonesa” del historiador israelí Rotem Kowner, profesor del Departamento de Estudios Asiáticos de la Universidad de Haifa y especialista reconocido sobre esta guerra, brinda una serie de datos sobre personalidades, cronología de los acontecimientos, y gráficos de mucha ayuda para complementar otras fuentes y bibliografía consultada.

Las fuentes y obras de consulta rusas en todo lo relacionado con la Guerra y con los Observadores Militares, no son fácilmente accesibles, ya sea porque están en idioma ruso o

porque los organismos consultados no nos han proporcionado la información requerida a través de los canales oficiales.⁴

Shoji Tsushima, Capitán de Fragata retirado de la Fuerza Marítima de Autodefensa del Japón – la antigua Armada Imperial Japonesa - accedió, a nuestra solicitud, a los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores del Japón y obtuvo valiosos datos oficiales acerca de los observadores militares extranjeros acreditados ante el Gobierno Imperial en 1904 y otras informaciones de interés que nos fueron remitidas a través de entrevistas realizadas por correo electrónico. Gran conocedor del tema que nos ocupa, el capitán Tsushima fue el traductor al idioma japonés del Informe del almirante Domecq García sobre la guerra Ruso – Japonesa.

Resulta de suma utilidad la Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino que el Comando en Jefe del Ejército Argentino publicó en 1971 que contiene valiosa información acerca de la estructura orgánica, presupuestos militares y navales y la evolución y desarrollo de la educación e instrucción de los oficiales y suboficiales a partir de la organización del Ejército Nacional. La “Historia Naval Argentina” de Teodoro Caillet Bois, proporciona similar información relacionada con la Armada.

Información oficial de importancia en lo atinente a la evolución del Ejército y la Marina a principios del siglo XX, está contenida en las Memorias del Ministerio de Guerra y del Ministerio de Marina presentadas por los respectivos Ministros al Congreso Nacional entre los años 1900 y 1908.

Es muy amplia la bibliografía relacionada con la diplomacia argentina en el período de interés, lo que obliga a seleccionar aquella que sintetice la situación de la Argentina entre 1870 y 1904 y las cuestiones de límites con Chile y con el Brasil, empleando también para este último aspecto, obras de consulta de autores chilenos y brasileños a fin de tener información y opiniones de todas las partes involucradas en los conflictos de la época. Entre las primeras se destacan las obras “Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas. 1810-1955” del doctor Isidoro Ruiz Moreno, y la “Historia de las Relaciones Internacionales Argentinas,” obra de Roberto Etchepareborda. Entre los autores chilenos, resultan de gran utilidad la “Historia de las Fronteras de Chile – Los Tratados Internacionales” escrita por Guillermo Lagos Carmona y “Las Relaciones Chileno Argentinas Durante la Presidencia de Riesco. 1901-1906” de Octavio Errázuriz Guilisasti. De los autores brasileños, se considera fundamental el material contenido

⁴ Ver Anexo 10. Solicitud de información a la Agregaduría de Defensa Argentina en la Federación de Rusia.

en “Rio Branco. Grande Estrategia e o Poder Naval” de Joao Pablo Soarez Alsina que detalla la política de supremacía naval impulsada por el marqués de Rio Branco. En cuanto a las relaciones diplomáticas con Japón, “Japón y la Argentina. Historia de sus Relaciones” del ex embajador argentino en el Japón doctor José Ramón Sanchís Muñoz, contiene un compendio del establecimiento de los vínculos con ese país e información detallada de la venta al país asiático de los buques de guerra que la Argentina construía en Italia.

En 1998, 2004 y 2008 se realizaron en Londres Simposios sobre la Guerra Ruso – Japonesa organizados por The Suntory Centre, Suntory y Toyota Centres for Economics and Related Disciplines y por la London School of Economics and Political Science. En estos simposios se presentaron numerosas ponencias acerca de la política internacional de las grandes potencias en relación con la escalada del conflicto y la participación británica en apoyo del Japón, incluyendo las gestiones para reforzar la flota japonesa con los buques que Chile y Argentina estaban construyendo en Europa y que estaban obligados a vender en virtud de los Pactos de Mayo de 1902. En estas exposiciones se citan valiosas fuentes documentales tales como el intercambio de correspondencia e informes en la alta conducción política y militar del Imperio Británico.

Los Legajos y Fojas de Servicios de los Observadores Argentinos no están lo suficientemente completos como sería deseable debido a que el sistema de informes, registro y archivo de los documentos del personal, tanto del Ejército como de la Marina, recién comenzaba su proceso de organización. No obstante, proporcionan la información esencial que debe ser complementada con otras fuentes tales como correspondencia, memorias y archivos oficiales y personales, entre los que se destacan el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores Argentino, los Archivos del Ejército Argentino y el Archivo del Departamento de Estudios Históricos Navales. En los mencionados repositorios también están los documentos relacionados con las solicitudes realizadas por el Gobierno Nacional al Zar de Rusia y al Emperador del Japón para que acepten el envío de Observadores Militares a la guerra entre ambas naciones.

El informe elaborado por el coronel Enrique Rostagno fue utilizado por el autor como base para la primera y única edición en español del libro “Los Ejércitos Rusos en Manchuria”, publicado en Buenos Aires en 1941 y que es un elemento básico de consulta. Los cinco volúmenes del informe presentado por el almirante Manuel Domecq García están disponibles en la biblioteca del Departamento de Estudios Históricos Navales.

Repositorios digitales y varias páginas de internet, tanto nacionales como extranjeras, proporcionan información complementaria, tal como textos de tratados bilaterales y multilaterales, acuerdos y alianzas, correspondencia oficial y personal y artículos varios. Entre otras se pueden citar las siguientes páginas:

www.armada.mil.ar/Archivos/1110.

www.afe.easia.columbia.edu: Universidad de Columbia.

<http://www.russojapanesewar.com/ang-jap-html>.

<http://historiasiglo20.org/Text/acuerdofranco-ruso.html>.

www.cpdoc.fgv.br: Centro de Pesquisa e Documentacao de Historia Contemporanea do Brasil. Fundación Getulio Vargas. Universidad en Rio de Janeiro.

Metodología empleada.

El método empleado ha sido hipotético-deductivo, tomando como base la hipótesis planteada se la contrastó con la información obtenida a través del análisis exploratorio de todas las fuentes utilizadas, en especial los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Argentina, de los Archivos Históricos del Ejército y de la Armada y del Archivo de la Dirección de Estudios Históricos Navales.

Inicialmente se describen los antecedentes históricos, políticos y diplomáticos tanto de Rusia como de Japón para contextualizar el proceso de crisis que condujo a la guerra, para continuar, a modo de comparación, con una descripción de la situación de la República Argentina en el período comprendido entre 1900 y el comienzo de la guerra en 1904, resaltando especialmente los problemas geoestratégicos del país y de la región, en particular las cuestiones de límites, y la organización y formación del Ejército y la Armada nacionales.

Por último, se ha realizado una síntesis biográfica de los tres Observadores Militares enviados por la República Argentina, los informes realizados por cada uno de ellos y la trascendencia que dichos trabajos tuvieron en el desarrollo de las fuerzas militares de la Nación.

Relevancia de la Investigación.

La relevancia de la Investigación ha sido claramente expresada en la Justificación de la Investigación y en el Planteamiento del Problema. Asimismo deja abierta la posibilidad de continuar líneas de investigación relacionadas con la evolución de los armamentos, especialmente navales, doctrinas de empleo e innovaciones en el sistema educativo de las fuerzas armadas de Argentina, en un período fundacional del Ejército Profesional a partir de 1901.

Capítulo I

Los beligerantes y el estallido de la guerra.

Propósito del capítulo

Describir la situación general de los beligerantes, las causas principales del conflicto y la escalada de la crisis hasta el estallido de la guerra.

El Imperio Ruso

La expansión de Rusia hacia el Extremo Oriente.

Después de casi setecientos años de conflictos internos y de luchas contra los invasores mongoles, los pueblos eslavos del Este de Europa, lograron su unificación política bajo el poder del Principado de Moscú.

Durante el reinado de Iván IV “El Terrible”, que gobernó como Gran Príncipe de Moscú desde 1533 y a partir de 1547 con el título de Zar, se fijaron los objetivos políticos y geoestratégicos que marcarían el futuro de Rusia a través de toda su historia.

El primer objetivo fue recuperar los territorios ocupados por los mongoles y tártaros, para lograrlo, las tropas del nuevo ejército moscovita conquistaron el Janato tártaro de Kazán en 1552 y el Astracán en 1554, asegurando la frontera este y sudeste del ya creciente imperio. La ocupación del Janato de Crimea recién se lograría en 1783 bajo el reinado de Catalina II logrando de este modo el acceso a las costas del mar Negro.

La segunda meta a alcanzar fue acceder a las orillas del Báltico, este importante objetivo motivó una serie de constantes guerras contra Polonia, Suecia y Dinamarca por el control de Livonia (territorios de las actuales Estonia y Letonia) e Ingria y posteriormente contra la Mancomunidad Polaco- Lituana (también llamada República de las dos Naciones que existió entre 1569 y 1795). Este objetivo fue logrado finalmente por Pedro el Grande durante la Gran Guerra del Norte (1700 – 1721), consolidándolo con la fundación de San Petersburgo y el traslado de la capital desde Moscú a esa nueva ciudad.

También hubo intentos infructuosos de los rusos de ampliar sus territorios hacia el oeste, chocando siempre con las potencias predominantes en la Europa Central, principalmente la Mancomunidad Polaco-Lituana. Por ese motivo, los zares a partir de Iván IV, abrieron el frente de expansión natural más importante para el futuro de Rusia: el Este y los inmensos territorios y recursos de Siberia

Es curioso reseñar que en un Estado tan centralizado y tan intervencionista como el moscovita, la expansión inicial por esos territorios se debiera a lo que hoy denominaríamos la “iniciativa privada”. El papel esencial en este proceso expansivo estuvo desempeñado por la poderosa familia de los Stroganov, que desde la conquista de Kazán habían obtenido del gobierno la concesión de amplios territorios y controlaban la zona nororiental de Rusia [...] ⁵,

Este procedimiento podríamos compararlo al empleado por los ingleses con la Compañía Británica de las Indias Orientales. La familia Sroganov contrató al “*atamán*” (capitán o jefe cosaco) Yermak Timofievich jefe de una fuerza de alrededor de 1.500 cosacos, que, después de un rapidísimo avance, derrotó a los tártaros siberianos y tomó su capital, Sibir; a partir de entonces, el avance ruso hacia Siberia fue constante y entre 1585 y 1587 se fundaron las primeras ciudades, entre ellas Tobolsk que fue la primera capital de los territorios siberianos rusos. Durante los siglos XVII y XVIII continuó la expansión – siempre encabezada por fuerzas y colonos cosacos – fundándose importantes ciudades como Krasnoyarsk, Tomsk e Irkustk.

El principal esfuerzo de la expansión imperial rusa a principios del siglo XIX continuó hacia el este, y el sudeste en territorios dominados por el Imperio Persa, incorporando a Rusia a las actuales Georgia, Azerbaijan y Kasajistán; e iniciando intentos de penetración en Uzbekistán y Afganistán para establecer rutas comerciales con la India y con China.

Con la intención de participar en la apertura de nuevos puertos comerciales con China, Rusia se unió a Gran Bretaña en la Primera (1839-1842) y Segunda Guerra del Opio (1856 -1860). Durante la segunda guerra y tras una nueva derrota china, se autorizó a Gran Bretaña, Rusia, Francia y EEUU a instalar legaciones diplomáticas en Pekín, que hasta entonces era una ciudad cerrada (Tratado de Tianjín de 1858). Finalmente, la Segunda Guerra del Opio terminó con la firma forzada del Acuerdo de Pekín el 18 de octubre de 1860 bajo la presión de las tropas

⁵ Muñoz Alonso, Alejandro. *La Rusia de los Zares*. (Barcelona, S L U Espasa Libros, 2007), 78.

francesas y británicas que ocupaban la ciudad. En lo que concierne a Rusia, el acuerdo le dio el control del antiguo territorio ocupado por la Horda Cosaca del Ussuri, en la Manchuria exterior limítrofe con Siberia, iniciándose así la expansión rusa sobre el territorio chino manchú. De esta manera, Rusia se consolidó como la única potencia europea con soberanía y ocupación plena sobre el norte y noreste de Asia, incluyendo, el despliegue permanente de fuerzas militares y navales, aunque de reducida magnitud debido a las pocas amenazas reales existentes en esa época.

La guerra de Crimea (1853 – 1856) trajo grandes consecuencias para el futuro europeo en general y el de Rusia en particular. En primer, lugar Rusia perdió su carácter de “árbitro moderador” entre las demás potencias al demostrarse la fragilidad de su poderío. En segundo término, se rompió la armonía existente entre dichas potencias, ya que Austria y Prusia abandonaron su alianza con Rusia, quedando la emergente Prusia en libertad de acción de atacar al antiguo aliado austríaco. Por último, Rusia, que había iniciado la guerra dándole un carácter de cruzada anti musulmana, se sintió profundamente traicionada por occidente, según cita Henri Troyat

Con estupor, Nicolás constata que las grandes potencias pero también estados secundarios [como sería el caso de Piamonte – Cerdeña], se coaligan contra él para defender al islam. Creyendo reunir bajo su bandera a toda la Cristiandad, no ha logrado sino poner en su contra una híbrida alianza de liberales, católicos y musulmanes. No está rodeado sino de ingratos y traidores [...]⁶

Finalizado el Congreso de París de 1856 que puso fin a la guerra, Rusia comenzó a replantear sus objetivos de política exterior.

Empieza entonces una nueva etapa de la política exterior rusa, señalada, como ya hemos avanzado, por la aproximación a Francia, por el predominio de los intereses rusos sobre cualquier pretensión ideológica legitimista o contrarrevolucionaria y por la acción diplomática para lograr la reversión de los humillantes acuerdos de París. Como escribe Taylor [...] para Rusia la guerra había sido una derrota decisiva y el congreso un retroceso sin paralelo. Por eso la política rusa después del congreso tuvo una singularidad de propósito que les faltó a las otras potencias: se volcó en la revisión del tratado de París con

⁶ Muñoz Alonso, Alejandro *La Rusia de los Zares*. (Barcelona, S L U Espasa Libros, 2007. 348.

exclusión de cualquier otro objetivo. Antes de 1854, Rusia había descuidado, quizá, sus intereses nacionales en beneficio de los intereses europeos; después, durante quince años, se olvidará de cualquier asunto europeo por la persecución de sus intereses nacionales. O más bien, por la recuperación del honor nacional. Durante el siglo XVIII e incluso en los comienzos del XIX, el mar Negro y el Próximo Oriente habían sido los espacios decisivos para las ambiciones imperiales rusas. Ahora todo eso empezaba a dejar de ser así. El futuro imperial de Rusia estaba en Asia; su única preocupación en el mar Negro era defensiva. Los Balcanes ofrecían premios triviales comparados con los del Asia central y el Extremo Oriente.⁷

En consecuencia, comenzó una auténtica carrera rusa hacia Uzbekistán para adelantarse a los británicos en el dominio de estos vitales enclaves para las rutas comerciales con el Lejano Oriente. La expansión continuó hacia Turkmenistán que fue dominado en 1881 tras la toma de Geok Tepe próxima a la frontera con Persia. Esta situación, llevó a Gran Bretaña a abrir negociaciones diplomáticas con Rusia para delimitar las zonas de influencia de ambas potencias en Asia, proponiéndose la creación de una zona neutral - estado tapón o área de amortiguación - eligiéndose para ese propósito a Afganistán. Sin embargo, las dificultades para establecer claramente las fronteras afganas provocaron una gran cantidad de fricciones entre rusos y británicos, que duraron hasta 1894.

Convención Militar Secreta con Francia.

Después de la Guerra Ruso – Turca de 1877-1878 y del despojo sufrido por Rusia como consecuencia del Congreso de Berlín, el zar Alejandro III comenzó en 1890 una política de acercamiento a Francia con la finalidad de buscar una alianza en contra de Gran Bretaña y Austria – Hungría que se oponían a sus aspiraciones sobre los Balcanes; a su vez, Francia necesitaba el apoyo ruso ante un futuro conflicto con Alemania. Como resultado, se acordó en agosto de 1892 una Convención Militar secreta, cuyo Artículo 1 establecía: “Si Francia es atacada por el Imperio alemán o por Italia apoyada por Alemania, el Imperio ruso utilizará todas sus fuerzas disponibles para atacar Alemania. Si Rusia es atacada por Alemania o por Austria-Hungría apoyada por Alemania, Francia utilizará todas sus fuerzas disponibles para combatir a

⁷ Muñoz Alonso, Alejandro. *La Rusia de los Zares*. (Barcelona, S L U Espasa Libros, 2007, 353.

Alemania”⁸. Esta convención fue ratificada por el Zar en 1893 y en 1900 se extendió su alcance a un posible conflicto con el Reino Unido.

La expansión rusa en Asia a fines del siglo XIX.

Alejandro III, que recibió el título de “El Pacificador” pues durante su reinado (1881 – 1894) Rusia no libró ningún conflicto armado en Europa, anexó en Asia central más de cuatrocientos mil kilómetros cuadrados de territorio al Imperio. Para consolidar las comunicaciones del enorme territorio imperial comenzó en 1891 la construcción del ferrocarril Transiberiano que fue terminado en 1901 y continuó con la ya tradicional y constante injerencia en la política interna china y con la infiltración y posterior ocupación de sus territorios, pero concentrando ahora sus esfuerzos en la región de Manchuria buscando obtener y mantener ventajas permanentes en la región, disputar la supremacía política y comercial a Gran Bretaña y oponerse a las intenciones del resurgido Imperio del Japón de hacer pie en el continente. Una síntesis de la expansión del Imperio Ruso en Asia puede observarse en el mapa Anexo 2.

Al asumir Nicolás II como zar el 20 de octubre de 1894, el Imperio había consolidado su alianza con Francia y recuperado su condición de gran potencia mundial. En occidente mantenía su objetivo de lograr la salida desde el Mar Negro al Mediterráneo mediante el control de los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos para asegurar sus rutas comerciales marítimas con Europa y América y también para proteger las líneas de comunicaciones con sus posesiones en el Lejano Oriente pues, como el ferrocarril Transiberiano recién comenzaba a construirse, esas líneas tanto para el comercio como para abastecer y apoyar a las fuerzas militares de guarnición en aquella región del Imperio, eran fundamentalmente marítimas a través del canal de Suez.

⁸ Anexo 1. Texto de la Convención Militar Secreta Ruso-Francesa.

El Imperio del Japón

La apertura del Japón, su consolidación como potencia regional y sus ambiciones territoriales sobre China y Corea.

En los comienzos del siglo XVI, el Japón, después muchos años de permanente guerra civil entre los Señores de la Guerra o *daimios*, había logrado su pacificación interna estableciendo un régimen de carácter feudal. La estructura social de la época estaba encabezada por la clase de los *samuráis* o guerreros que servían a sus respectivos *daimios*, no solamente como soldados sino también como encargados de la burocracia administrativa en los períodos de paz; la segunda clase social la constituían los agricultores, base de la economía de la época; la de los artesanos era el tercer estamento, siendo el último el de los comerciantes. Existía un Emperador cuyo poder era puramente nominal, ya que los *daimios* habían otorgado el poder real al *sogún* o Jefe Militar Supremo que gobernaba en nombre del Emperador. Para mantener este régimen político, social y económico relativamente estable y preservarlo de las influencias provenientes del extranjero que pudiesen perturbarlo, el *sogún* resolvió en 1636 cerrar todos los puertos japoneses a los barcos y personas provenientes de otros países, y también se prohibió que los japoneses salieran del país. La única excepción fueron algunos comerciantes chinos, coreanos y holandeses a los que se permitió visitar Dejima, isla de la ciudad de Nagasaki, pero bajo el estricto control del Nagasaki *bugyo* (Comisionado o gobernador).

Los últimos, así como los libros que a veces se les autorizaba a llevar, fueron a partir de entonces la única fuente de conocimiento del Japón sobre las condiciones imperantes en ultramar. Por lo demás, a los japoneses no se les alentaba a ampliar tal conocimiento. Hasta 1800, o aún después, su visión de las relaciones internacionales estaba determinada en gran medida por lo que habían aprendido en el siglo XVI.⁹

Este proceso conocido como el *sakoku* o país cerrado, tuvo como consecuencia que el Japón permaneciera aislado del mundo y se sumiera en un profundo atraso cultural, económico y tecnológico, sobre todo teniendo en cuenta que un siglo después comenzaba en occidente la

⁹ Beasley, William Gerald. *Historia Moderna del Japón*. (Buenos Aires, Editorial Sur, 1968), 8.

Revolución Industrial que daba a los países más avanzados una superioridad enorme sobre aquellos que no habían alcanzado un grado aceptable de desarrollo.

Entre los años 1852 y 1853, los Estados Unidos de América presionaron al Japón para que abra sus puertos para usarlos como apoyo a sus líneas de navegación hacia la China; este objetivo fue obtenido mediante la amenaza del uso de la fuerza. El éxito estadounidense en la apertura japonesa impulsó a Gran Bretaña y Rusia a obtener del Japón ventajas similares para sus respectivos países.

La humillación sufrida por el pueblo japonés y la clara debilidad cultural y militar del país para oponerse a las potencias occidentales, provocó que los daimios de los dominios más importantes como Satsuma, Choshu y Tosa se rebelaran en 1866 contra el sogunato de los Tokugawa para devolverle el poder real al emperador Mutsuhito; el objetivo se consiguió después de una cruenta guerra civil que duró hasta 1869. Este proceso histórico conocido como la “Restauración Meiji” tuvo como resultado la unificación de la Nación y la centralización del poder en la figura del Emperador. El poder político y militar de los daimios fue suprimido paulatinamente y sus dominios se convirtieron en Prefecturas a cargo de gobernadores designados por el emperador.

La capital se trasladó de Kyoto a Edo, ciudad que a partir del año 1868 pasó a llamarse Tokio. En 1872 se promulgó la reforma educativa, consistente, básicamente, en formar a los más capaces de cada profesión o actividad en los centros educativos más importantes del mundo. En 1875 se instituyó el Senado y en 1890 la Asamblea Legislativa, con lo que se conformó un Parlamento al estilo occidental aunque con poderes más simbólicos que reales.

El verdadero poder residió por décadas en una nueva aristocracia integrada por miembros de los dominios de Satsuma, Choshu y Tosa, que habían tenido un papel decisivo en la Restauración; éstos, ocuparon los principales cargos del nuevo gobierno y fueron conocidos como la “oligarquía Meiji”. De esa élite surgieron los *genro* o “padres fundadores” que fueron consejeros extra constitucionales del Emperador y que, entre otras funciones, elegían y proponían a los primeros ministros; la institución de los *genro* duró hasta el año 1940.

Como consecuencia de la Restauración, Japón se convirtió en la potencia industrial dominante en Asia, con una clase dirigente educada a la manera occidental y un ejército y una armada equipada e instruida de acuerdo con las técnicas y tácticas más modernas de la época y con sus oficiales formados en Europa – el Ejército en Francia y Alemania y la Armada en Gran Bretaña - o a través de las misiones militares europeas destacadas en Japón.

Este nuevo y potente actor surgido en el Lejano Oriente, creó una nueva expectativa en la región. “No hay ninguna Potencia civilizada en cualquier hemisferio cuyos intereses no estén más o menos relacionados con la pregunta ¿Quién será la Potencia dominante en los Mares de la China?”¹⁰

El proceso del rápido crecimiento industrial y económico del Japón tuvo como consecuencia inevitable la necesidad de obtener las materias primas necesarias, la mayoría de las cuales no se podían obtener en su propio territorio. Como Corea – Estado vasallo de China - era la región productora del sector primario más próxima y, a la vez, la más débil, Japón buscó la anexión de Corea antes de que lo hicieran otras potencias.

Por su parte el Imperio Chino, aún muy debilitado por las Guerras del Opio y las imposiciones de los triunfadores, buscaba mantener bajo su control e influencia a Corea, su más importante, antiguo y último Estado vasallo.

La Guerra Chino Japonesa 1894 – 1895, llamada también Guerra Sino-Japonesa o Primera Guerra Sino-Japonesa.

A raíz de los incidentes acaecidos en la isla de Kanghwa entre residentes japoneses y aislacionistas coreanos, Japón impuso a Corea el Tratado Japón –Corea de 1876, o Tratado de Kanghwa, el primero de los “Tratados Desiguales”¹¹ impuesto por un país oriental a otro; por este acuerdo se obligaba a Corea a abrir el comercio con Japón en condiciones muy favorables para este último país; además, se estableció que Corea dejaba de ser tributaria de China.

Este tratado no tardó en suscitar entre China y Japón una serie de incidentes que se prolongaron hasta el 25 de julio de 1894, cuando el buque chino “Gaosheng” fue hundido por la Armada Imperial Japonesa sin previa declaración de guerra, iniciándose así las hostilidades.

El ejército chino fue vencido por los japoneses en todas las batallas que se libraron; mientras que, en el mar, la armada japonesa aniquiló a la flota china en la batalla del Mar Amarillo en febrero de 1895. La derrota china fue tan completa que, para el mes de abril, Beijing estaba amenazada por el ejército japonés y el Emperador se vio forzado a pedir la paz. Tanto el nuevo Ejército como la flamante Armada japoneses demostraron a la región y al mundo entero la calidad de su organización, equipamiento y adiestramiento.

¹⁰ Tyler, Stanley. *The Japan – Russia War. (La Guerra Japón – Rusia)*, (Filadelfia, P. W Zigler, 1905), 13.

¹¹ Se conoce con este nombre a una serie de tratados impuestos a China, Japón y Corea por potencias extranjeras entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX

El 17 de abril de 1895, se firmó en Shimonoseki (Japón) el tratado que lleva su nombre y que puso fin a la guerra. Las principales cláusulas del tratado fueron:

1. China cedía a Japón la isla de Formosa (Taiwan) y el grupo de las islas de Pescadores.
2. China reconocía la independencia de Corea.
3. China otorgaba al Japón la península de Liadong y el sur de la provincia de Fengtien.
4. Se abrirían al comercio cuatro puertos chinos y los ríos Yangtze y Woo Sung.
5. China se comprometía a pagar al Japón, en concepto de reparaciones de guerra, la suma de 200 millones de “taels”, equivalentes a 150 millones de dólares de la época. Para obtener esa suma, China pidió un préstamo al Banco Ruso-Chino, entidad fundada por el gobierno ruso en San Petersburgo en diciembre de 1895 con capitales rusos y franceses para representar los intereses rusos en China. Este banco prestó no sólo dinero sino que también emitió bonos del Estado chino, creando de esa manera una dependencia financiera de China con Rusia.

La península de Liadong es un área llave en la región ya que su ocupación conlleva el control del mar de Bohai, golfo del Mar Amarillo que alberga a la ciudad de Tianjin, situada muy próxima a Beijing y cuyo puerto era el más importante en esta región de China. En el extremo sudoeste de esa península, se encuentra el puerto de Lushun, al que los europeos llamaban en esa época Port Arthur.

Japón por primera vez en su historia, se convirtió, a partir de ese momento, en una nación colonizadora y en una potencia regional con la que era imprescindible contar en las cuestiones del Lejano Oriente; pero a su vez, este hecho implicó verse en medio de los juegos de intereses opuestos de las potencias occidentales.

La primera prueba de esto se tuvo una semana después de la firma del tratado de Shimonoseki. El 23 de abril los representantes de Rusia, Francia y Alemania informaron a Tokio que sus gobiernos miraban con preocupación la perspectiva de que se transfiriera al Japón la península de Liadong. Aconsejaron que le fuese devuelta a China. Ostensiblemente, procedieron así porque el dominio por parte del Japón de la península constituiría una amenaza a China y a la paz de la zona. Pero en realidad los motivos eran menos altruistas: Rusia apuntaba a preservar sus propias oportunidades de expansión; Francia, aliada suya, esperaba obtener el apoyo de Rusia para las ambiciones francesas en el sur; y Alemania procuraba apartar a Rusia de la política europea. Ninguno de ellos,

para hablar estrictamente, concernía al Japón; pero fue Japón, debido a la nueva relación que había establecido con China, el que dio a las tres potencias ocasión para actuar.¹²

Como Japón había sufrido en la guerra fuertes pérdidas en hombres y recursos y no contaba con aliados (Gran Bretaña se abstuvo) y como al menos Rusia amenazaba con el empleo de la fuerza, el gobierno japonés debió ceder a las exigencias de Rusia, Alemania y Francia en lo que se llamó la Triple Intervención. “Todo lo que Japón pudo hacer para salvar su orgullo fue exigir una aumento del monto de la indemnización”¹³. El orgullo japonés quedó ultrajado con la aceptación de la presión extranjera y si bien la mayoría de las cláusulas del Tratado de Shimonoseki mantuvieron su vigencia, la forma de imposición de las modificaciones fue humillante para una nación que había obtenido una victoria decisiva en la guerra después de casi cincuenta años de enormes sacrificios.

A partir de entonces, el pueblo japonés, resentido por la situación vivida, fue terreno fértil para la acción persuasiva de los nacionalistas que buscaban la restitución del honor nacional. La Triple Intervención dio pie para que el Japón se uniera espiritualmente para emprender nuevas empresas de conquista sin tener en cuenta los sacrificios que fueran necesarios.

Las primeras medidas del gobierno japonés fueron el inmediato fortalecimiento del ejército y de la armada a partir de 1896, incrementando sus efectivos, mejorando su armamento y equipo e instalando industrias para fabricarlos en el Japón. Estos objetivos orgánicos se completaron en 1904.

La Rebelión Bóxer del Año 1900

Los tratados y acuerdos que las potencias occidentales impusieron a China, entre ellos el Tratado de Nankín de 1842, el Tratado de Shimonoseki firmado con Japón y las concesiones a Rusia de 1896 y 1898, avasallaron la soberanía del Imperio y humillaron a su pueblo.

El resentimiento y los deseos de venganza de los chinos fueron aprovechados por la secta del Loto Blanco para promover una revolución antiimperialista, simbolizada en el odio hacia todo lo extranjero. “Dondequiera que ellos fueron predicaron ardientemente en contra de Occidente sin importar que fueran misioneros cristianos, existentes por todas partes, chinos conversos u

¹² Beasley, William Gerald *Historia Moderna del Japón*. (Buenos Aires, Editorial Sur, 1968), 173.

¹³ Beasley, William Gerald *Historia Moderna del Japón*. (Buenos Aires, Editorial Sur, 1968), 174.

hombres de negocios responsables de la bancarrota de extensos sectores de la economía china. Todos ellos eran extranjeros y todos enemigos”¹⁴.

La rebelión comenzó en noviembre de 1899 y se la llamó de los “Bóxer” o boxeadores debido al puño cerrado, puño de la justicia, que tenía la bandera de la secta Loto Blanco. Pronto se sumó a la revuelta el Ejército Chino y en junio de 1900 las fuerzas revolucionarias sitiaron el Barrio de las Legaciones en Pekín, sede de la mayoría de las embajadas y representaciones diplomáticas, lugar en el que buscaron refugio los ciudadanos extranjeros y que los chinos consideraban como símbolo de la opresión foránea. El asesinato del embajador de Alemania ocurrido el 20 de junio, dio el motivo para que las potencias extranjeras declararan la guerra a China, declaración que, a su vez, fue aceptada por la Emperatriz. Cixi. A tal efecto se formó una coalición de ocho naciones para constituir una fuerza combinada cuyo objetivo principal fue liberar a los diplomáticos y ciudadanos extranjeros sitiados en Pekín. Dicha fuerza estuvo formada por los siguientes países y efectivos: Japón: 20.840, Rusia: 13.150, Gran Bretaña: 12.020, Francia: 3.520, EEUU: 3.420, Alemania: 900, Italia: 80 y el Imperio Austro Húngaro: 75; además de una flota combinada de cincuenta y cuatro buques.

El 7 de septiembre de 1901 finalizaron las hostilidades con la firma del Protocolo Bóxer entre China, y la alianza vencedora: Alemania, Austria Hungría, Bélgica, EE UU, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Japón, los Países Bajos y Rusia.

Rápidamente la alianza dejó de existir ya que cada uno de sus integrantes tenía sus propios planes de expansión territorial sobre China, siendo los más evidentes los de Japón y Rusia. Esta última con el pretexto de proteger la construcción del ferrocarril de la China Oriental de los ataques de los rebeldes boxer apoyados por el ejército chino, invadió totalmente Manchuria y se negó a abandonarla pese a los reclamos chinos y japoneses y a la advertencia del influyente ministro de finanzas ruso Sergei Witte sobre las consecuencias futuras en las relaciones entre Rusia y Japón.

Rusia se mantuvo abiertamente apartada de los planes para auxiliar a las legaciones en Pekín. En contraste, utilizó la propagación de los estallidos en las provincias nordorientales como excusa para ocupar enteramente Manchuria. No evacuaría la zona hasta que China se aviniera a aceptar ciertas condiciones. Y como las condiciones, según se declaró en febrero de 1901, convertirían a Manchuria en un protectorado ruso,

¹⁴ Silbey, David J. *The Boxer Rebellion and The Great Game in China (La Rebelión Bóxer y el Gran Juego en China)*, New York, Hill and Wang a Division of Farrar, Strauss and Giroux, 2012, 9.

provocaron urgentes protestas de las potencias, más enérgicamente Japón que obligaron a Rusia a negar toda ambición territorial.¹⁵

El resultado de la ocupación rusa de Manchuria fue la alianza entre Gran Bretaña y Japón que se materializó en enero de 1902.

El Acuerdo Anglo Japonés

La agresiva y descontrolada expansión rusa acercó las posiciones entre Gran Bretaña y Japón, pues ambos tenían intereses comunes frente al intento ruso de controlar Manchuria en forma permanente. Gran Bretaña tenía el temor de perder su hegemonía sobre China y el Japón no quería que se obstaculizara su penetración sobre el continente y que Rusia se expandiera sobre territorio coreano. Sin embargo, un tratado para oponerse a las intenciones rusas no era una cuestión sencilla para ninguna de las dos potencias; para Gran Bretaña significaba el abandono de su doctrina de “espléndido aislamiento”, que aconsejaba la no concreción de alianzas permanentes en defensa de sus objetivos. Japón, por su parte arriesgaba toda posible solución pacífica de sus diferendos con Rusia. Finalmente, fueron las relaciones culturales y económicas las que coadyuvaron a la alianza.

Más importante, en realidad, eran los vínculos personales establecidos entre los dos países por el papel que Gran Bretaña desempeñaba como tutor de la modernización. Por el adiestramiento de los oficiales navales, la educación de estudiantes, el suministro de expertos en varios campos, había ayudado a crear en Tokio un grupo que favorecía lazos aún más estrechos. Éste se fortaleció por la discreta pero eficaz cooperación entre funcionarios británicos y japoneses acerca de detalles de la expedición e indemnización de los Bóxer.¹⁶

Finalmente, se negoció una alianza cuyos objetivos eran, en primer término, asegurar el *statu quo* en China e impedir la anexión definitiva de Manchuria por parte de Rusia y, en segundo lugar, garantizar la expansión japonesa sobre Corea. Como Gran Bretaña ya vislumbraba una confrontación ruso-japonesa, no se comprometió a un apoyo militar abierto, pero si garantizó

¹⁵ Beasley, William Gerald *Historia Moderna del Japón*. (Buenos Aires, Editorial Sur, 1968.), 178.

¹⁶ Beasley, William Gerald. *Historia Moderna del Japón*. (Buenos Aires, Editorial Sur, 1968), 178

su neutralidad y su intervención en el caso que una tercera potencia participara en un conflicto. El texto completo de la Alianza Anglo-Japonesa se agrega como Anexo 3.

La escalada del conflicto y la iniciación de la guerra

Desde fines de 1901 Japón comenzó con sus reclamos diplomáticos para lograr que Rusia evacúe Manchuria, asegurándose el apoyo británico mediante la firma de la ya citada Alianza el 30 de enero de 1902. En abril del mismo año, Rusia y China firmaron un acuerdo por el cual los rusos se comprometían a evacuar las fuerzas militares que ocupaban Manchuria en tres etapas; no obstante, los rusos retardaron el cumplimiento de los plazos establecidos y a la vez, incrementaron la creación de empresas mineras y madereras con la anuencia del Zar.

La primera retirada de fuerzas rusas comenzó recién en el mes de octubre de 1902, pero fue interrumpida a instancias del empresario Benzobrazov, perteneciente al círculo íntimo del Zar Nicolás II.

En los primeros meses del año 1903, los rusos no solamente continuaron ocupando Manchuria sino que, además, en el mes de mayo la compañía maderera de Benzobrazov con la protección de tropas rusas, inició la explotación de bosques sobre el río Yalú – límite natural entre China y Corea - tanto en su margen China como en la de Corea y en el mes de julio fundaron un asentamiento en territorio coreano.

En agosto de 1903 se abrieron negociaciones entre Japón y Rusia que, infructuosamente, continuaron hasta la iniciación de la guerra. También ese mes, Rusia creó el Virreinato del Lejano Oriente, designando al Almirante Alexeiev como Virrey; este nombramiento tuvo como finalidad unificar todos los recursos políticos, militares y administrativos de la región.

El 28 de agosto Sergei Witte, Secretario de Finanzas y la figura política más capaz y coherente del gabinete ruso, fue despedido por el Zar por su oposición a la política oficial en el Lejano Oriente la cual, en su opinión, provocaría una guerra con el Japón.

Rusia no abandonó los territorios ocupados pese a que en octubre había vencido el plazo estipulado en el acuerdo con China.

El 6 de febrero de 1904 Japón rompió sus relaciones diplomáticas con Rusia y al día siguiente seis cruceros japoneses atacaron a dos buques rusos en el puerto coreano de Tchemulpo permitiendo el desembarco del Primer Ejército japonés. Estas operaciones militares se realizaron sin una declaración formal de guerra

Conclusiones

La expansión de Rusia sobre Siberia, Asia Central, Manchuria y Corea tuvo la característica de ser ejecutada en gran medida por la iniciativa privada, cosacos, grandes comerciantes y empresas de diversa índole apoyadas por la protección militar del estado ruso. Posteriormente, Rusia impuso a China el otorgamiento de concesiones para la construcción y explotación de ferrocarriles en el este chino y en el territorio de Manchuria para cuya protección desplegó fuerzas del Ejército Imperial y, con el pretexto de la rebelión Boxer, las empleó para ocupar militarmente el territorio manchuriano.

Los territorios rusos y las fuerzas destacadas para su defensa estuvieron, en la mayoría de los casos, fuera del control del gobierno de Moscú hasta mediados de 1903 cuando se creó el Virreinato del Extremo Oriente. Esta circunstancia permitió que, tanto funcionarios regionales de niveles medios e inferiores como así también empresarios y otros personajes con influencias dentro de la corte comprometieran las políticas de estado implementadas por el Zar y sus ministros.

La ocupación japonesa de los territorios continentales chinos y coreanos se realizó por la acción armada de sus fuerzas navales y terrestres y bajo el control centralizado del Emperador que había recuperado su poder después de casi trescientos años de guerras civiles bajo la primacía de la casta militar de los daimios.

Manchuria y Corea fueron las áreas que tanto Rusia como Japón buscaban ocupar o controlar, pero su importancia relativa era muy distinta. Para Rusia significaba no solamente zonas de importancia económica sino también acceder, a través de la península de Liadong, a puertos libres de hielo en el Mar Amarillo, tanto para su Flota del Pacífico como para su marina mercante y, además, eludir un eventual bloqueo naval del Estrecho de Corea por los japoneses. Para el Japón, resentido aún por humillación sufrida por la imposiciones de la Triple Intervención, estas regiones eran objetivos vitales para su economía pues de ellas provenían las materias primas que necesitaba para mantener su pujante desarrollo industrial; por tal motivo, no podía permitir que Rusia continuara ocupándolas; si no lograba a través de la diplomacia que las fuerzas militares rusas evacuaran la región, no quedaba otra alternativa que la guerra. Al fracasar las negociaciones, Japón atacó a las fuerzas rusas sin declaración formal de guerra logrando la sorpresa estratégica.

Tanto Rusia como Japón habían concertado alianzas con Francia y Gran Bretaña respectivamente, asegurando con estos tratados la no intervención directa de otras potencias en el desarrollo de la guerra.¹⁷

¹⁷Como una excepción Rusia contó con voluntarios enviados por el reino de Montenegro cuyo monarca declaró la guerra al Japón a cambio de la ayuda militar rusa para organizar el Ejército Montenegrino. Clark, Christopher. *Sonámbulos. Como Europa fue a la Guerra en 1914*. Primera edición, Barcelona, Galaxia Gutenberg S.L, 2014, 117.

Capítulo II

La República Argentina. Su situación interna y regional. Sus fuerzas militares y navales y sus relaciones con Rusia y el Japón

Propósito del capítulo

Establecer el contexto de la Argentina a fines del siglo XIX y principios del XX que hizo necesaria la reorganización, equipamiento y actualización doctrinaria del Ejército y la Marina y la capacitación de sus cuadros para mantener el equilibrio regional de su poder militar.

Situación interna y regional de la República Argentina.

Situación interna.

Finalizada la guerra de la Triple Alianza, los esfuerzos de los sucesivos gobiernos que se iniciaron con Sarmiento en 1868, focalizaron sus esfuerzos en el paulatino fortalecimiento del poder central y de las instituciones republicanas que permitieran hacer frente a los acuciantes problemas del país.

En primer lugar fue necesaria la delimitación de las fronteras internacionales y la ocupación efectiva del territorio nacional dentro de esas fronteras, especialmente en la Patagonia, en el Chaco y la Mesopotamia; en segundo lugar poblar las regiones rurales para la explotación de los recursos agrícolas y ganaderos, construyendo simultáneamente la infraestructura necesaria y por último desarrollar un ejército y una marina profesionales que garantizaran la soberanía y protegieran a todos los habitantes de la nación. Simultáneamente, hubo que desarrollar una intensa actividad diplomática para establecer nuevos vínculos con el mundo que favorecieran a los intereses argentinos.

Situación regional

Principales cuestiones limítrofes con Chile y con Brasil.

A medida que se fue concretando la ocupación territorial y el fortalecimiento del Estado, surgió como un tema prioritario la delimitación definitiva de las fronteras internacionales de la República Argentina con los países vecinos, cuestión que planteó una gran cantidad de conflictos que provocaron tensiones diplomáticas y políticas de variada intensidad. Si bien estas cuestiones limítrofes afectaron las relaciones con todos nuestros vecinos, las más graves fueron con Chile y con Brasil.

Con Chile.

Las cuestiones en discusión fueron las pretensiones de Chile sobre la Patagonia, la disputa por el estrecho de Magallanes y la demarcación del límite en la cordillera de los Andes.

Para el año 1879, seis negociaciones diplomáticas habían fracasado para frenar las pretensiones chilenas sobre la Patagonia; en consecuencia, el gobierno argentino resolvió prepararse para la eventualidad de un conflicto armado que se apreciaba inminente, e inició un programa para la adquisición de armamentos y buques de guerra aprovechando que Chile estaba librando la Guerra del Pacífico.

Previendo una escalada del conflicto, el ministro de los Estados Unidos en Santiago, Thomas Andrew Osborn y el ministro estadounidense acreditado en Buenos Aires, Thomas Ogden Osborn, ofrecieron en 1880 a ambos gobiernos una mediación amistosa para solucionar las cuestiones de límites. Aceptada la mediación, se firmó en Buenos Aires el 23 de junio de 1881 un tratado de límites entre el ministro argentino de relaciones exteriores Bernardo de Irigoyen y el cónsul chileno Francisco Echeverría. El Congreso argentino ratificó el tratado por la ley nacional 1116 del 11 de octubre de 1881. El tratado fue bastante beneficioso para la Argentina, por lo cual dio origen a continuos ataques del gobierno chileno hasta su aprobación final; esa opinión prevalece hasta nuestros días para algunos historiadores trasandinos. “Bernardo de Irigoyen había triunfado, rehusó el arbitraje y ganó la Patagonia para su patria en una hábil

transacción. Y, por añadidura la Isla de los Estados y una parte de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Chile pagaba el precio de la paz”¹⁸

La iniciación de los trabajos de demarcación de límites se demoró hasta agosto de 1888, cuando se firmó una convención para la designación de las comisiones de peritos. Comenzados los trabajos, se suscitaron diferencias, lo que motivó que el 1 de mayo de 1893 se firmara en Santiago un Protocolo Adicional y Aclaratorio del tratado de límites de 1881 cuyo objeto fue fijar definitivamente las posturas de ambos países. No obstante, los problemas para la demarcación fronteriza subsistieron, obligando a las partes a la firma de convenios en septiembre de 1895 y abril de 1896 con la finalidad de no detener la ejecución del tratado de 1881 y del protocolo de 1893.

Nuevamente en 1898 se produjo otra discrepancia entre los peritos en la región del paralelo 52°; este incidente, probablemente el más importante de todos, provocó la convocatoria de una conferencia entre los representantes de Argentina, Alcorta, y de Chile, Walker Martínez, no pudiendo acordarse ninguna solución a las diferencias. La situación fue muy grave y los ánimos de ambos gobiernos y pueblos estaban en un estado de tensión muy peligroso. El ya citado ministro chileno en Buenos Aires Walker Martínez, escribió el 16 de septiembre de 1898 una nota a su Ministro de Relaciones Exteriores

¿En qué descansa la fe en que esperamos avenimientos pacíficos? [...]Yo declaro a usted que no encuentro asidero en esa fe y que no puedo explicarme una pérdida de tiempo que ha de traducirse en manifiestas desventajas para nuestras armas. La desorganización administrativa de los Servicios Militares, que es aquí inmensa, y una acción rápida nuestra nos asegurarían una superioridad que puede desaparecer más tarde...Precipitar, pues, los acontecimientos, es una necesidad impuesta no sólo por las exigencias de nuestro honor sino por la más obvia noción de nuestra seguridad para el porvenir...Hoy nuestro poder militar es indiscutiblemente suficiente para dar solución a un estado de cosas que ha menester una crisis que no conjurará la diplomacia.¹⁹

A principios de 1899, tanto el presidente Julio Argentino Roca como su par chileno Errázuriz, se propusieron atemperar las pasiones y distender la situación, para ello, Roca propuso a

¹⁸ Lagos Carmona, Guillermo. *Historia de las Fronteras de Chile*. (Segunda edición aumentada y actualizada. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1980), 65.

¹⁹ Citado por Etchepareborda, Roberto. *Historia de las Relaciones Internacionales Argentinas*, (Editorial Pleamar, 1978), 197.

Errázuriz un encuentro en Punta Arenas o cualquier otro punto austral. Aceptada la propuesta por Errázuriz, ambos mandatarios se encontraron el 15 de febrero de 1899 sobre el estrecho de Magallanes frente a Punta Arenas, reuniéndose sobre la cubierta del acorazado “O’Higgins” y se dieron un abrazo que pasó a la historia como “el abrazo del estrecho”. En realidad fue solamente un acto de hermandad ya que no se firmó tratado o acuerdo alguno.

Pese al pacifismo del presidente Errázuriz, los belicistas chilenos encabezados por Walker Martínez y Barros Arana, no dejaban de alentar una acción armada en contra de la Argentina, esta vez no por el trazado de los límites entre ambos países sino por el posible apoyo argentino a los reclamos del Perú y Bolivia sobre sus territorios ocupados por Chile después de la Guerra del Pacífico. El presidente Roca creyó que era el momento de adoptar dos medidas trascendentales: continuar con los planes de reestructuración, modernización y equipamiento de las fuerzas armadas y asegurarse la neutralidad del Brasil en el caso de un eventual conflicto bélico con Chile.

En agosto de 1899, “respondiendo a indicaciones comunes” como se dijo, Roca visitó a los presidentes del Estado Oriental – Lindolfo Cuestas- y de Brasil – Ferraz de Campos Salles – Se presentó como visita amistosa, pero su alcance no pasó inadvertido. En octubre del año siguiente Campos Salles, acompañado de una brillante comitiva, devolvió el saludo. La recepción fue fastuosa (como había sido la de Roca en Río de Janeiro), permitiendo al sagaz Quintino Bocayuva decir “argentinos y brasileños acabamos de suscribir un tratado sin cláusulas.”²⁰

El logro de la amistad entre los gobiernos argentino y brasileño y el equilibrio militar que había alcanzado Argentina respecto a Chile, dio pie para que los “americanistas” argentinos, que era la mayoría de la dirigencia y la intelectualidad, apoyaran los reclamos territoriales de Perú y Bolivia en los foros americanos. Por otra parte en Chile recrudecieron las críticas anti argentinas en la prensa y entre los políticos trasandinos. La crisis fue escalando a partir de junio de 1900; a mediados de 1901 se supo que fuerzas militares chilenas realizaban incursiones en zonas sometidas al arbitraje británico; el ministro Amancio Alcorta realizó las protestas del caso mientras que la prensa azuzaba el espíritu belicista.

²⁰ Rosa, José María. *Historia Argentina, Tomo 9*. (Buenos Aires, Editorial Oriente, 1989), 59, 60.

La posibilidad de una guerra había renacido [...] Las adquisiciones navales se intensificaron por ambas partes: el 30 de noviembre se supo que Chile compró seis destructores; el 7 de diciembre se movilizó la guardia territorial chilena.

En la Argentina, donde el coronel Pablo Riccheri sustituyó al general Campos como ministro de guerra, se convocaron las reservas de la guardia nacional, y el 10 de diciembre el congreso sancionó la Ley Orgánica del Ejército Nro 4031 estableciéndose el servicio militar obligatorio.²¹

El programa de armamentos prosiguió por ambas partes. Chile compró el crucero “Chacabuco” y tres destructores y encargó a los astilleros Vickers la construcción de dos cruceros acorazados de 12.000 toneladas, en tanto que la Argentina contrató a la Casa Ansaldo de Génova la fabricación de dos cruceros acorazados de 8.000 toneladas: el “Rivadavia” y el “Moreno”. El conflicto escaló a fines de 1901 hasta niveles críticos, el 21 de diciembre Argentina retiró al ministro argentino en Santiago, Epifanio Portela y el 25 el presidente Roca firmó el decreto de movilización general. “[...] Se había llegado al clímax; después solo quedaba la guerra. Las cosas no fueron adelante porque al despedirse Portela del presidente Riesco, le sugirió, como última tentativa pacifista, proponer a Roca que se retrotraigan las cosas al estado de 1898. Es decir, que se borrasen las presuntas o reales transgresiones fronterizas, causa del malestar del momento.”²²

La gravedad de la situación obligó a la intervención de los ministros británicos en Buenos Aires y Santiago, del gobierno de los Estados Unidos y a la participación oficiosa de ciudadanos prominentes de ambos países. Como resultado de estas intervenciones y presiones, el Presidente Roca designó a José Antonio Terry como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante el gobierno chileno con la finalidad de llegar a un arreglo pacífico de la controversia. Terry y el ministro de relaciones exteriores de Chile, José Francisco Vergara Donoso, iniciaron inmediatamente las negociaciones, firmándose los textos de los acuerdos el 28 de mayo de 1902, causa por la que se los conoce como “Pactos de Mayo”.

²¹ Rosa, José María. *Historia Argentina, Tomo 9*. (Buenos Aires, Editorial Oriente, 1989), 67, 68.

²² Rosa, José María. *Historia Argentina, Tomo 9*. (Buenos Aires, Editorial Oriente, 1989). 69.

Los Pactos de Mayo.

Los Pactos comprendían un Acta Preliminar, un Tratado General de Arbitraje, una Convención Sobre Limitación de Armamentos Navales y un Acta sobre Alcance de los Pactos de Arbitraje y Limitación de Armamentos Navales. Los principales aspectos contenidos en estas negociaciones fueron que los diferendos entre ambos países serían sometidos a juicio arbitral, designándose como Árbitro al Gobierno de Su Majestad Británica; el segundo acuerdo importante fue que ambas partes desistieron en adquirir las naves de guerra que tenían en construcción – Chile en Gran Bretaña y Argentina en Italia – y de hacer, por ahora, nuevos contratos para la construcción de buques de guerra, comprometiéndose en no aumentar durante cinco años sus armamentos navales sin previo aviso.

Protocolo Adicional de 1903.

El 9 de enero de 1903 el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina, Luis María Drago y el Ministro Plenipotenciario de Chile, Carlos Concha, firmaron en Buenos Aires un Protocolo relacionado con las ventas de las naves en construcción.

Se convino que Chile y Argentina venderán las naves de guerra que tiene actualmente en construcción; el primero en los astilleros de Vickers y Armstrong, Inglaterra, y el segundo en los de Ansaldo, Italia. Como la venta debía hacerse desde luego y en el más breve plazo posible, se estipuló que en el caso de que no pudiera realizarse, podrían continuar atendiendo a la construcción de las naves hasta que queden terminadas, pero que en ningún caso podrán ser incorporadas a las respectivas escuadras ni aún con el aviso previo contemplado en la Convención.

Por este Protocolo se acordó poner los buques en construcción a disposición y orden del árbitro designado en el Tratado General de Arbitraje, el Gobierno de S.M. Británica. Estos buques sólo podrían salir de los astilleros por común acuerdo por haberse realizado su venta o Convenio posterior. En el art. IV del Protocolo se estipuló que “para establecer la discreta equivalencia en las escuadras existentes, la República de Chile procederá al desarme del

acorazado Capitán Prat y la República Argentina al desarme de sus acorazados Garibaldi y Pueyrredón.²³

Si bien algunas cuestiones de límites quedaron pendientes de resolución, los Pactos de Mayo pusieron fin a un período de agudas tensiones entre los dos países,

Con el Brasil

En este período, las cuestiones se focalizaron en la determinación de los límites en la región del Territorio de Misiones y sobre el río Uruguay.

En 1885 se firmó un tratado en el que se acordó la formación de una comisión para el reconocimiento de los ríos Pepirí Guazú, San Antonio, Chapecó y Chopín, y el territorio comprendido entre los mencionados cursos de agua en la zona fronteriza de Misiones.²⁴

Las comisiones del Brasil y de la Argentina, que fueron presididas por el barón de Capanema y por el coronel José Ignacio Garmendia, iniciaron sus operaciones en 1885. No obstante, las negociaciones no pudieron terminar hasta que el 7 de septiembre de 1889 se firmó un tratado de arreglo directo y arbitraje entre el ministro brasilero barón de Alenzar y el canciller argentino Norberto Quirno Costa en los salones de la legación del Brasil en Buenos Aires. Por este convenio se estableció que la discusión de derecho quedaría cerrada en el plazo de noventa días contados desde la conclusión del reconocimiento del terreno. Terminado ese plazo sin solución amigable, la cuestión tendría que ser sometida al arbitraje del presidente de los Estados Unidos.²⁵

El tratado fue aprobado por el Congreso argentino y las ratificaciones se canjearon en Río de Janeiro el 4 de noviembre de 1889.

En diciembre de ese mismo año, se proclamó en Brasil la República, acontecimiento que en la Argentina se creyó auspicioso para la concreción de un nuevo y definitivo tratado en forma directa. El 30 de enero de 1890 los ministros de Relaciones Exteriores de ambos países, Estanislao Zeballos y Quintino Bocayuva, firmaron en Montevideo un tratado con ventajas territoriales para Brasil, no obstante lo cual fue rechazado por el Congreso brasileño. El litigio

²³ Lagos Carmona, Guillermo. *Historia de las Fronteras de Chile*. (Segunda edición aumentada y actualizada. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1980), 122.

²⁴ En esta comisión participó como Alférez de Navío el futuro Almirante Manuel Domecq García.

²⁵ Ruiz Moreno, Isidoro. *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas (1810-1955)*. Primera edición, Buenos Aires, Editorial Perrot, 1961, 76.

fue sometido al arbitraje del presidente de los EEUU Grover Cleveland, siendo nuestro representante el doctor Zeballos y el del Brasil el Barón de Río Branco. El 5 de febrero de 1895, Cleveland falló a favor de los reclamos del Brasil. La reacción en la dirigencia Argentina no se hizo esperar, manifestándose en contra del laudo arbitral.

Para poner en ejecución el laudo se firmaron una serie de protocolos y tratados entre 1895 y 1900, año en el que se constituyeron las comisiones mixtas para la demarcación definitiva de las fronteras²⁶.

La solución del pleito limítrofe calmó los ánimos por muy poco tiempo, ya que en la época predominaban las ideas de la “paz armada” y del “equilibrio de potencias”, que tenían gran vigencia en Europa, y que habían sido adoptadas por los estadistas del Cono Sur americano. En Argentina y Brasil el enfrentamiento se dio principalmente entre los respectivos Ministros de Relaciones Exteriores, Estanislao Zeballos y el Barón de Río Branco.

El plan de Río Branco, según Zeballos, su eterno adversario, consistía en aislar a la Argentina. La presidencia de los Estados Unidos, formaba parte de su proyecto. A ello respondían sus trabajos en Chile, Uruguay, Bolivia y Paraguay. Logrando aquel aislamiento, se aprovecharía una oportunidad diplomática o militar, que le brindarían las complicaciones internas o los errores de los gobernantes argentinos. Este plan se fundaba naturalmente, en la militarización del Brasil. Río Branco había logrado convencer a su gobierno, en 1904, que iniciara una gran política armamentista. En realidad, en este aspecto, la posición argentina era correcta. La acusación de Río Branco de que fue nuestro país el iniciador de la carrera armamentista es incierta, ya que nuestra ley de armamentos recién fue promulgada a fines de 1908.²⁷

A pesar de haberse solucionado el diferendo limítrofe con Brasil, fue evidente la revitalización de la puja de ambos países por el poder hegemónico regional que daría lugar a una verdadera carrera armamentística entre 1904 y 1910. En tal sentido, el Ministro de Marina, Capitán de Navío Juan Alejandro Martín expuso ante el Congreso de la Nación en 1905:

²⁶ Formaba parte de la comisión argentina el futuro Contralmirante José Moneta, quien ya había participado en el año 1894 en la demarcación limítrofe con Chile en Tierra del Fuego y futuro observador militar en la guerra Ruso - Japonesa.

²⁷ Etchepareborda, Roberto. *Historia de las Relaciones Internacionales Argentinas*, (Editorial Pleamar, 1978), 197.

[...] Pero la realización del programa de construcciones sancionado por el Brasil, que comprende tres acorazados de 13.000 toneladas, tres cruceros acorazados de 9.500 toneladas, seis destructores de 400 toneladas, seis torpederos de 130 toneladas seis de 50 toneladas y tres submarinos, y cuya ejecución no demandará sino un plazo de seis a ocho años, nos hace recordar que el progreso de las construcciones nos relegará de día en días a un puesto secundario, de no arbitrar con tiempo los medios conducentes a reforzar nuestra flota, dotándola de buques modernos.²⁸

La organización, profesionalización y equipamiento del Ejército y la Marina de la República Argentina

La guerra de la Triple Alianza puso en evidencia las debilidades de las fuerzas armadas argentinas, la Armada era prácticamente inexistente, el Ejército carecía de un comando unificado tanto en lo orgánico como en lo operacional por cuanto la mayoría de las fuerzas pertenecían a las Guardias Nacionales que respondían a los gobiernos provinciales; su organización y equipamiento era muy heterogénea, la preparación técnica de sus oficiales era muy pobre y peor aún la de los suboficiales que, provenientes de la tropa, adquirían su jerarquía más por su permanencia en las filas y su experiencia práctica que por sus condiciones para mandar hombres y sus capacidades técnicas; en cuanto a la tropa, ésta provenía de los estratos más bajos de la sociedad, reclutados por levas forzosas o que por tener asuntos pendientes con la justicia podían, de esa forma, cumplir o reducir sus condena. Pero sobre todo, la mayor deficiencia era la capacitación profesional de los Oficiales Superiores y los Jefes.

La Guerra Franco-Alemana de 1870 trajo nuevas inquietudes, porque fue estudiada con interés por varios oficiales. El entonces coronel mayor Julio A. Roca escribió precisamente a Sarmiento en 1875 (luego que éste dejara la Presidencia) y mucho lamentaba “aquella guerra del Paraguay, que pudo ser una buena escuela para nuestros oficiales, por sus proporciones y el tiempo que duró”, pero que por diversos motivos” duró tanto porque ni en nuestros oficiales, ni en los brasileños, ni en el campo paraguayo hubo la chispa

²⁸ Ministerio de Marina. Memoria del Ministerio de Marina Correspondiente al Ejercicio 1904-1905 Presentada al Honorable Congreso de la Nación por el Ministro de Marina Capitán de Navío Juan A. Martín, Buenos Aires 1905, 5.

necesaria”. Agregaba que de una y otra parte la estrategia había consistido en “amontonar gente.”²⁹

Era tan grande la escasez de oficiales capacitados para la más alta conducción que, cuando en enero de 1884 se formó el Estado Mayor del Ejército, el decreto de creación estableció que “Todas las vacantes de oficiales que ocurran en adelante en las distintas oficinas del estado mayor, serán llenadas por oficiales que hayan concluido sus estudios en el Colegio Militar hasta tanto se organice la Escuela Superior de Estado Mayor”³⁰. Por lo tanto, muchos de los integrantes del más alto organismo de asesoramiento eran oficiales con muy pocos años de antigüedad en el servicio. Estas debilidades y la tensa situación regional llevaron a los sucesivos gobiernos nacionales a encarar medidas tendientes a equilibrar el poder militar de la Nación con respecto a las fuerzas armadas de nuestros potenciales adversarios, Chile y Brasil³¹

Las medidas prioritarias que se adoptaron apuntaron en primer lugar a la organización de la estructura superior del ejército y la armada. En segundo lugar a la preparación del personal de oficiales y suboficiales, ya que con una adecuada preparación teórico-práctica de los cuadros en los aspectos tácticos y técnicos, la creación de nuevas organizaciones y la adquisición de materiales de última generación sería una cuestión relativamente simple cuando se contaran con los recursos económicos necesarios. Por último, se encaró el encuadramiento legal para el servicio militar obligatorio a fin de cubrir las necesidades del reclutamiento de soldados.

La organización de los elementos para la conducción superior tanto del Ejército como de la Armada tuvo su origen en la ley de ministerios Nro 3727, sancionada el 11 de octubre de 1898 y por la cual se crearon el Ministerio de Guerra y el Ministerio de Marina cuyas competencias habían estado hasta entonces unificadas en el Ministerio de Guerra y Marina.

El Ministerio de Guerra.

En el año 1900 fue designado como ministro de Guerra el coronel Pablo Riccheri que se hallaba cumpliendo misiones en Europa. Riccheri asumió el 13 de julio y de inmediato se abocó

²⁹ Picciuolo, José Luis. *Historia de la Escuela Superior de Guerra*. (Primera edición, Buenos Aires, Círculo Militar, 2000), 31.

³⁰ Comando en Jefe del Ejército. *Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino*. (Buenos Aires, Círculo Militar, 1971), Volumen II, 272.

³¹ En especial respecto de Chile, donde la eficacia de su poder militar quedó evidenciada durante la guerra del Pacífico.

a establecer una serie de grandes reformas militares aprovechando sus amplios conocimientos organizativos, operacionales y técnicos adquiridos durante sus más de quince años de permanencia en Bélgica, Francia, Alemania, Gran Bretaña y Suiza.

El Ministerio de Marina.

Debido al rápido crecimiento de las fuerzas navales y a la importancia que adquirió la Marina para afrontar las hipótesis de guerra que se habían establecido, la misma ley de Ministerios Nro 3727 creó el Ministerio de Marina, dando de esta manera legalidad a una estructura que tenía entidad propia desde 1888 en el denominado Departamento de Marina dentro la organización del Ministerio de Guerra y Marina. El 13 de octubre de 1898 fue nombrado como primer Ministro de Marina el comodoro Martín Rivadavia, quien permaneció en el cargo hasta su muerte el 14 de febrero de 1901. Rivadavia poseía una amplia experiencia en la navegación de las costas de la Patagonia y participó en comisiones técnicas y de adquisición de buques en Europa.

La formación y perfeccionamiento de los cuadros de oficiales del Ejército.

Como las promociones que egresaban del Colegio Militar de la Nación no eran suficientes para cubrir las nuevas organizaciones que estaban por crearse para hacer frente a las crisis con Chile, la ley 3310 del año 1895, estableció que:

Los ciudadanos mayores de diecisiete años y menores de veintitrés, que hubieran rendido examen de V año en los Preparatorios en los Colegios Nacionales, podrán ingresar al Ejército como Subtenientes de Infantería y Alféreces de Caballería en Comisión, debiendo seguir un curso teórico práctico de un año, en el Colegio Militar.³²

Como surge del texto, se excluyen de este reclutamiento extraordinario a los oficiales del arma de artillería a la que se la consideraba como arma técnica que requería conocimientos científicos especiales.

³² Comando en Jefe del Ejército. *Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino*. (Buenos Aires, Círculo Militar, 1971), 292.

La primera necesidad fue la capacitación técnica de oficiales para formar ingenieros militares

En el caso de los ingenieros militares, la Superioridad, ante la necesidad de contar con técnicos de esta especialidad, organizó a partir de 1886 cursos especiales de cuatro años de duración que se dictaron en la Oficina Topográfica Militar, después denominada Sección IV del Estado Mayor del Ejército que se complementaban con materias dictadas en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires [...] Paralelamente a ello los oficiales que obtenían sus títulos de ingenieros en el medio civil podían solicitar ser reconocidos como Ingenieros Militares[...]³³

En el año 1904 el Colegio Militar pasó a denominarse “Escuela Militar y de Aplicación de Artillería e Ingenieros”, abarcando en una sola institución al Colegio Militar destinado a la formación de los futuros oficiales y a la Escuela de Aplicación de Artillería e Ingenieros para la instrucción técnica y profesional del arma de artillería³⁴. El plan de estudios era de tres años para todas las armas, finalizados los cuales los oficiales de infantería y caballería eran destinados a las unidades del arma, mientras que los de artillería pasaban por dos años más a la Escuela de Aplicación, los dos alumnos con el mejor promedio de egreso eran destinados por dos años a escuelas de perfeccionamiento en Europa. “Esta reforma sustancial tenía relación con la necesidad de equiparar la formación del oficial con los modernos sistemas castrenses europeos y de acuerdo a las exigencias inmediatas del ejército y del país”³⁵. Los dos primeros Oficiales de Estado Mayor egresados con este sistema fueron el luego Teniente Coronel de artillería Sandalio José Sosa y el futuro Teniente General Pablo Riccheri, ambos diplomados en la Escuela Superior de Guerra de Bélgica en el año 1887.

Una decisión trascendente fue la creación de la Escuela Superior de Guerra como instituto de formación superior de los oficiales del ejército el 1 de enero de 1900. Hasta la creación de la Escuela, esta preparación se efectuaba en escuelas de guerra de Italia, Bélgica, Alemania y Francia a las que se comisionaba como alumnos a los oficiales más destacados del arma de

³³ Figueroa, Abelardo Martín. *Promociones Egresadas del Colegio Militar de la Nación 1873-2007* (4ta Edición, Buenos Aires, Sociedad Militar Seguro de Vida Institución Mutualista, 2008), 42.

³⁴ Los primeros oficiales del arma de ingenieros egresaron con la Promoción 33 del Colegio Militar el 31 de julio de 1909; hasta entonces los oficiales que revistaban en los pocos elementos de ingenieros que existían, pertenecían al arma de artillería.

³⁵ Comando en Jefe del Ejército. *Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino*. (Buenos Aires, Círculo Militar, 1971), 294.

artillería³⁶. Pero ese procedimiento de capacitación no resultaba suficiente para cubrir las necesidades de la nueva estructura del ejército con personal apto para el servicio de Estado Mayor. En comparación, Chile ya contaba con una Academia de Estado Mayor que funcionaba desde 1886 con planes de estudios similares a los de la Academia de Guerra alemana.

La finalidad de la Escuela fue “[...] dar a cierto número de oficiales un conocimiento de las ciencias militares, a fin de prepararlos para los servicios de Estado Mayor y de Ayudantes de Oficiales Generales”³⁷. Como no se contaba con personal capacitado con la jerarquía y experiencia para dirigir el Instituto y conformar su cuerpo de profesores, hubo que contratar a oficiales extranjeros, principalmente alemanes. El primer subdirector de la Escuela fue el teniente coronel de artillería José Antonio Rojas, diplomado de Estado Mayor en Bélgica.

La formación y perfeccionamiento de los cuadros de oficiales de la Armada.

Debido a la tecnificación de los nuevos medios, el nivel científico de la Escuela Naval debió incrementarse entre 1881 y 1893, objetivo que comenzó a logarse durante las direcciones de Francisco Beuf, astrónomo y ex oficial de la Armada Francesa³⁸ y del austríaco Eugenio Bachmann, egresado de la Academia Naval de Fiume y ex oficial de la Armada Imperial Austro- Húngara, destacado científico y matemático.³⁹ En 1888 se determinó que la Escuela Naval fuera la única fuente de reclutamiento para oficiales. En cuanto a los institutos superiores, la Escuela de Guerra Naval recién se crearía el 30 de julio de 1934.

La formación y perfeccionamiento del cuadro de suboficiales

Del ejército.

³⁶ Como consecuencia, los primeros oficiales de Estado Mayor graduados en el extranjero, fueron del arma de artillería.

³⁷ Comando en Jefe del Ejército. *Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino*. (Buenos Aires, Círculo Militar, 1971), 307.

³⁸ Ex Teniente de Navío fue director de Observatorio Naval de Tolón, después de ser director de la Escuela Naval fue el primer director de Observatorio Astronómico de La Plata y profesor de la Universidad de Buenos Aires.

³⁹ Emigrado de Austria en 1869, a llegar a la Argentina fue nombrado Segundo Ayudante en el Observatorio Astronómico de Córdoba y en 1881 catedrático en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Córdoba.

La evolución de los medios y procedimientos de combate evidenciaron la necesidad de organizar una escuela para la formación de los suboficiales. El 26 de marzo de 1881 se creó la Escuela de Cabos y Sargentos que, inicialmente, estaba destinada a capacitar a los suboficiales del arma de artillería. Ante los resultados favorables obtenidos con esta Escuela, a principios de 1883 se reformaron los planes de estudio para incluir la formación de suboficiales de infantería, caballería e ingenieros que paulatinamente irían cubriendo los cuadros orgánicos de todas las armas. Con distintas denominaciones, organización, planes de estudios y condiciones para el ingreso, esta Escuela, tuvo la misión de formar a los suboficiales del Ejército Argentino, hecho trascendente en la historia del ejército moderno que se pretendía organizar “[...] resultaba necesaria porque los cabos y sargentos mantenían trato directo con el soldado y ejercían sobre él la mayor influencia”⁴⁰

De la armada.

Con la finalidad de proporcionar personal de suboficiales técnicamente aptos a los buques de nuestra Armada, el 23 de octubre de 1897 se creó la Escuela de Aprendices Mecánicos de la Armada; el año 1902 cambió su nombre por el de Escuela de Aprendices Mecánicos y Foguistas y en 1904 por el de Escuela de Mecánicos de la Armada.

La incorporación y formación de soldados y marineros

Hasta la promulgación de las leyes de servicio militar obligatorio, los soldados del ejército de línea y los marineros de la armada podían provenir de alguna de estas tres categorías: los “enganchados” que se comprometían a prestar servicios por un término de cuatro años; los “reenganchados”, que habiendo cumplido el período de enganche renovaban su compromiso, y por último los llamados “destinados”, que eran los más numerosos “[...] constituían en las unidades el elemento mayor en número y procedían de la última esfera social, entre los que se encontraban vagos, pendencieros, etc. Las autoridades civiles eran las encargadas de enviar los destinados a los cuerpos o al cuartel de reclutas”⁴¹. Una situación similar se vivía en la Armada.

⁴⁰ Boletín Oficial del Estado Mayor General del Ejército Nro 33 del 1 de septiembre de 1887, 281. Citado en Comando en Jefe del Ejército. *Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino*. (Buenos Aires, Círculo Militar, 1971), 300.

⁴¹ Comando en Jefe del Ejército. *Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino*. (Buenos Aires, Círculo Militar, 1971), 106.

Era indudable que tanto la situación general como el proceso de modernización de las fuerzas armadas hacían imprescindible revertir el procedimiento de reclutamiento, tanto en cantidad como en calidad.

Impulsados por el presidente Roca, los ministros de Marina, Martín Rivadavia, y de Guerra, Pablo Riccheri, presentaron al Congreso sendos proyectos de ley para instaurar el servicio militar obligatorio.

Las leyes de servicio militar obligatorio

La primera de estas leyes fue la número 3948 “Ley de Conscripción Naval”, llamada también “Ley Rivadavia”, sancionada por el Congreso el 13 de septiembre de 1900. “[...] instituyendo el servicio militar obligatorio de dos años en nuestra marina, ley que acabó para siempre con levas, contingentes y tripulaciones sacadas de la cárcel”⁴². Esta ley permitió contar con las tripulaciones necesarias para los buques de una flota en constante expansión, pero esa ventaja cuantitativa trajo consigo una desventaja cualitativa importante.

Formada las tripulaciones en mayoría con conscriptos (dos terceras partes aproximadamente), puede decirse que todos los buque se volvieron escuela [...] La mayor parte de los conscriptos jamás había visto el mar; la incorporación producía cada año epidemias que nunca lograron evitarse; el 30% no sabía leer.⁴³

La creciente tecnificación de los roles a cubrir en los buques motivaron el paulatino reemplazo de los conscriptos por personal permanente de cuadros, quedando solamente un número reducido de aquellos en cada unidad de la flota.

La discusión para la aprobación y promulgación de la ley para el servicio militar obligatorio para el Ejército no fue tan rápida y unánime como lo fue para la Armada, ya que las necesidades numéricas de efectivos a convocar eran mucho más grandes y, por lo tanto, fue mayor la resistencia de los políticos y de los militares de la vieja escuela formados en las luchas internas, en la Guerra de la Triple Alianza y en las campañas contra el indio, alguno de los cuales eran

⁴² Caillet Bois, Teodoro. *Historia Naval Argentina*. (Primera edición, Buenos Aires, Emecé Editores S.A., 1944), 519.

⁴³ Caillet Bois, Teodoro. *Historia Naval Argentina*. (Primera edición, Buenos Aires, Emecé Editores S.A., 1944), 510, 520.

legisladores en el Congreso. Ante esos políticos debían argumentar las ventajas del servicio obligatorio los jefes y oficiales de la nueva generación, encabezados por el ministro Riccheri, cuyas ideas tenían la impronta de su formación en Europa, donde todas las naciones, con la excepción de Gran Bretaña, habían adoptado este sistema para cubrir las necesidades de personal de los ejércitos cada vez más numerosos.

El debate del proyecto presentado por el Poder Ejecutivo comenzó el 4 de septiembre de 1901 con la exposición de los opositores al texto que eran mayoría en la comisión de guerra del Congreso. La defensa del proyecto que hizo el ministro Riccheri ante dicha comisión evidencia la línea de pensamiento preponderante en la conducción del Ejército y en la mayoría de los oficiales de la nueva generación y el contexto regional en el que se proponían las reformas:

No hay más que dos sistemas de organización militar: el voluntariado, cuya representación principal la tenemos en Inglaterra y el servicio obligatorio, que es la obra de Prusia, pero que los pueblos europeos se han apresurado a imitar con aquellas transformaciones prudentísimas que deben aceptarse cuando se pasa de un sistema a otro. El voluntariado es un sistema esencialmente nobiliario, por eso subsiste únicamente en Inglaterra, la nación más aristocrática del mundo [...] El servicio obligatorio, universal y forzoso, es el sistema que más se acomoda a los principios democráticos, porque es una compensación de los derechos del ciudadano.

Además es una gran gimnasia en que las fuerzas de la nación se emplean y se ejercitan. Los ejércitos movilizadas por el sentimiento del deber, ejércitos de ciudadanos, son superiores a los ejércitos movidos por el interés del dinero, ejército de mercenarios; Chile lo ha comprendido así, y es el primero de los pueblos de América que piensa resolverse por el sistema del servicio obligatorio”. A esto agrega el Ministro de Guerra: “yo no sabría defender mejor el servicio obligatorio.”⁴⁴

Finalmente, la ley 4031 de “Organización del Ejército” llamada también “Ley Riccheri” fue aprobada el 16 de diciembre de 1901 incluyendo en su articulado el servicio militar obligatorio, convocándose a las clases de 1878 y 1879 a partir del 31 de diciembre de 1901.

⁴⁴ Martínez Pita, Rodolfo. *Riccheri*. (Segunda edición. Buenos Aires, Círculo Militar, 1995), 102, 103.

El programa de armamentos del Ejército y la Armada

Las debilidades en el equipamiento del ejército y sobre todo de la marina, hacían imposible afrontar las crecientes amenazas provocadas por los conflictos limítrofes. El ejército necesitaba renovar la totalidad del armamento portátil y de la artillería para ser por lo menos equivalente a los enemigos potenciales que había que enfrentar, poder estructurar las nuevas organizaciones y aplicar las nuevas doctrinas de empleo introducidas por los oficiales técnicamente preparados en Europa.

En cuanto a la armada, durante la presidencia de Sarmiento recién se ordenó la compra en Gran Bretaña de una pequeña pero moderna flota de buques destinados específicamente para el combate, principalmente en las áreas fluviales. Con esta modesta flota, se pudo disponer del poder disuasivo suficiente para el arreglo de las cuestiones de límites con el Brasil.

A partir de 1880, los graves problemas con Chile por los diferendos limítrofes, obligaron a los sucesivos gobiernos a solicitar al Congreso Nacional un aumento sustancial en los presupuestos anuales de Guerra y Marina para la adquisición de materiales y buques. En el gráfico del Anexo 4 puede apreciarse que el incremento de los presupuestos para las fuerzas armadas es directamente proporcional a las crisis diplomáticas y, consecuentemente, a la probabilidad de conflictos armados con Chile, en particular entre 1896 y 1897.

Durante este período, el Ejército se equipó con armas modernas, fusiles, ametralladoras y material de artillería, como así también munición, adquiridas en Europa por Riccheri. El presidente Julio Argentino Roca, en su mensaje al Congreso el 1ro de mayo de 1903, sintetizó este proceso con las siguientes palabras:

Las instituciones militares de la República han realizado en estos últimos tiempos progresos extraordinarios, y el país ve con satisfacción que los sacrificios hechos para tener una Escuadra y un Ejército, cuyo material, instrucción y disciplina esté a la altura de los más adelantados de la Europa, no han sido estériles.⁴⁵

La fuerza más afectada por el desequilibrio regional fue, sin duda alguna, la Marina de Guerra; el ministro de Marina capitán de navío Juan Alejandro Martín, manifestó en su informe al Congreso Nacional en 1905:

⁴⁵ Fraga, Rosendo. *La amistad Roca Riccheri a través de su correspondencia*. (Buenos Aires, Círculo Militar, 1996), 157.

La situación creada por los pactos vigentes de limitación de armamentos y la exigüidad de los recursos asignados han paralizado el desenvolvimiento de la marina de guerra, que, hoy por hoy, consagra su mayor esfuerzo á la conservación de material y á la instrucción del personal [...]⁴⁶

El núcleo principal de la fuerza de mar, compuesto por los cuatro cruceros acorazados tipo “Garibaldi” y el crucero “Buenos Aires” puede considerarse como de primer orden entre las actuales escuadras de Sud-América. Pero esto no será así cuando el Brasil termine su programa reciente de construcciones”⁴⁷ [...] tres acorazados de 13.000 toneladas, tres cruceros acorazados de 9.500 toneladas, seis destructores de 400 toneladas y tres submarinos...nos hace recordar que el progreso de las construcciones nos relegará de día en día á un puesto secundario, de no arbitrar con tiempo las medidas conducentes á reforzar nuestra flota, dotándola de buques modernos”.⁴⁸

Este desbalance de poder naval llevó a que en 1907, habiendo finalizado el lapso de siete años establecido en los Pactos de Mayo, la Marina elevara al Congreso Nacional un proyecto de Ley de Armamentos Navales que se promulgó en 1908 y que permitió la construcción de nuevos buques a partir de 1910.

Las relaciones diplomáticas de la Argentina con Rusia y con Japón.

Las relaciones con el Imperio Ruso 1885-1917.

Las primeras relaciones formales con el Imperio Ruso fueron de carácter consular; el Zar Alejandro II, a instancias de su ministro de Relaciones Exteriores Gorchakov, designó como Cónsul en Buenos Aires a Andrés Lamas, quien había sido nuestro representante en Brasil. El 22 de octubre del año 1885, siendo Zar de Rusia Alejandro III y Presidente argentino Julio Argentino Roca, se establecieron relaciones diplomáticas plenas pero a través de

⁴⁶ Ministerio de Marina. Memoria del Ministerio de Marina Correspondiente al Ejercicio 1904-1905 Presentada al Honorable Congreso de la Nación por el Ministro de Marina Capitán de Navío Juan A. Martín, Buenos Aires 1905, 3.

⁴⁷ Ministerio de Marina. Memoria del Ministerio de Marina Correspondiente al Ejercicio 1904-1905 Presentada al Honorable Congreso de la Nación por el Ministro de Marina Capitán de Navío Juan A. Martín, Buenos Aires 1905, 17.

⁴⁸ Ministerio de Marina. Memoria del Ministerio de Marina Correspondiente al Ejercicio 1904-1905 Presentada al Honorable Congreso de la Nación por el Ministro de Marina Capitán de Navío Juan A. Martín, Buenos Aires 1905, 5.

representaciones concurrentes, es decir acreditadas en un país pero residiendo y cumpliendo también funciones diplomáticas en otro; en este caso, la Argentina designó a nuestro representante en Berlín, Carlos Calvo, para acreditarse en San Petersburgo, mientras que Alexander Ionin, representante ruso en Brasil inició sus funciones desde la capital brasileña. En febrero de ese año la Argentina designó a A.M Friedman como cónsul permanente en San Petersburgo.

Las razones que motivaron a esta decisión política fue que ambas partes estaban interesadas en contar con una mayor y más fidedigna información acerca del otro país. Los intereses en relación a la contraparte aparecen en términos de potencialidad y hasta de competencia, así por ejemplo el canciller ruso Nicolai Guiris afirmaba “La República Argentina se convierte en un factor importante en la vida política de América [...] No nos es indiferente recibir informes permanentes y detallados, especialmente sobre su desarrollo económico que le confiere la calidad de un competidor eventual para Rusia en el campo del comercio internacional de productos primarios, lo cual no deja de ser interesante.”⁴⁹

En el año 1891 como consecuencia de la gran cantidad de inmigrantes rusos que estaban llegando a la Argentina - 1332 alemanes del Volga llegados en 1889, y judíos rusos a partir de 1890 - el Zar Alejandro III resolvió la instalación de una representación permanente en nuestro país para atender a los sucesivos grupos de ciudadanos rusos que emigraron a nuestro país y que para 1913 se estimaron en unas 120.000 personas⁵⁰. Pese al interés del monarca, recién en 1916 se instaló en Buenos Aires la legación permanente rusa independiente de la de Río de Janeiro.

⁴⁹ Zubezú, Graciela. *Las Relaciones Argentino-Rusas a 125 Años de su Inicio: Continuidades, Cambios y Desafíos*. (Ponencia presentada en el Panel Central, Academia Diplomática de Rusia, Moscú, 2 de noviembre de 2010), 2.

⁵⁰ Estas olas inmigratorias fueron cinco, las primeras de ellas constituidas en general por campesinos que se instalaron en colonias agrícolas. A partir de 1905, a causa de las convulsiones políticas en Rusia, las siguientes olas hasta después de la Segunda Guerra Mundial fueron cualitativamente superiores e integradas por aristócratas, intelectuales, militares y profesionales de diferentes disciplinas, la última ola se produjo después de la *Perestroika* con inmigrantes procedentes principalmente de Ucrania. Según Eugeny Astrajov, ex embajador de la Federación Rusa en la Argentina entre 2000 y 2004 en su artículo del 25 de septiembre de 2010 “La marca profunda de la huella cultural rusa”(www.diasdehistoria.com.ar) “*En la Argentina viven descendientes de descollantes personalidades de la historia rusa, como Aleksandr Pushkin, el poeta Fiódor Tiútchev, el compositor Nikolái Rimski –Korsakov, los príncipes Dolgorukii, el mariscal de campo Mijail Kutúzov, ...Es imposible no mencionar a los tataranietos del primer canciller del Imperio Ruso, Alexander Gorchakov. En Buenos Aires vivieron la Gran Princesa María Pavlova Románova, o el conde Sergei Zúbov, descendiente de Platón Zubov, favorito de la emperatriz Catalina II, Nikolai Albov, un célebr investigador de la flora de la Tierra del Fuego encabezó el departamento de botánica de la Universidad Nacional de La Plata. Fueron rusos los pioneros de la conquista argentina de la Antártida (Vladimir Dobrovolskii). El General de División Aleksii von Schwarz, autoridad mundial en fortificaciones, daba clases en el Colegio Militar*”

En este período inicial de las relaciones con Rusia, la fragata “Sarmiento” visitó Kronstadt y San Petersburgo a fines de julio de 1902; en esa oportunidad, el Encargado de Negocios argentino en San Petersburgo, Eduardo García Mansilla, organizó una visita al buque del Zar Nicolás II acompañado de la familia imperial y de altos dignatarios de su gobierno.

Como síntesis de este primer período de las relaciones argentino-rusas, las características señaladas permiten destacar que les cabe a los diplomáticos y a sus iniciativas el rol principal en el establecimiento de los contactos bilaterales “Ellos constituyeron el canal de conocimiento y difusión de las realidades de la otra parte y los actores generadores de las escasas iniciativas desplegadas. En tanto los intereses de ambos aún aparecían difusos y de carácter de exploratorios para definir posibilidades de intercambios futuros”⁵¹

En el año 1904 – comienzo de la Guerra Ruso Japonesa- el Encargado de Negocios argentino en Rusia, Eduardo García Mansilla era uno de los diplomáticos más experimentados y capaces que tenía la Argentina; por su amplia cultura tuvo una gran aceptación en las altas esferas del régimen zarista y se casó con Natalia Ossipoff, hija del general del ejército imperial Iván Petrovich barón de Ossipoff.

Las relaciones con el Imperio del Japón.

Las relaciones bilaterales formales entre la Argentina y el Japón se iniciaron a través de las iniciativas de los diplomáticos de ambos países destacados en Washington, Martín García Merou y Toru Hoshi respectivamente.

El 16 de febrero de 1897, Hoshi escribió a García Merou con la intención de concretar un tratado de amistad, comercio y navegación entre Japón y Argentina similar al que el gobierno imperial había firmado con Brasil, Perú y México, para lo cual adjuntó a su nota una copia del texto de dichos tratados. García Merou le contestó el 20 de febrero manifestándole a Hoshi su profundo interés y que había solicitado a Buenos Aires instrucciones al respecto. Nueve meses después, en noviembre de 1897, García Merou fue autorizado para negociar el acuerdo Para esa fecha Japón, ya había firmado un tratado similar con Chile.

El 23 de enero de 1898, Hayashi el nuevo Jefe de Misión japonés en los Estados Unidos, informó a su gobierno que la Argentina aceptaba la firma de un acuerdo similar al que se había

⁵¹ Zubelzú, Graciela *Las Relaciones Argentino-Rusas a 125 Años de su Inicio: Continuidades, Cambios y Desafíos*. (Ponencia presentada en el Panel Central, Academia Diplomática de Rusia, Moscú, 2 de noviembre de 2010), 3.

suscrito con Chile. El gobierno japonés autorizó a Hayashi a suscribir “exactamente el mismo tratado que se había firmado con Chile”.⁵² El 3 de febrero de 1898 los dos representantes firmaron en Washington el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, el que fue aprobado por el presidente argentino José Evaristo Uriburu el 14 de marzo de 1898, remitiéndolo al Congreso Nacional para que sea ratificado. En las discusiones en la cámara de diputados el Tratado no despertó un interés significativo.

[...] el diputado Quintana al apoyarlo, formuló apreciaciones sobre las relaciones con Japón que, realistas, si no pesimistas, resultan de interés: “Estas relaciones continuarán estacionarias por causas ajenas y superiores a las voluntades de los gobiernos respectivos. Diversidad de condiciones, de productos y de consumos, levantan un obstáculo insuperable, a lo menos por ahora, para el establecimiento de un vasto intercambio comercial entre ambos países.”⁵³

Finalmente, el Tratado fue aprobado por el Congreso el 5 de junio de 1901 (Ley 3.892) y por el presidente Roca el 28 de junio. El gobierno japonés designó en abril de 1902 a Narinori Ohkoshi, su representante en Brasil, como Ministro concurrente en la Argentina, siendo el primer Jefe de Misión en Buenos Aires. La primera legación japonesa permanente en Argentina recién se acreditó en 1918, hasta entonces cumplían esa función correspondiente los Jefes de Misión destacados en Chile. Por su parte, la Argentina designó como Cónsul General en Japón a Alfonso de Laferrere durante el período 1903 y 1904 con residencia en Yokohama y al año siguiente asumió en su reemplazo Baldomero García Sagastume quien inauguró la Legación Argentina en Tokio en junio de 1905.

Mientras duró el proceso de ratificación del Tratado de 1898 se produjo el primer contacto oficial entre ambos países y fue precisamente a través de la Marina de Guerra. La fragata “Sarmiento” en su primer viaje de instrucción llegó el 11 de agosto de 1899 al puerto de Yokohama comandada por el Capitán de Fragata Onofre Betbeder, siendo recibido en Tokio por el Emperador Mutsuhito (llamado póstumamente Meiji según la tradición japonesa). Durante el mes que permaneció en Japón, sus tripulantes visitaron, además de Tokio, las

⁵² Sanchís Muñoz, José Ramón. *Japón y la Argentina– Historia de sus Relaciones*. (Primera edición, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1997), 34

⁵³ Sanchís Muñoz, José Ramón. *Japón y la Argentina– Historia de sus Relaciones*. (Primera edición, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1997), 34.

ciudades de Kioto, Nara, Osaka, Kure, la Escuela Naval de Edashima y Nagasaki, desde donde continuaron con el viaje programado.⁵⁴

En Nagasaki embarcaron en la “Sarmiento” el joven japonés Yoshio Shinya y otro más apellidado Torihumi. Shinya; este último llegó a Buenos Aires y completó los trámites de inmigración como el primer inmigrante japonés oficialmente reconocido⁵⁵. En la Argentina estudió el castellano y comenzó la carrera de derecho, trabajó en el Ministerio de Marina y se dedicó al comercio de importación y exportación con el Japón. Además se dedicó al periodismo en diarios y revistas de Argentina y del Japón; se destacó en la naciente colonia japonesa y fue uno de los fundadores de la Cámara de Comercio Japonesa en Buenos Aires. La inmigración japonesa comenzó a incrementarse a partir de 1902, si bien no alcanzó nunca cifras significativas.

La venta al Japón de los cruceros acorazados “Rivadavia” y “Moreno”.

Gran Bretaña necesitaba opciones para reforzar a su aliado japonés sin comprometerse en forma directa y a su vez, evitar que Rusia reforzara su flota con nuevas adquisiciones.

En el año 1903, el Director de Inteligencia Naval del Almirantazgo, Capitán Príncipe Louis de Battemberg, informó al Comité Imperial de Defensa británico sobre la disponibilidad de cuatro buques de guerra, dos argentinos y dos chilenos, que estaban a la venta por lo dispuesto en el Protocolo Adicional a los Pactos de Mayo y cuya adquisición por parte del Japón equilibraría el poder de combate relativo naval con Rusia en el Lejano Oriente. Gran Bretaña sugirió al Japón la adquisición de los dos cruceros acorazados chilenos que se construían en los astilleros Vickers⁵⁶, pero el 25 de noviembre de 1903 Rusia hizo una oferta de compra de los buques al agente de Chile en Londres, creando una difícil situación política y diplomática para los británicos. Para bloquear las intenciones rusas, el Almirantazgo decidió comprar los dos buques chilenos para incorporarlos a la Armada Real. Este hecho, que fue una clara violación

⁵⁴ Según Masao Tsuda en su artículo “*La Argentina y la victoria japonesa en la Batalla del Mar del Japón. Un episodio de la amistad argentino japonesa*”, publicado en “*El Comercio Japonés*” en febrero de 1973, la visita al Japón fue con motivo de la firma del Tratado de Amistad de 1898. Citado por Sanchis Muñoz, José Ramón. *Japón y la Argentina– Historia de sus Relaciones*. (Primera edición, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1997), 36.

⁵⁵ La colonia japonesa en la Argentina sostiene que el primer japonés llegado al país fue Makino Kinzo, que arribó en 1886 como camarero de un barco inglés y luego se instaló en Córdoba como empleado del ferrocarril, allí lo rebautizaron como Miguel King, en 1902 se casó con Amalia Rodríguez y falleció en 1929.

⁵⁶ Los astilleros Vickers Armstrong recién se crearon en 1927 al fusionarse las empresas Vickers con la Armstrong.

a la imagen de supuesta neutralidad británica, provocó las quejas de Rusia contra Gran Bretaña y de Gran Bretaña contra los japoneses por su indecisión; según escribió el Primer Lord del Almirantazgo conde Selborne “Yo hice todo lo posible ante los japoneses para que compraran aquellos acorazados, pero ellos hicieron del negocio un lamentable desastre y nosotros tuvimos el tiempo justo para adelantarnos y comprarlos ante las narices de los rusos, lo cual fue un servicio no despreciable al Japón”.⁵⁷ Para fines de 1903 y mientras la crisis en el Lejano Oriente crecía en intensidad, quedaban disponibles para ser comprados los cruceros acorazados “Rivadavia” y “Moreno” que la República Argentina había encargado a los astilleros Ansaldo – Armstrong de Génova y que debía vender en virtud del Protocolo de enero del mismo año. Japón inició las negociaciones para su compra a través de su Ministro en Londres, Gonsuke Hayashi y la casa Gibbs & Son, representantes de la Armada argentina. “Sin embargo, a fin de concretar la operación, se hacía indispensable obtener la aprobación del gobierno argentino para la cesión, lo que planteaba una delicada situación por ser Rusia y Japón dos naciones con las que la República mantenía relaciones amistosas”.⁵⁸ Por ese motivo, las negociaciones se realizaron en el mayor secreto, tanto en Londres como en Buenos Aires. En nuestro país las negociaciones estuvieron a cargo del encargado de la legación japonesa en Brasil, debido a que nuestro país todavía no tenía una representación permanente.

El 21 de diciembre de 1903, el Encargado de Negocios japonés en Brasil se embarcó rumbo a Buenos Aires llegando a su destino el 24 a medianoche; a las dos de la madrugada se reunió con el Canciller argentino Luis María Drago y al día siguiente fue atendido por el presidente Julio Argentino Roca y el ministro de Marina almirante Onofre Betbeder. El gobierno argentino, que ya había sido avisado de las intenciones japonesas por Gran Bretaña, decidió apoyar al Japón con el consentimiento tácito del gobierno británico.

El 30 de diciembre se concretó el contrato de compra en Londres, pagando el Japón a la Argentina la suma de 1.500.000 libras esterlinas⁵⁹. El día 31 de diciembre, el gobierno de Rusia hizo una oferta similar que, por supuesto, no se concretó. El 7 de enero el Capitán de Navío Manuel Domecq García, Presidente de la Comisión Naval argentina en Europa suscribió el Acta de entrega al jefe de la delegación japonesa Jefe Inspector J. Matsuo.

⁵⁷ Carta del 11 de enero de 1904 de Selborne al Vicealmirante Cyprian Bridge, Comandante en Jefe de la Royal Navy en el Lejano Oriente. Boyce, David George. *The Crisis of British Power: The Imperial and Naval Papers of 2nd Earl of Selborne, 1895-1910*. Londres, Historian Press, 1990, documento 47.

⁵⁸ Sanchís Muñoz José Ramón. *Japón y la Argentina– Historia de sus Relaciones*. Primera edición, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, Editorial Sudamericana, 1997, 47.

⁵⁹ Sanchís Muñoz José Ramón. *Japón y la Argentina– Historia de sus Relaciones*. Primera edición, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, Editorial Sudamericana, 1997, 42

En su calidad de presidente de la Comisión Naval, el Capitán de Navío Domecq García había participado en el diseño de ambos buques que tuvieron un rol destacado en los combates navales librados durante la guerra. Según el Coronel Claude Mac Donald, Jefe de la Legación Británica en Tokio, el ángulo de elevación de sus cañones “[...] causaron considerables estragos en Port Arthur a la enorme distancia de más de 20.000 yardas”⁶⁰ y los observadores navales alemanes en la Armada Imperial rusa Albert Hopman y Hentshel von Eilbenheimb en su informe sobre la guerra expresaron “En contraste, los oficiales rusos puntualizaron que los cruceros japoneses Nishin y Kasuga fueron enemigos particularmente difíciles debido a su baja superestructura y a que dos tercios de sus costados estaban blindados”.⁶¹ En la batalla de Tsushima ambas naves fueron parte de la escuadra principal japonesa “A las 7 y 30 de la mañana la escuadra principal compuesta del Mikasa, Sikishima, Fugi, Asahi, Kasuga y Nishin navegaban completamente en franquía, libres ya de la costa de Corea [...]”⁶²

Conclusiones

El proceso de ocupación efectiva del territorio argentino, a partir de su consolidación como un estado unificado, condujo a diferendos limítrofes con los países vecinos, siendo los más graves y riesgosos para la soberanía nacional los que mantuvo con Chile y con Brasil.

Argentina se encontraba en un verdadero estado de indefensión ante posibles enfrentamientos armados con ambos países en caso de que escalaran las crisis ya que no contaba con fuerzas terrestres ni navales con mínimas capacidades de éxito en caso de una guerra.

La vulnerabilidad militar de la Argentina obligó a los sucesivos gobiernos nacionales a aceptar la mediación y el arbitraje como modos de solución de los conflictos limítrofes, cuyos laudos no siempre fueron favorables para la Argentina.

Una deficiencia fundamental de las fuerzas militares de esa época fue la falta de preparación técnica, táctica y estratégica de los oficiales para el uso de los medios materiales y las doctrinas de guerra modernas. Tampoco se contaba con un cuadro de suboficiales profesionales que permitiera cubrir las necesidades de las nuevas organizaciones con personal capacitado y el

⁶⁰ Nota de Mac Donald a Lansdowne del 7 de mayo de 1904, en Foering Office Japan 478, archivos del British Foering Office, National Archives, Kew.

⁶¹ Eberspaecher, Cord. *The Road to Jutland? The War and the Imperial German Navy.* (¿El Camino a Jutlandia? La Guerra y la Armada Imperial Alemana). En Kowner, Rotem. *The Impact of Russo-Japanese War (El Impacto de la Guerra Ruso Japonesa)*. New York, Rutledge, 2007, 297.

⁶² Ministerio de Marina. *Informe del Capitán de Navío M. Domecq García, Volumen II*, 1917, 152 y 153.

sistema de incorporación de soldados era cualitativamente y cuantitativamente bajo. Para subsanar esta debilidad debieron crearse nuevos institutos de formación y adaptar los planes de estudio de los que ya estaban en funcionamiento para posibilitar el desempeño eficiente de los cuadros en el corto y el mediano plazo; la institución del servicio militar obligatorio permitió incrementar numéricamente los efectivos de tropa y mejorar su calidad.

La capacitación profesional de los oficiales seleccionados para el ejercicio de la conducción superior del Ejército y como asesores en los Estados Mayores se realizó en institutos de especialización europeos hasta la creación de la Escuela Superior de Guerra en el año 1900 y por ese motivo estaban imbuidos de las últimas ideas del pensamiento militar vigentes en la época. Relacionado con la capacitación técnica, comenzó la formación de los primeros ingenieros militares con materias cursadas dentro del Ejército y otras en la Universidad de Buenos Aires.

La falta de equipamiento moderno del Ejército y la Armada constituía una debilidad estructural, para lo cual hubo que aumentar sensiblemente los gastos dentro del presupuesto nacional, gastos que se incrementaban a medida que escalaban las situaciones de crisis, motivo por el cual se requería periódicamente la asignación de recursos extraordinarios.

Después de la firma de los Pactos de Mayo y su Protocolo Adicional, los programas de equipamiento naval se paralizaron, creando un importante desbalance de poder relativo entre la Argentina y el Brasil que continuó incrementando las capacidades de la armada brasileña con nuevas adquisiciones de buques. Para equilibrar este desbalance de poder, Argentina aprobó en 1908 un nuevo plan de construcciones navales.

Constantes fluctuaciones en la diplomacia, hicieron que la Argentina no tuviera como prioritario el establecimiento de relaciones formales con países importantes de Europa, como Rusia, y con nuevas potencias emergentes como el Japón. Por el contrario, Brasil y Chile con una visión más global de sus relaciones internacionales tuvieron representantes permanentes tanto de Rusia como de Japón antes que la Argentina y por ese motivo, las negociaciones de cualquier naturaleza que nuestro país realizó con ambos actores de la Guerra Ruso-Japonesa fueron siempre menos fluidas y rápidas que las de nuestros vecinos del Cono Sur americano.

Fue trascendente la venta al Japón de los dos cruceros acorazados que la Argentina había hecho construir en Italia, estos buques reforzaron considerablemente a la Armada Imperial Japonesa, no solamente cuantitativamente sino por su eficacia técnica, contribuyendo a sus éxitos en los combates y batallas navales. Este hecho influyó decisivamente en el cumplimiento de la misión asignada al observador militar argentino agregado a la flota nipona y en las

futuras relaciones de nuestro país con el Imperio del Japón. En este proceso, fue gravitante la presión ejercida por Gran Bretaña para agilizar la transacción entre Japón y Argentina, concretándose la gestión de la venta y entrega de los buques en solamente dieciséis días.

Capítulo III

Los Observadores Militares

Propósito del capítulo

Describir la misión y funciones de los observadores militares en general y resaltar el interés de los países no beligerantes en enviar sus observadores a la Guerra Ruso – Japonesa. En segundo lugar, documentar la solicitud de la República Argentina para destacar sus observadores militares a cada uno de los contendientes y el proceso de su selección. Por último, se analizará el desempeño de nuestros observadores, sus informes sobre la guerra y el uso que el Ejército y la Marina hicieron de las experiencias y enseñanzas contenidas en esos documentos.

Aspectos generales

Los observadores militares surgieron entre finales del siglo XVIII y principios del XIX cuando comenzaron a producirse cambios sustanciales en la táctica, la técnica y los armamentos. Esos cambios modificaron el arte de la guerra, y su evolución fue tan rápida que era muy difícil asimilarlos e introducirlos en la doctrina y la organización de los diferentes ejércitos a través del estudio de literatura especializada, y reglamentos; más aún en aquellos países no afectados directamente en las grandes guerras europeas que era donde tenían origen y aplicación los nuevos conceptos bélicos y los avances de la tecnología aplicada a la guerra. Era mucho más conveniente que se observara en tiempo real y en los campos de batalla esas innovaciones y se analizaran sus resultados, adquiriendo de esa manera las experiencias que pudieran ser aprovechadas en los respectivos ejércitos y fuerzas navales.

Es conveniente diferenciar el papel y estatus de los observadores militares del que tuvieron y tienen los agregados militares. Fue Napoleón quien instituyó la figura del Agregado Militar dentro del esquema de las legaciones diplomáticas francesas y luego fue adoptada por casi todas las naciones de Europa y de América.

Los agregados militares se adjuntan a las misiones diplomáticas con la misión principal de reunir información acerca del potencial militar y de guerra del país anfitrión, evaluar las

características y eficiencia de sus fuerzas armadas y propiciar intercambios de capacitación, entrenamiento, ejercitaciones combinadas, etcétera. Tienen estatus e inmunidad diplomática, representan oficialmente a su país de origen y sus tareas las cumplen tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra.

Por el contrario, los observadores militares, si bien representan oficialmente a su país no tienen estatus diplomático aunque sí el carácter de no beligerantes; sus misiones las cumplen exclusivamente en tiempo de guerra y la finalidad de sus funciones es adquirir experiencias acerca de las nuevas técnicas, tácticas y armas usadas en acciones bélicas para aprovecharlas en las fuerzas armadas propias. Sin embargo, en algunos casos por razones de economía o por su presencia próxima a los teatros de guerra, muchos agregados militares cumplieron simultáneamente la misión de observadores militares. Para ambas funciones los oficiales son elegidos por sus antecedentes profesionales, su capacidad para hablar lenguas extranjeras y su habilidad para elaborar informes tanto escritos como verbales “[...] sin embargo, el estatus social y las conexiones políticas a menudo juegan un rol importante en su selección, esto ocurrió particularmente en Europa antes de la Primera Guerra Mundial.”⁶³

La naturaleza de los conflictos modernos, los adelantos en las comunicaciones y la rapidez en la transferencia de información en tiempo real han reducido significativamente el envío de observadores militares con la misión citada precedentemente.⁶⁴

Observadores militares en la Guerra Ruso – Japonesa.

El período de veintiséis años de paz en Europa entre 1878 y 1904, fue acompañado por el desarrollo de armas y materiales que los avances en la ciencia y la técnica pusieron a disposición de las potencias de la época. La escalada de la crisis entre Rusia y Japón durante el año 1903, hizo evidente que la guerra entre ambos imperios era inminente y por ese motivo, todos los países con cierta capacidad militar vieron la oportunidad de comprobar la eficacia y el uso de las nuevas armas en acciones reales de guerra, tanto en las operaciones terrestres como en las navales. Por esa razón se enviaron observadores en gran número, tanto a los Ejércitos Imperiales ruso y japonés como a las Armadas de ambos países.

⁶³ Bradford, James C., Editor. *International Encyclopedia of Military History (Enciclopedia Internacional de Historia Militar)*. (New York, Routledge, Taylor and Francis Group, 2006), 130.

⁶⁴ El término “observador militar” que se usa actualmente se refiere al personal militar destacado por la ONU u otros organismos de seguridad colectiva – como la OEA – para controlar el cumplimiento de sus mandatos en algunos de sus estados miembros.

La cantidad de observadores enviados al Japón fue de setenta y siete oficiales, sesenta y cuatro de ejército y trece de marina. No disponemos la cantidad total y nombres de todos los observadores que se incorporaron al Ejército Imperial Ruso y a su Armada debido al difícil acceso a fuentes de consulta confiables.

De los países sudamericanos, Brasil obtuvo la autorización del gobierno japonés para agregar un observador al Ejército Imperial y otro a la Armada, mientras que Chile envió un oficial agregado al Ejército.⁶⁵

La República Argentina también realizó, poco tiempo después de iniciada la guerra, las gestiones ante los gobiernos de ambos beligerantes para enviar observadores militares.

Los observadores militares argentinos enviados a Rusia y al Japón

Las gestiones ante los gobiernos de Rusia y del Japón para el envío de los Observadores

Con fecha 23 de marzo de 1904 - a un mes y medio de iniciadas las hostilidades - el gobierno de la República Argentina solicitó a través de su servicio diplomático, la autorización de Rusia y del Japón para enviar observadores a la Guerra Ruso Japonesa; el texto de los respectivos telegramas era el siguiente⁶⁶

Este gobierno tiene vivo interés en obtener autorización para que un Jefe de nuestro ejército y otro de nuestra armada- Intercalado en letra manuscrita “acompañado cada uno de un oficial ayudante”-, sigan las operaciones de la guerra en Extremo Oriente – Intercalado en letra manuscrita “ en la forma que ese gob determine”-, sírvase S.S practicar las gestiones que juzgue necesarias y eficaces a fin de conseguir de su Majestad Imperial el permiso correspondiente, lo que será debidamente apreciado por nuestro gobierno.⁶⁷

Estos telegramas fueron ratificados por notas fechadas también el 23 de marzo de 1904. El Gobierno Imperial ruso concedió la autorización solicitada por el Gobierno Argentino

⁶⁵ La lista de observadores militares destacados en el Japón y cuya presencia pudo ser comprobada en archivos japoneses se detalla en el Anexo 5.

⁶⁶ Copias de los originales se agregan en el Anexo 6.

⁶⁷ Telegramas del 23 de marzo de 1904. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Caja Nro 848, Guerra Ruso-Japonesa, legajo I, febrero-abril de 1904. Ver copia en el Anexo 6.

accediendo al envío de un oficial del ejército y otro de la armada. En cuanto al requerimiento efectuado al Japón, su encargado de negocios en Brasil respondió mediante un telegrama fechado el 29 de marzo de 1904:

[...] Habiéndose excedido ya número oficiales extranjeros que debían seguir operaciones guerra, mi gobierno lamenta no poder satisfacer deseo Gobierno Argentino. En cuanto á oficial marina la Argentina podrá enviar un solo oficial naval como cada Potencia, pero éste no podrá embarcarse a bordo buque guerra, sinó solamente estudiar asuntos militares en el cuartel general. El Gobierno Japonés me ruega le haga conocer la resolución de su Gobierno así como el nombre y el grado del oficial y la fecha probable de su llegada al Japón [...] (fdo) Horigoutchi. ⁶⁸

La negativa de acceder al envío de un observador al Ejército Imperial Japonés, se corresponde con la información obtenida a través de fuentes japonesas que confirman la elevada cantidad de observadores que habían presentado su incorporación al - un total de setenta y siete oficiales, sesenta y cuatro para el ejército y trece para la marina, pertenecientes a trece países - ⁶⁹ además, la Argentina tenía en esa época la desventaja de no tener una representación diplomática permanente en el país; Komaichi Horiguchi, que firma la respuesta a la solicitud de nuestro gobierno, era el Encargado de Negocios japonés en Brasil con correspondencia en la Argentina. Brasil y Chile que ya tenían representación permanente del Japón ante sus respectivos gobiernos, obtuvieron plazas para enviar observadores antes que nuestro país hiciera la correspondiente solicitud.

Tanto Rusia como el Japón denegaron el pedido de agregar la concurrencia de un oficial ayudante para cada uno de los observadores.

La selección de los Observadores – Sus datos biográficos y antecedentes profesionales.

La rapidez con las que se desarrollaban las operaciones de la guerra – el 8 de febrero Port Arthur estaba bloqueada por mar, el 11 del mismo mes los japoneses entraron en Seúl y el 20

⁶⁸ Telegrama del 29 de marzo de 1904. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Caja Nro 848, Guerra Ruso-Japonesa, legajo I. Ver copia en Anexo 6.

⁶⁹ La lista de observadores militares destacados en el Japón y cuya presencia pudo ser comprobada en archivos japoneses se detalla en el Anexo 5.

de abril ya combatían contra los rusos en el río Yalú - ⁷⁰ obligaron al gobierno argentino a seleccionar a toda prisa a los tres observadores. Este proceso se concretó entre el 1 y el 25 de abril de 1904. Fue necesario elegir oficiales con un alto profesionalismo, con grandes aptitudes técnicas y tácticas, que estuvieran disponibles inmediatamente y que gozaran de prestigio no solamente entre sus pares sino también en el ámbito político de la época. Los oficiales designados fueron, en el orden cronológico de su nombramiento, los siguientes:

El primero, con fecha 01 de abril de 1904, fue el Teniente Coronel de artillería Enrique Rostagno, quien se desempeñaba como Secretario Privado Militar de la República del presidente Julio Argentino Roca desde noviembre de 1901, “nombrado Agregado Militar en la Legación Argentina en Alemania, Austria Hungría y Rusia y al Estado Mayor del Ejército Ruso en la Guerra contra Japón.”⁷¹

El siguiente fue el Capitán de Navío Manuel Domecq García con fecha 4 de abril según se desprende de su foja de servicios

X. Año 1904. Abril 4. Siendo Capitán de Navío y encontrándose en Europa desempeñando el cargo de Presidente de la Comisión Inspector de los cruceros acorazados “Moreno” y “Rivadavia”, fue designado para que, agregado al personal de la Escuadra del Japón, siguiera las operaciones de guerra que esa nación sostuvo con la Rusia, terminado en el desempeño de esta comisión el 29 de Mayo de 1906.⁷²

Por último, el 25 del mismo mes, se designó como observador agregado a la Armada Imperial rusa al Capitán de Fragata José Moneta. En el apartado de comisiones en el extranjero de su foja de servicios figura textualmente “III. Año 1904, abril 25. Designado por el (abreviatura ilegible) para que se traslade a Europa y en el teatro de la guerra (la palabra guerra fue luego tachada y reemplazada por la palabra acción), haga estudios sobre la guerra Ruso Japonesa; terminando el 6 de mayo de 1906 el desempeño de esta misión.”⁷³

⁷⁰ Ver Cronología en el Anexo 8.

⁷¹ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 4.

⁷² Archivo General de la Armada. Foja de Servicios del Almirante Manuel Domecq García.

⁷³ Archivo General de la Armada. Foja de Servicios del Contraalmirante José Moneta, folio 35.

Teniente Coronel Enrique Rostagno.

Síntesis biográfica y profesional.

Nació en Buenos Aires el 12 de enero de 1868, hijo del italiano Bartolomé Rotagno y de Rosario Pastoriza, argentina, nacida en Tucumán. A fines del año 1880 solicitó su ingreso al Colegio Militar de la Nación, comenzando su Primer Año el 3 de febrero de 1881 a los trece años de edad. Mientras cursaba su Tercer Año en 1883, tuvo graves problemas disciplinarios, siendo sancionado con 2 días de calabozo y un mes sin salida por amenazar al cabo Florencio Bonahora con “darle una pateadura” (sic) por haberle llamado la atención.⁷⁴ Ese mismo año, fue sumariado por haberle causado heridas al ya mencionado cabo Bonahora, siendo condenado a tres meses de prisión, que fueron luego aumentados a cinco meses, a cumplir en el Pontón “Vanguardia” ; excepcionalmente se le permitió llevar sus libros de estudio para que no pierda su curso escolar. Como durante ese mismo año cometió otras faltas disciplinarias graves, se resolvió darlo de baja del Colegio Militar una vez cumplida su pena. El concepto que figura en su legajo correspondiente al año 1883 pone lo siguiente:

Conducta: mala. Vida privada: regular. Sentimientos: perversos. Algo aplicado al estudio, tiene poco amor a la profesión, su inteligencia es muy clara. Revela pocas aptitudes de mando, es regular compañero, de poco criterio y en todo manifiesta poca aspiración a ser útil a la patria [...] dadas las condiciones de este aspirante es de esperarse malísimos resultados si no sufre una transformación radical.⁷⁵

El 6 de mayo de 1884 fue dado de baja del Colegio Militar. Huérfano de padres solamente pudo recurrir a un pariente lejano de su madre, quien planteó la situación del ex cadete al doctor Miguel Navarro Viola, amigo íntimo del Ministro de Guerra general Benjamín Victorica. Navarro Viola intercedió por Rostagno y el ministro Victorica concedió a Rostagno una entrevista, tras la cual, y en virtud de los excepcionales antecedentes intelectuales del ex cadete, autorizó su reincorporación al Colegio Militar que se concretó el 18 de junio de 1884. A partir de entonces su rendimiento mejoró sensiblemente, egresando como segundo teniente de artillería el 10 de febrero de 1887 a la edad de 19 años.

⁷⁴ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 17.

⁷⁵ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 16.

Su primer destino fue el Estado Mayor General del Ejército, 4ta Sección-Ingenieros Militares. En mayo de ese año solicitó autorización para realizar estudios de Ingeniería Militar en Europa. El entonces Jefe del Estado Mayor, general Nicolás Levalle, en su elevación de la solicitud al Ministro de Guerra del 10 de mayo de 1887 expresó “En virtud del informe producido por el jefe de la sección y las meritorias calificaciones que constan en el diploma que se adjunta, este E.M Gral opina que podría accederse a lo solicitado salvo el mejor parecer de V.E”⁷⁶ El Ministro, teniente general Eduardo Racedo, accedió a la mencionada solicitud con fecha 23 de mayo de 1887.

En julio de 1887, con veinte años de edad y cinco meses de antigüedad como oficial, fue destinado a cursar la Escuela Superior de Guerra del Reino de Italia en Turín, diplomándose como Oficial de Estado Mayor en 1890 en el primer puesto entre los alumnos extranjeros cursantes en ese instituto. Fue el primer oficial del Ejército Argentino en tener los títulos de Oficial Ingeniero Militar y Oficial de Estado Mayor.⁷⁷

Regresó al país en diciembre de 1890, siendo destinado al Colegio Militar de la Nación como profesor de Historia de la Guerra. En ese cargo, comenzó a preparar su Manual de Historia Militar, primer libro de texto sobre la materia que se utilizó en el Ejército Argentino y que se publicó en 1893; por resolución del 16 de julio de 1893 con la firma del Ministro de Guerra general Luis María Campos, este libro fue declarado Texto Oficial para el Colegio Militar de la Nación.⁷⁸

Luego de prestar servicios en unidades de su arma, fue designado en abril de 1898 Secretario Privado del Jefe del Estado Mayor General del Ejército, general Enrique Godoy. En 1899 acompañó a Riccheri a Europa como parte de la Comisión de Adquisición de Armamentos.⁷⁹

En el mes de enero de 1900 se hizo cargo de la organización y dirección de la Escuela Normal de Tiro, instituto encargado de la formación de instructores de tiro para todo el ejército ya que no había por entonces personal capacitado para el manejo de las armas modernas que se estaban adquiriendo para equipar al Ejército. En agosto de ese año ascendió al grado de Teniente Coronel y en el mes de septiembre, por solicitud del Presidente de Bolivia general José Manuel Pando y su Ministro de Guerra, fue comisionado a ese país para la reorganización del Ejército

⁷⁶ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 26.

⁷⁷ Figueroa, Abelardo Martín. *Promociones Egresadas del Colegio Militar de la Nación 1873-2007* (4ta Edición, Buenos Aires, Sociedad Militar Seguro de Vida Institución Mutualista, 2008), 180.

⁷⁸ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 103.

⁷⁹ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 4.

Boliviano, regresando al país en agosto de 1901; en noviembre de ese año fue designado como Secretario Privado Militar del presidente Julio Argentino Roca hasta su nombramiento como Agregado Militar y Observador en la Guerra Ruso – Japonesa.

Síntesis de su desempeño como observador militar.

Desde su llegada al teatro de guerra, Rostagno se agregó al Estado Mayor Ruso y visitó distintos comandos subordinados. En julio de 1905, después de la batalla de Mukden y habiéndose iniciado las negociaciones de paz, pidió autorización al gobierno argentino para dar por terminada su misión; el Encargado de Negocios argentino en Rusia, Eduardo García Mansilla, resume así su desempeño:

El Tte Coronel Rostagno se ha presentado en esta Legación el mismo día de su llegada , y me ha manifestado que en vista del telegrama del infrascripto, transmitiéndole a Mukden la autorización del Exmo Gobierno para regresar del teatro de las operaciones, cuando creyera su misión concluida, se ha puesto en viaje, dando por terminado dicho cometido, no solo en el sentido de los datos recogidos, sino por las condiciones reales del ejército en campaña, y por los preliminares de paz que en Extremo Oriente circulaban, todo lo cual es acertado y no escapará a V.E. El Tte Coronel Rostagno está terminando el informe que, sobre la guerra, elevará al Exmo Gobierno [...] no es posible que el informe en cuestión esté pronto antes de dos meses, dada la precisión técnica que presidirá á dicho trabajo. Es mi deber manifestar a V.E que la impresión producida en el Ejército Ruso por el Tte Coronel Rostagno es enteramente favorable, y hace honor á nuestro país. El General Adleberg, Comandante de una brigada en Reval concreta esta impresión, en estos términos: “El Coronel Rostagno es tan instruido é inteligente, como modesto y sencillo”.⁸⁰

En respuesta a esa nota y con fecha 12 de agosto de 1905, nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores contestó a García Mansilla lo siguiente:

⁸⁰ Nota Nro 68 del 10 de julio de 1905 del Encargado de Negocios Argentino en Rusia, Eduardo García Mansilla, al Ministro de Relaciones Exteriores. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República argentina. Caja Nro 849, Guerra Rusia-Japón, legajo V, mayo a agosto de 1905. Copia agregada en el Anexo 6.

Señor Encargado de Negocios Argentino en Rusia He recibido y puesto en conocimiento del Ministerio de la Guerra la nota de su Legación n° 68 de 10 de julio último, en la que comunica haber regresado en esa fecha, de Manchuria, el Señor Teniente Coronel Dn, Enrique Rostagno, nombrado en comisión por el Gobierno argentino para estudiar las operaciones militares en Extremo Oriente, como Agregado al Estado Mayor del Ejército Ruso.⁸¹

El 6 diciembre de 1905, García Mansilla informó al Ministro de Relaciones Exteriores, Carlos Rodríguez Larreta, lo siguiente:

Tengo el honor de comunicar á V.E. que S.M. el Czar se ha dignado conferir la encomienda de Santa Ana (con espadas, es decir por hechos de guerra) al Señor Teniente Coronel diplomado de Estado Mayor Don Enrique Rostagno, Agregado Militar de la República Argentina al Estado Mayor Imperial de los ejércitos rusos en campaña, y á esta Legación. Esta alta distinción hace honor al ejército argentino, tan dignamente representado en Manchuria por el Teniente Coronel Rostagno, quien supo granjear la estimación de todos los generales y demás oficiales del ejército ruso en campaña, como ya tuve oportunidad de manifestárselo á V.E., en una comunicación anterior.⁸²

Desde Rusia, Rostagno regresó a Berlín, permaneciendo en la función de Agregado Militar a la Legación Argentina en Alemania hasta el 23 de diciembre de 1907.

Capitán de Navío Manuel Domecq García.

Síntesis biográfica y profesional.

Manuel Domecq García nació el 12 de junio de 1859. Según su foja de servicios, nació en Buenos Aires.⁸³ Pero según sus descendientes, habría nacido en la localidad paraguaya de

⁸¹ Nota del 12 de agosto de 1905 del Ministerio de Relaciones Exteriores al Encargado de Negocios Argentino en Rusia, Eduardo García Mansilla. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Caja Nro 849, Guerra Rusia-Japón, legajo V, mayo a agosto de 1905. Copia agregada en el Anexo 6.

⁸² Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 125.

⁸³ Archivo General de la Armada. Foja de Servicios del Almirante Manuel Domecq García, folio 000045.

Tobatí, aunque aún entre ellos existen divergencias sobre su lugar de nacimiento.⁸⁴ Lo cierto es que hasta los 8 años vivió en el Paraguay con su padre paraguayo, don Tomás Domecq y su madre argentina, doña Eugenia García Ramos. Habiendo quedado huérfano durante la Guerra de la Triple Alianza, él y su hermana fueron trasladados a Buenos Aires “[...] en confusa evacuación, para que se hiciera cargo de ellos su tío carnal Manuel García Ramos, a la sazón empresario ganadero de la Argentina.”⁸⁵ Ya en Buenos Aires, recibió una esmerada educación en instituciones privadas con una marcada orientación británica “He recibido desde mi adolescencia – contaba don Manuel- educación británica [...]”⁸⁶ Esta última condición, le sería muy importante para su futuro profesional. Cualquiera que fuese su lugar de nacimiento, el hecho concreto es que para ingresar a la Marina debió ser argentino, ya sea nativo o por opción. El 13 de octubre de 1877 ingresó a la Escuela Naval como Aspirante Agregado, pasando a ser Aspirante Efectivo el 28 de noviembre del mismo año. Egresó el 24 de enero de 1881, ocupando el primer puesto entre los miembros de su promoción.

Durante su carrera como oficial, prestó servicios en varios buques de la Armada y fue comandante de los acorazados “Almirante Brown” y “Garibaldi” y de la fragata escuela “Presidente Sarmiento”.

Desempeñó tareas en dos comisiones de límites con el Brasil, la primera de ellas entre junio de 1883 y marzo de 1884; y la segunda entre julio de 1886 y marzo de 1888. En estas comisiones, más allá de los conocimientos técnicos que hubo de poner en práctica, adquirió una importante destreza en las relaciones diplomáticas con representantes de otras naciones. Esta experiencia, le valió su designación, ya como capitán de fragata, como Asesor Técnico del Perito Argentino en la Comisión de Límites con Chile entre abril de 1894 y agosto de 1895.

El 21 de marzo de 1900 fue designado Director General del Arsenal y Talleres de la Armada. Desempeñando ese cargo, en enero de 1902, fue designado como Jefe de la Comisión Naval en Italia para la supervisión de la construcción de los cruceros acorazados “Rivadavia” y “Moreno”. Esta misión de carácter sumamente reservado, le fue asignada por una resolución del ministro de Marina, almirante Onofre Betbeder, fechada el 14 de enero de 1902 y cuyo contenido más interesante es el siguiente:

⁸⁴ Forn Domecq, Horacio y Álvarez Forn, Hernán. *Manuel Domecq García. La forja de un Marino*. (Primera edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2016), 11 y nota 1 de la página 13.

⁸⁵ Forn Domecq, Horacio y Álvarez Forn, Hernán. *Manuel Domecq García. La forja de un Marino*. (Primera edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2016), 13.

⁸⁶ Forn Domecq, Horacio y Álvarez Forn, Hernán. *Manuel Domecq García. La forja de un Marino*. (Primera edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2016), 19.

1. El Jefe de la Comisión Naval está encargado de servir de intermediario de las órdenes que el Superior Gobierno envíe a la casa constructora Gío Ansaldo y Cia [...] 4. Hasta nueva orden cuidará por todos los medios posibles que no se traduzca el objeto de su comisión y que su presencia en Génova no sea conocida sino por aquellas personas con quienes forzosamente tiene que tratar en el desempeño de su cometido [...] Comunicará por telégrafo a este Ministerio usando la clave adjunta toda novedad de importancia que ocurra, principalmente si llegaran a Génova comisionados chilenos [...]⁸⁷

Esta misión fue tan secreta que en su foja de servicios en el apartado “Cargos Permanentes” no está registrado ese servicio. En el desempeño de ese cargo, fue el responsable de la entrega de los dos cruceros acorazados “Rivadavia” y “Moreno” al gobierno del Japón, formalizada por un Acta del 7 de enero de 1904. El “Rivadavia” se incorporó a la Armada Imperial Japonesa con el nombre de “Kasuga” y el “Moreno” con el de “Nissin”.

Habiendo completado su misión tras la entrega de los dos buques al Japón, Domecq García fue designado como Observador a la Guerra Ruso Japonesa, incorporándose a la Armada Imperial de ese país. Algunas versiones, entre ellas dos que citamos a continuación expresan que:

Mientras tanto el Imperio había cursado una invitación a la República Argentina para que designase a un oficial de la Armada para asistir como observador de la guerra. Tal designación recayó en Domecq García, quien a la sazón se había desplazado a París.⁸⁸

La joven República Argentina debido a la providencial circunstancia de haber colaborado con el Japón, recibió una invitación oficial de este país para que designase un oficial naval para seguir las operaciones de la guerra.

La designación recayó en el Jefe de la Comisión Naval en Génova, Capitán de Navío Manuel Domecq García, amigo personal del Presidente Julio A. Roca [...]⁸⁹

⁸⁷ Archivo de la Dirección de Estudios Históricos Navales, Archivo Domecq García, caja 2, documento 40.

⁸⁸ Forn Domecq, Horacio y Álvarez Forn, Hernán *Manuel Domecq García. La forja de un Marino*. (Primera edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2016), 63.

⁸⁹ Bóveda, Jorge. *La Armada Argentina y la Guerra Ruso-Japonesa. Antecedentes Inéditos de la Comisión Naval a Rusia y Japón de 1904/5*. Boletín del Centro Naval, Nro 821, julio/septiembre de 2008, p 346.

Sin embargo, el intercambio de mensajes que constan en los documentos citados al principio de este capítulo, demuestran que el Japón no hizo, inicialmente, ninguna consideración especial hacia la Argentina ni pidió especialmente por Domecq García.

En el apartado “Comisiones en el exterior” de la foja de servicios de Domecq García, está anotado lo siguiente:

X. Año 1904. Abril 4. Siendo Capitán de Navío y encontrándose en Europa desempeñando el cargo de Presidente de la Comisión Inspector de los cruceros acorazados “Moreno” y “Rivadavia”, fue designado para que, agregado al personal de la Escuadra del Japón, siguiera las operaciones de guerra que esa nación sostuvo con la Rusia, terminado en el desempeño de esta comisión el 29 de Mayo de 1906.⁹⁰

A su regreso al país formó parte de diversas comisiones de estudio para el desarrollo de la Marina y las construcciones navales; fue Comandante de la Flota de Mar y en 1922 el presidente Alvear lo nombró Ministro de Marina.

Síntesis de su desempeño como observador militar.

El entonces capitán de navío Domecq García tenía la ventaja de haber participado en la construcción de los dos buques- si no los más poderosos - más nuevos de la Armada Imperial, además de haber sido el responsable de su entrega a las autoridades japonesas. Por lo tanto, gozó desde un principio de un gran prestigio entre sus pares nipones que incrementó con sus cualidades de hábil negociador y su don de gentes. Esta situación, le permitió embarcar con la flota – autorización que inicialmente estaba expresamente denegada - a bordo del “Nissin” y participar en las principales acciones navales de la guerra, entre ellas la batalla de Tsushima.⁹¹ Fue uno de los tres únicos observadores que los japoneses autorizaron a embarcar en buques de la Flota Combinada, los otros dos casos comprobados – ambos británicos - fueron el Capitán de Navío William Pakenham a bordo del “Asahi” y el Capitán de Navío Thomas Jackson a bordo del crucero “Azuma”⁹².

⁹⁰ Archivo General de la Armada Foja de Servicios del Almirante Manuel Domecq García.

⁹¹ El nieto del almirante, Horacio Forn Domecq, sostiene en su citado libro que estuvo embarcado en el acorazado “Mikasa”, sin embargo, la información de fuentes japonesas proporcionada por el capitán Shoji Tsushima lo sitúa a bordo del “Nissin”. Anexo 5, Sexta entrevista.

⁹² Ambos oficiales británicos participaron en la Primera Guerra Mundial, ocuparon importantes cargos en la Armada Real y se retiraron con el grado de Almirantes.

Fue tal el prestigio de Domecq García , que los jefes navales del Imperio del Sol Naciente lo consideraron uno de los suyos, cosa bien extraña, por cierto, en aquellos tiempos, y que muchos agregados navales extranjeros le solicitaran su concurso - sin resultado positivo en virtud del compromiso de guardar secreto que había contraído al embarcarse en la escuadra – para completar informes dirigidos a sus respectivos gobiernos, ya que el oficial superior argentino poseía referencias de primera mano y era dueño de observaciones logradas en medio del fuego de los combates.”⁹³

Como ejemplo de lo expresado consignamos la siguiente carta del agregado italiano (firma ilegible), fechada en Tokio el 28 de diciembre de 1905: “Cuando después de la batalla del Mar de Japón , yo me dirigí a usted solicitándole que me diese cualquier noticia a propósito, usted cortésmente rechazó condescender a mi pedido: comprendí entonces que usted había prometido no hablar a ninguno de la especial concesión de embarcar en una nave, que el Ministerio de Marina le había dado, y creí oportuno no hablar más.”⁹⁴

El agregado italiano que escribió la carta fue el capitán Ernesto Buzcagli de la Marina Real Italiana.

Finalizada la guerra, Domecq García permaneció en el Japón hasta el 29 de mayo de 1906. El Emperador del Japón lo distinguió en esa ocasión con la condecoración de la Orden del Sol Naciente de Tercera Clase. Además, el Emperador Mutsuhito, más conocido con su nombre póstumo de Meiji⁹⁵ le obsequió personalmente un par de floreros hechos de plata pura y una caja con incrustaciones de oro en hojas. Posteriormente, en el año 1920, el Emperador Yoshihito (póstumamente Taisho), le otorgó la Orden del Sagrado Tesoro de Primera Clase, la que le fue entregada en Buenos Aires por el vicealmirante Funakoshi durante la visita al país de la flota japonesa; y en 1922 el mismo emperador lo hizo acreedor a la Orden del Sol Naciente de Primera Clase, condecoración que le fue impuesta por el vicealmirante Toniguchi al producirse otra visita de la Armada Imperial a la República Argentina. Estas condecoraciones por sí mismas, no dan un significado real de la gran estimación del Japón por el Amirante Domecq García si no la comparamos con

⁹³ De Marco, Miguel Angel. *La Guerra Ruso-Japonesa (1904-1905) y la Argentina*, (Boletín del Centro Naval. Número 769, Volumen 109, año 1991), 469.

⁹⁴ De Marco, Miguel Angel. *La Guerra Ruso-Japonesa (1904-1905) y la Argentina*, (Boletín del Centro Naval. Número 769, Volumen 109, año 1991), 469, nota (19).

⁹⁵ En el Japón, los emperadores reciben a su muerte un nombre póstumo, por ejemplo el ex Emperador Hirohito pasó a ser, para la historia japonesa, el Emperador Showa.

las que recibieron otros observadores destacados en la Guerra Ruso- Japonesa, particularmente sus aliados británicos, y con otros recipientes notables, anteriores y posteriores a ese período histórico. El Anexo 9 muestra un cuadro comparativo que demuestra lo expresado precedentemente.

Cabe también citar los nombres de algunas de las destacadas personalidades a las que se les otorgó las mismas condecoraciones que recibió Domecq García:

Orden del Sol Naciente de Primera Clase:

- Mariscal Edmund Allenby en 1921.
- Konrad Adenauer.
- Mariscal Hermann Göring.
- General Curtis Le May en 1964.
- General Douglas MacArthur.
- Mariscal Josef Pilsudski en 1928.
- Donald Rumsfeld en 2015.

Orden del Sagrado Tesoro de Primera Clase:

- Emperadores Hirohito y Akihito.
- General Franz Halder.
- Almirante y Embajador Nomura.
- Mariscal Hugh Trenchard.
- Almirante Isoroku Yamamoto.

De esta breve descripción comparativa, surge que el almirante Domecq García recibió, por su destacada actuación en el cumplimiento de su misión, no sólo más cantidad de condecoraciones que sus pares sino también las más altas que pudiera recibir una personalidad destacada, militar o civil, japonesa o extranjera.

Capitán de Fragata José Moneta

Síntesis biográfica y profesional.

Nació en Buenos Aires el 19 de febrero de 1869 en el seno de una tradicional familia porteña de clase media alta. Su padre Vicente Moneta, había pertenecido a la incipiente Marina de Guerra desde 1859, participando en la guerra de la Triple Alianza hasta diciembre de 1865.

Cursó parte de sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Buenos Aires, entablando en ese instituto relaciones con lo más granado de la sociedad argentina de la época.

Manuel Augusto Montes de Oca, Alvear, Le Breton, Apellániz, Dellepiane, Martín, Antelo, Sagastume, Molinari, Crámer, Noceti, Carlos y Alberto Rodríguez Larreta, los Saguier, los Justo, los Elizalde, los Puente, los Rojo, los Senillosa, etc [...] Con todos ellos he mantenido siempre excelentes relaciones y con algunos estrecha amistad.⁹⁶

En marzo de 1884 ingresó a la Escuela Naval Militar como Aspirante, egresando como Alférez de Fragata el 2 de enero de 1888.⁹⁷

Durante su carrera, prestó servicios como oficial en diversos buques de la armada, ejerciendo el comando de varios de ellos, siendo los más importantes la fragata “Presidente Sarmiento” en 1907, el crucero acorazado “Belgrano” y el acorazado “Rivadavia” en 1911. También fue miembro de las comisiones técnicas de Demarcación en Tierra del Fuego, la de Límites con el Brasil y la Hidrográfica del Río de la Plata.

En el apartado de comisiones en el extranjero de su foja de servicios figura textualmente “III. Año 1904, abril 25. Designado por el (abreviatura ilegible) para que se traslade a Europa y en el teatro de la guerra (la palabra guerra fue luego tachada y reemplazada por la palabra acción), haga estudios sobre la guerra Ruso Japonesa; terminando el 6 de mayo de 1906 el desempeño de esta misión.”⁹⁸

Síntesis de su desempeño como observador militar.

La misión encomendada al entonces capitán de fragata Moneta se vio obstaculizada por el rápido desarrollo de la guerra en sus fases iniciales. Para la fecha en que fue comisionado, 25 de abril de 1904, las acciones terrestres y navales ya habían comenzado; el 8 de febrero se inició bloqueo naval de Port Arthur; para fines de abril y principios de mayo los rusos habían sido batidos en el Yalu y el 5 de mayo el Ildo Ejército japonés inició sus operaciones hacia el noreste, conquistando Dalny el día 21, motivo por el cual la plaza fuerte y el puerto de Port

⁹⁶ Moneta, José. *Recuerdos de un Marino*. (Primera edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2013), 19.

⁹⁷ Archivo General de la Armada. Foja de Servicios del Contraalmirante José Moneta, folio 9.

⁹⁸ Archivo General de la Armada. Foja de Servicios del Contraalmirante José Moneta, folio 35.

Arthur habían perdido el contacto con la masa del ejército ruso concentrada en la posición defensiva de Liaoyan. Por ese motivo, Moneta y otros observadores extranjeros no pudieron incorporarse al grueso de la Primera Escuadra del Pacífico rusa. Moneta relata este hecho de la siguiente manera:

Producida la incomunicación de Port Arthur con el grueso del Ejército, que ya mis colegas, los agregados navales, la esperaban, los encontré en los preparativos para dirigirse por mar, embarcados en junks chinos, a la costa no bloqueada, a objeto de seguir después, por tierra a Vladivostock [...] No vacilé en incorporarme al programa de ellos, confiando las negociaciones del pasaje al capitán de corbeta estadounidense Newton Mc Cully. Los otros agregados navales extranjeros que allí se encontraban eran el francés, capitán de fragata De Cuverville, y el alemán, teniente Gild der Dein.⁹⁹

Habiendo conseguido llegar a Vladivostock en el mes de junio, fue invitado junto a los otros agregados, a participar en una de las exitosas incursiones de la división de cruceros de Vladivostock contra las líneas de comunicaciones marítimas japonesas. Pero cuando el 14 de agosto de 1904, fecha de la batalla naval de Ulsan, en la que la flota japonesa batió a tres cruceros rusos hundiendo al “Rurik y averiando a otros dos Moneta cita:

Esta vez no nos habían invitado a los extranjeros y, desde la ventana de mi cuarto en el hotel, vi entrar al Gomoboi y Rossia con señales evidentes de un combate en el que habían tenido la peor parte. En el informe oficial, indiqué los impactos y las averías, algunas de estas extendidas por defectos propios, que se han corregido en las modernas construcciones.¹⁰⁰

Moneta permaneció en Manchuria, específicamente en Mukden, hasta el inicio de la retirada rusa de la mencionada posición, de allí se dirigió a Harbin y después de la batalla naval de Tsushima, considerando que ya no quedaba nada importante para reportar, inició su intrincado regreso a Rusia; por tierra atravesando Mongolia y China hasta Shanghai y de allí por mar hasta Odesa. Luego se dirigió Londres adonde arribó a fines de 1905.

⁹⁹ Moneta, José. *Recuerdos de un Marino*. (Primera edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2013), 138

¹⁰⁰ Moneta, José. *Recuerdos de un Marino*. (Primera edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2013), 140.

El abandono del teatro de operaciones por parte de Moneta, indujo al Gobierno argentino a realizar una profunda investigación y seguimiento de este acontecimiento. El 7 de agosto de 1905, el Encargado de Negocios en Rusia, García Mansilla informaba:

He recibido la nota N° 90 de ese Ministerio, fecha 23 de junio último, acompañando copia del informe enviado por el Sr Capitán de Fragata Don José Moneta, con motivo de la salida de los agregados navales extranjeros de Vladivostock, por orden del General en jefe del ejército ruso en campaña, Nota en la cual me ordena V.E que practique las averiguaciones que estime conveniente, para aclarar, si en el desempeño de su misión, el Sr Capitán Moneta haya podido cometer una indiscreción que justifique la resolución antes mencionada. En respuesta, tengo el honor de comunicar al Señor Ministro que la medida referente al éxodo de los agregados navales, no revestía un carácter particular ni personal hacia el Comandante Moneta, no siendo posible por lo tanto, deferir el pedido del Agregado Argentino, cuando éste solicitó, con el apoyo de esta Legación, el permiso de quedarse en Vladivostock. Partiendo los demás agregados navales, no podía permanecer el argentino, ya que el Gobierno Ruso quería eludir responsabilidades en caso de un ataque japonés. Es esta la respuesta que me comunicó este Gobierno, confidencialmente [...] ¹⁰¹

En la misma nota, agregaba: “Por otra parte, Su Majestad la Emperatriz María Fedorovna, se ha dignado hacer remitir a esta legación hace un mes, la medalla de honor de la “Cruz Roja” que la Soberana tiene a bien conferir al Sr Capitán de Fragata Don José Moneta, por los servicios de nuestro compatriota á dicha sociedad, en Extremo Oriente”¹⁰²

Los Informes de los observadores militares argentinos

Introducción

Los tres observadores militares argentinos elevaron a la superioridad sus informes con las experiencias obtenidas en el cumplimiento de su misión. Por diversas circunstancias de índole

¹⁰¹ Nota del Encargado de Negocios Argentino en Rusia, Eduardo García Mansilla, al Ministro de Relaciones Exteriores, fechada el 7 de agosto de 1905. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República argentina. Caja Nro 849, Guerra Rusia-Japón, legajo V, mayo a agosto 1905. Copia en Anexo 6.

¹⁰² Nota del Encargado de Negocios Argentino en Rusia, Eduardo García Mansilla, al Ministro de Relaciones Exteriores, fechada el 7 de agosto de 1905. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República argentina. Caja Nro 849, Guerra Rusia-Japón, legajo V, mayo a agosto 1905. Copia en Anexo 6.

político y de carácter interno de cada fuerza tuvieron una aceptación, difusión y uso muy diferentes. Esta característica también fue común para los informes elevados por los observadores de otros países en sus respectivas fuerzas armadas. Acerca de este punto y relacionado con la guerra Ruso – Japonesa, el historiador militar coronel Richard Connaughton del ejército británico, expresa:

Algunas naciones parecen tener la tradición de no aprender las lecciones de la historia y mientras en esta guerra esto fue verdad en lo atinente a las operaciones terrestres, eso no sucedió en el caso de la aplicación de las enseñanzas en el caso del diseño y desarrollo de los medio navales. Las observaciones de Pakenham¹⁰³ tales como el empleo de los acorazados y la aptitud de las tácticas y materiales, fueron la base para la investigación y el desarrollo de la nueva generación de acorazados. El Almirante Fisher, el Primer Lord del Mar, tomó cuidadosa nota de las recomendaciones de Pakenham, las cuales fueron incorporadas en el nuevo diseño de los Dreadnoughts.¹⁰⁴

El informe del teniente coronel Enrique Rostagno sobre la Guerra Ruso – Japonesa.

En el año 1906 y mientras aún se desempeñaba como Agregado Militar en Alemania, Rostagno elevó al Ministerio de Guerra el informe correspondiente a la misión desempeñada en Rusia.

El mencionado informe no está registrado en los archivos del Servicio Histórico del Ejército según consta en el intercambio de correos electrónicos que se adjunta como Anexo 9.

Sobre la base de su informe, Rostagno escribió durante su exilio en Europa un libro que fue publicado por primera vez en idioma francés en Bélgica en el año 1909 con el título de *Les Armées Russes en Mandchourie (Los Ejércitos Rusos en Manchuria)* El propio autor aclara en el Prólogo de su obra lo siguiente:

Diré además que este trabajo que publico no es mi informe oficial de la guerra a mi gobierno, bien que reproduzca aquí varios de sus párrafos. Ese informe que contenía

¹⁰³ Pakenham fue uno de los tres observadores que los japoneses autorizaron a embarcar con su flota.

¹⁰⁴Connaughton, Richard. *Rising Sun and Tumbling Bear, Russia's war with Japan (Sol Naciente y Oso Tambaleante, La guerra de Rusia con Japón)*. (Cassel Military Paperbaks, tercera edición, Londres, 2003), 353.

algunas partes minuciosamente estudiadas con el fin de ser útiles al ejército argentino, no sería leído con interés por los lectores extranjeros¹⁰⁵

Esta edición recibió críticas muy elogiosas en diversos medios de Europa; alguno de los cuales se resumen a continuación:

Del Correo de Rusia – 24 de nov 1909. Un libro sobre la guerra – Acaba de aparecer una importante y muy interesante obra en dos volúmenes del escritor de talento D. Enrique Rostagno bajo el título “Les Armées Russes en Mandchourie”. Este oficial de una inteligencia tan clara y de una sólida instrucción no podía menos de escribir una obra completamente documentada sobre esta campaña, con tales enseñanzas que uno se pregunta con razón, si no es éste uno de los mejores libros aparecidos sobre la guerra

De la revista JAPON ET BELGIQUE: “Les Armées Russes en Mandchourie”. Esta obra honrada con una subscripción del Ministerio de la Guerra de Francia, después de examinada por la Comisión de Bibliotecas de guarnición, es la más completa de todas las aparecidas hasta el presente. La narración, basada sobre una rica documentación oficial rusa y sobre las notas personales del autor, viene acompañada de observaciones que hacen este trabajo interesante hasta más no poder, desde el punto de vista de la enseñanza militar. Este libro notable ha recibido una excelente acogida del público en Europa y América, que ha agotado en cuatro meses casi todos los ejemplares del primer volumen.

Ha sido recomendado por los ministerios de Guerra de varias potencias y muy especialmente por el de Bélgica, mereciendo de muchos escritores militares juicios completamente favorables [...]

De La Nación de Buenos Aires, 30 de julio de 1909: “Les Armées Russes en Mandchourie”. Este libro del Coronel D. Enrique Rostagno, es quizá una de las más importantes que se han escrito sobre la guerra ruso-japonesa [...] De su lectura se desprenden muchas enseñanzas y se obtiene tal vez la versión más exacta de los hechos de aquella tremenda guerra [...] Sería inútil indicar aquí, tratándose del señor Rostagno, su preparación y alabar su inteligencia. Ello es conocido y mejor es aplaudir la prolijidad con que ha escrito su obra y su método de análisis y de crítica que revelan a su vez a un estratega de primer orden y un verdadero erudito en cuestiones militares.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Rostagno, Enrique, *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 16.

¹⁰⁶ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 9 y 10.

La única edición de este libro en nuestro país es la edición del año 1941 de Francisco A. Colombo en dos tomos, el primero de 399 páginas y el segundo de 458 páginas. El análisis del contenido de la obra del coronel Rostagno se ha realizado teniendo en cuenta esta publicación. Solamente se detallarán en este análisis aquellas observaciones, enseñanzas y reflexiones del autor que trascienden a los planes y el desarrollo de las operaciones propiamente dichas, cuyo resumen está en el Anexo 8 de la presente tesis.

Tomo I

El primer tomo del Informe consta de un prólogo, una Introducción, seis capítulos y un Apéndice.

Prólogo.

El autor expresa que no habiendo estado en Port Arthur ni asistido a ningún combate naval, sólo hará una breve descripción de esas operaciones, concentrándose en las operaciones terrestres de ambos ejércitos.

Introducción.

Lo primero que se trata son las causas de la guerra. Rostagno atribuye la causa principal a la Triple Intervención que anuló la mayoría de las cláusulas del tratado de Shimonoseki, privando al Japón de las ventajas obtenidas después de su triunfo en la Primera Guerra Sino-Japonesa de 1894-1895¹⁰⁷ y la ulterior expansión de Rusia sobre los mismos territorios de Manchuria que el Japón había tenido que abandonar por la presión de las potencias europeas. En un segundo apartado, se analizan las características del terreno y su influencia sobre el desarrollo de las operaciones tácticas de ambos beligerantes, en especial las restricciones para la maniobra ofensiva, la fortaleza que le proporcionaba al defensor, y las dificultades para la ejecución de las funciones logísticas. El tercer apartado de esta introducción está dedicado al

¹⁰⁷ Esta causa de la guerra también fue sostenida como una de las principales por Domecq García, Moneta y otros historiadores como Rottem Kowner.

análisis militar del ferrocarril Transiberiano y su capacidad de transporte estratégico desde la Rusia Europea hasta Manchuria; el autor enfatiza el obstáculo que significó el lago Baikal en el rendimiento de este ferrocarril y la ineficiencia de los elementos rusos de coordinación y control del movimiento ferroviario.

El lago Baikal, por la travesía del cual debía hacerse la descongestión, no podía por medio de los vapores transportar más que el cuarto de lo que llegaba de Europa, y por esto fue que el Transiberiano, tan calumniado, se vio en la necesidad de restringir su tráfico.[...] Hubo material rodante en cantidad casi excesiva, desde agosto de 1904, es decir antes de la batalla de Liaoyan, y si a veces faltaba tuvo la culpa el mal personal dirigente que dejaba acumular los vagones vacíos en la grandes estaciones¹⁰⁸

La cuarta parte de la Introducción complementa la anterior y está referida a la concentración y el transporte de los recursos humanos y materiales, detallando fundamentalmente la cantidad de trenes necesarios para el movimiento de las unidades tácticas hasta la zona de combate. La quinta y la sexta parte consisten en una descripción detallada de las fuerzas terrestres de ambos países, mientras que la séptima es un detalle de las correspondientes fuerzas navales. Las observaciones del autor que merecen destacarse respecto al ejército japonés están referidas al cuerpo de oficiales y a la organización de la División de Infantería:

El reclutamiento de oficiales es, por la forma y el espíritu, el mismo de Alemania. Tiende a formar esta clase o casta militar que han adoptado las naciones profundamente militaristas [...] A causa de las condiciones impuestas para el reclutamiento de los oficiales, es imposible llenar todas las vacantes y entonces se emplea el sistema de nombrar los mejores suboficiales como oficiales suplentes. Estos, aunque tienen un sueldo especial y el derecho a llevar espada, no pueden vivir con los oficiales y no pertenecen a su cuerpo.¹⁰⁹

La gran unidad básica del Ejército Japonés era la División de Infantería “La división de infantería en pie de guerra se compones de dos brigadas de infantería (doce batallones), un regimiento de caballería, uno de artillería, una sección de telegrafistas, un batallón de zapadores

¹⁰⁸ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 37 y 42.

¹⁰⁹ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 49 y 50.

y uno de tren. Eventualmente, cuando opera aisladamente, se le adjunta una brigada de gendarmes, un parque aerostático y un grupo de ciclistas.”¹¹⁰ Aclaremos que el batallón de tren es lo que hoy se conoce como batallón de apoyo logístico y que las unidades de gendarmería cumplían las funciones de policía militar.

En lo relacionado con el Ejército ruso, es destacable la descripción que Rostagno hace del soldado ruso:

El soldado ruso es tan sumiso y de una resignación tan tranquila que es muy difícil encontrar el defecto de la coraza que permita penetrar para estudiarlo a fondo. Estos soldados de aspecto tan sumiso y que no parecían defensores conscientes ni entusiastas de la misión que el país les había confiado, eran, sin embargo, infatigables, melancólicos en sus cánticos, excesivamente nerviosos en sus embriagueces y en sus danzas frenéticas; apáticos, con esa indiferencia fatalista de los pueblos orientales, supersticiosos, fanáticos, hábiles en los trabajos de terraplenamiento, respetuosos hacia sus oficiales (por los que experimentaban una verdadera devoción); sin agilidad; mediocres en el ataque pero valientes hasta el exceso más grande de la bravura humana, rudos, tenaces y sin el menor apego a la vida; fueron, en una palabrea, los mismos héroes tradicionales cuyo coraje es conocido en el mundo entero, desde el tiempo de Iván el Terrible.¹¹¹

En contraposición, el cuadro de suboficiales ruso era muy deficiente, más aún si se lo compara con sus pares japoneses

Había una diferencia enorme entre los suboficiales del ejército ruso y los del ejército japonés, que era copiado del ejército alemán [...] Cuanto a la instrucción, el paralelo era mucho más evidente; casi todos los clases japoneses tenían cartas o mapas; conocían en la punta de sus dedos la posición de las tropas que tenían enfrente [...] En contraposición, y aunque el caso fue raro, tuvimos ocasión de encontrar suboficiales rusos que escribían penosamente y leían con gran dificultad; era inútil pedirles a la mayor parte de ellos noticias del camino que había que tomar, el nombre de una villa o cualquier otra información que probara el conocimiento del terreno que ocupaba su ejército [...] Esta falta de instrucción no admirará a ninguno de los que conozcan, siquiera sea superficialmente, al ejército ruso,

¹¹⁰ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I*. (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 51.

¹¹¹ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I*. (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 55 y 56.

donde hay muchas tolerancias explicables solamente por el continuo dejar hacer, la falta de vigilancia severa y el favoritismo que se encuentra en todos los grados de la jerarquía.¹¹²

En relación con los oficiales rusos, Rostagno expresa en su informe:

En general, el oficial ruso es inteligente, pero es superficial e imbuido de muy grande chauvinismo o patrioterismo; no hay otra ciencia militar que la que ha adquirido en sus guerras, y aunque ellas hayan sido numerosas y sangrientas, no han dejado, sin embargo, ninguna de esas enseñanzas que caracterizan una época e introducen en el arte de la guerra transformaciones fundamentales [...] Por tanto, no cultiva suficientemente su inteligencia natural de la que podría sacar una gran partido. El defecto principal de la gran mayoría de los oficiales subalternos y superiores es su falta de iniciativa [...] Había en el comando superior como una absorción de todos los poderes, los oficiales inferiores no tenían libertad de ninguna de sus acciones; la estrechez de espíritu, la falta de ideas y de vistas amplias, afectaba a todos los grados inferiores y anulaba o reducía su iniciativa. Los estados mayores eran considerados por muchos jefes como simples oficinas de burocracia. Faltaba en los cuerpos de los oficiales esa unidad de doctrina que da la manera homogénea de salir de apuro en todas las circunstancias posibles del servicio y que se adquiere por un trabajo en común en las filas y en las escuelas. Durante el combate se vieron frecuentes ejemplos de iniciativa feliz entre los jefes de las unidades inferiores y aun entre los generales de las divisiones, cuando no podía ejercerse sobre ellos la presión de los jefes de cuerpo, los cuales generalmente no conseguían obtener del comando superior la libertad de acción que ellos habrían debido pretender, sofocando todas las facilidades de los que tenían bajo sus órdenes¹¹³

En estos breves párrafos, el autor sintetiza, con precisión, las características de los cuadros y tropas rusas y de su conducción superior.

¹¹² Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 58 y 59.

¹¹³ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941). 60, 61 y 62.

Capítulo I.

En este capítulo se detallan los lineamientos generales de los planes de operaciones de ambos oponentes, las primeras operaciones navales, los desembarcos en Corea del Ier Ejército Japonés y las fuerzas que Rusia tenía desplegadas en Corea.

Consideramos muy interesante el análisis que realiza Rostagno de la táctica naval japonesa empleada en Port Arthur y una notable apreciación sobre el papel que los submarinos cumplirán en el futuro.

Los combates a gran distancia en los cuales la flota japonesa quedó muy poco tiempo donde pudieran alcanzarla los cañones de los fuertes, se repitieron durante todo el período de operaciones contra Port Arthur. Esta táctica tenía por objeto economizar los grandes navíos que el Japón no construía, y cuya pérdida hubiera sido, por consiguiente, irreparable para él[...] Esta táctica de prudencia del almirante Togo [...] era justamente la táctica opuesta a la que hacía seguir a sus torpederos, que podían ser reemplazados por la industria del Japón. Como la pérdida material de esos buques no tenía mayor importancia, las cualidades de intrepidez y habilidad que el marino japonés posee en grado supremo, podían desarrollarse libremente en todas esas difíciles misiones de exploración, de reconocimiento y ataque por sorpresa, que son dejadas en nuestros días a los torpederos en la táctica y estrategia navales [...] En el porvenir, puede ser, que los submarinos con gran campo de acción reemplacen a los torpederos.¹¹⁴

Capítulo II.

Contiene el desarrollo de las operaciones en Corea, las operaciones preliminares al franqueo del río Yalú, la batalla del mismo nombre y una serie de observaciones tácticas surgidas de esa primera batalla terrestre de importancia.

Resumiendo los errores rusos en estas primeras operaciones, el autor sintetiza el pensamiento, no sólo de la conducción militar sino también de la política y del pueblo ruso sobre esta guerra:

¹¹⁴ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941, 96 y 97.

¡Qué error funesto y capital no haber reforzado la defensa del Yalú, un mes antes, con un cuerpo de ejército entero o la 1ra división de reserva de Siberia! Todas esas fuerzas estaban, por el momento, inutilizadas en Liaoyan.

Los japoneses comenzaban a hacer comprender a su gigantesco adversario que no temían medirse con ellos. Los rusos, por su parte, con esa confianza injustificable que les inspiraba la defensiva y sin fuerzas suficientes para lanzarse a una ofensiva, se resignaron a defender palmo a palmo el terreno que ocupaban, imaginándose que harían sufrir a sus adversarios pérdidas más graves que las que ellos habían experimentado en los alrededores de Plevna.

Hay recuerdos de hechos históricos que, cuando se los analiza mal y no se penetra hasta el fondo de las causas que los han producido, crean antecedentes capaces de producir el día de la prueba práctica, males irreparables.

Los héroes de la guerra turco-rusa les habían cristalizado sus conocimientos de táctica desde hacía un cuarto de siglo, sin darse cuenta que durante este período las evoluciones teóricas, del genio militar y las aplicaciones a la guerra de los progresos de la ciencia y de la industria habían revolucionado la táctica hasta sus raíces.¹¹⁵

En el comienzo de sus *Observaciones*, el autor describe claramente las características de la guerra en desarrollo y pronostica cómo deberán modernizarse las tácticas en función de los nuevos medios disponibles:

Ante todo, es útil penetrarse que esta guerra es la primera gran guerra, y la batalla del Yalú la primera batalla en la cual dos ejércitos regulares, con elementos de organización y disciplina iguales o equivalentes, hacen entrar en juego: la pólvora sin humo; el fusil de tiro rápido las ametralladoras automáticas de pequeño calibre; el shrapnel con el fuselaje mecánico perfeccionado; los cañones de grueso calibre empleados como piezas de campaña, y el telégrafo y el teléfono, esos preciosos auxiliares del comando [...] su enumeración es suficiente para que se comprenda que en este campo de batalla se verán caer muchas ideas preconcebidas, fortificarse ciertas teorías, otras abrirse paso, y aunque las leyes generales que regulan la conducción de las tropas en las batallas continuarán siendo las mismas que en el pasado, el empleo de los medios para llegar a los resultados que indican esas leyes, sufrirán importantes transformaciones.¹¹⁶

¹¹⁵ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I*. (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 105 y 106.

¹¹⁶ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I*. (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941). .128 y 129.

Con referencia a la protección contra las balas de *shrapnel* (munición de artillería con carga explosiva y metralla) que junto con las ametralladoras son el principal enemigo de la infantería en descubierto y de los servicios de pieza de la artillería, Rostagno propone una solución que será premonitoria:

No se calificará de fantasía utópica para obviar la falta de tiempo durante el combate y de medios para proteger a los hombres contra las balas de *shrapnel*, la idea de hacerles llevar un casco de acero ligero, que resista la penetración de esas balas y distribuir 300 a 400 escudos, de uso individual y por batallón en pie de guerra, escudo que podrá permitir la construcción de blindajes o servirá de parapeto en el ataque o en la defensiva.^{117 118}

Y sobre las ametralladoras, expresa su enorme eficacia y sus efectos sobre la moral del enemigo sometido a sus fuegos “Cuando se sabe servir bien de una ametralladora en una zona de 1.200 metros y se obtiene un tiro segador, se posee de un arma cuyos efectos son terribles”.¹¹⁹

Capítulo III.

Describe las operaciones del Ido Ejército japonés para aislar el área de Dalny y Port Arthur de los refuerzos rusos provenientes del norte y posibilitar el desembarco del IIIer Ejército japonés para sitiar Port Arthur y del IVto Ejército para atacar hacia el norte.

Capítulo IV.

En este capítulo, se analizan las operaciones del Ido Ejército japonés hacia el norte y la ofensiva rusa en Vafangou, que fue un fracaso táctico pero que obtuvo un resultado operacional importante al retrasar el inicio del asedio a Port Arthur por un mes. Un párrafo de este capítulo merece ser destacado, pues muestra cual era el pensamiento militar de la época en todos los ejércitos “Como el único fin de la guerra es la destrucción o aniquilamiento de las fuerzas

¹¹⁷ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 132.

¹¹⁸ No obstante las experiencias manifestadas por Rostagno como producto de sus observaciones en la Guerra Ruso Japonesa, en la Gran Guerra los ejércitos de ambos bandos recién comenzaron a usar cascos de acero entre 1915 y 1916.

¹¹⁹ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo 1941), 136.

enemigas, debe dirigirse todo contra esas fuerzas y no se debe atacar tal o cual posición sino como medio de llegar a ello.”¹²⁰.

Rostagno observa las dificultades de las operaciones en el terreno montañoso de Corea y Manchuria y su influencia sobre el rendimiento de las tropas más aún cuando éstas están adiestradas y equipadas para ser empleadas en otro ambiente geográfico diferente; finalizando el capítulo con una sentencia que, pese a ser obvia, no siempre es tenida en cuenta por los líderes políticos y los conductores militares “La preparación militar de la Rusia de Europa no podía dar en Manchuria todo lo que hubiera dado en otro país, para el que estaba hecha, y esto pasaría con cualquier otra nación cuyo ejército hubiera olvidado en su organización militar los medios necesarios para alcanzar el fin que su política se había trazado.”¹²¹

Capítulo V.

Describe la situación general de las operaciones hasta fines de julio de 1904, incluyendo la ofensiva japonesa hacia el norte y el inicio del ataque del IIIer Ejército japonés a la posición fortificada de Port Arthur. De las reflexiones del autor, es destacable el vaticinio de lo que sería la Gran Guerra

Las necesidades de los ejércitos modernos imponen un límite a la continuidad de los movimientos, límite que no puede ser sobrepasado si se quiere conservar en perfecto estado todo lo que compone un ejército: los combatientes y los auxiliares de servicio [...] La multiplicidad de movimientos que tienen por objeto tantear, reconocer y engañar al enemigo, dio no solamente a las operaciones estratégicas, sino aun a las batallas una gran amplitud en el período de preparación. Es muy probable que ello se debió al empleo de fortificaciones, que hicieron frecuentemente los dos adversarios, y como esto se presentará a menudo en las guerras futuras, veremos reproducirse estos mismos períodos de largas esperas. Es cierto que las naciones de Europa, combatiendo en su propio territorio, no se encontrarán en condiciones tan excepcionales como las de los rusos y los japoneses en Manchuria para resistir los efectos de una guerra de gran duración, pero las batallas

¹²⁰ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 178.

¹²¹ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 200.

deberán, asimismo, hacerse en las mismas circunstancias generales, y su preparación pedirá, forzosamente muchos días.¹²²

Capítulo VI.

En este capítulo se analizan las acciones preliminares y el desarrollo de la Batalla de Liaoyan - librada entre el 24 de agosto y el 4 de septiembre de 1904 - que, según los planes rusos, debía ser la batalla defensiva decisiva.

Surge aquí la diferencia sustancial de los objetivos de uno y otro bando y su importancia relativa:

Para el ejército ruso la batalla de Liaoyan debía tener una importancia moral considerable. Se trataba de reconquistar la opinión pública de la Europa que, unánimemente y con bastante injusticia, criticó implacable sus derrotas [...] Para el ejército japonés esta batalla representaba política y militarmente el momento decisivo en el que se jugaba todo el porvenir de su país, en que ponía en peligro todas sus ambiciones, todos los sacrificios que se había impuesto durante tan largos años, para llegar al triunfo ambicionado ardientemente [...] Había pues, una gran diferencia en los sentimientos que animaban a los dos ejércitos en lucha: en el uno, no había más que el orgullo de conservar su prestigio militar, ya que sabía que todas las derrotas no harían a su país menos grande ni menos poderoso; mientras que en el otro, había el sentimiento absoluto de que era la existencia misma de su patria la que estaba en juego.¹²³

Resaltando el principio de la guerra de “sencillez” critica el plan ruso del general Kuropatkine expresando: “[...] era muy grandioso, muy complicado y, por consiguiente sus resultados eran dudosos, pues en la guerra los medio simples, naturales, los que se ejecutan como una consecuencia lógica de las circunstancias presentes, son los que tienen éxito más fácilmente [...]”¹²⁴

¹²² Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 207 y 208.

¹²³ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 309 y 310.

¹²⁴ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 347.

Esta batalla, que finalizó con la retirada de los rusos hacia el norte, le valió al general Kuropatkine el reconocimiento internacional por la ejecución de una operación tan difícil. La opinión de Rostagno en relación con el Comandante en Jefe ruso es la siguiente:

La retirada de Liaoyan que tuvo tanta repercusión en el mundo y que dio tan grande reputación al nombre de Kuropatkine, ha sido contada con mucha exageración [...] La habilidad y el talento del comandante en jefe del ejército ruso no deben ser exagerados, le bastó con haber retirado el ejército que se le había confiado, casi intacto y sin haber sufrido un verdadero desastre. En estos grandes acontecimientos, los detalles, por importantes que sean, se pierden ante la grandeza de los resultados.¹²⁵

Apéndice – Algunos datos sobre la organización de los ejércitos beligerantes.

En este apéndice se tratan alguna de las innovaciones técnicas y tácticas observadas durante toda la campaña. Se resaltarán en este análisis aquellas que se consideran más importantes por novedad o por su influencia en las guerras futuras.

En lo relacionado con la artillería, se destaca que los rusos utilizaron en Extremo Oriente 24 cañones de montaña Modelo Argentino en seis baterías de cuatro piezas cada una “Estos cañones, muy en favor en el ejército estaban sometidos desde 1900, en la época de la guerra contra los Boxers, a un servicio intensivo en las tropas de guarda-fronteras de la Manchuria, y en los destacamentos de caballería independientes”¹²⁶

Uno de los adelantos técnicos en las comunicaciones fue la aparición de la telegrafía sin hilos; en el ejército ruso, los primeros aparatos de la marca Telefunken empezaron a usarse después de la batalla de Mukden, causa por la cual no fueron muy utilizados; el alcance de esos equipos no era mayor a los 150 kilómetros; Rostagno identifica claramente la vulnerabilidad de esta facilidad de comunicación a través de lo que en el futuro se conocería como operaciones de guerra electrónica “Hay que advertir, por otra parte, que en el estado actual, cuando las posiciones enemigas se encuentran en el interior de la zona de transmisión de los aparatos, la

¹²⁵ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 376 y 377.

¹²⁶ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941, VI

telegrafía sin hilos dará resultados poco satisfactorios, a causa de la facilidad para el adversario de interceptar los despachos e introducir en ellos la confusión.”¹²⁷

Una consideración más extensa merece el análisis del sistema de sanidad ruso descrito en este apéndice, ya que la atención sanitaria fue uno de los aspectos sobre los cuales todos los observadores militares – en especial los estadounidenses - focalizaron su atención. Rostagno expresa:

Según la opinión de los médicos militares extranjeros que han seguido las operaciones en el ejército de Manchuria, el servicio de sanidad en los ejércitos rusos, es quizá uno de los mejor organizados, sino el mejor, de todos los ejércitos europeos, tanto por su material de cirugía absolutamente moderno, como por sus elementos de transporte, sus hospitales de campaña, sus trenes sanitarios, etc [...] El soldado era portador de un saco con elementos de curación individual del que sabía hacer muy buen uso [...] Cada ejército poseía además columnas de desinfección, columnas bacteriológicas con aparatos portátiles, en fin había estaciones bacteriológicas en Mukden y en Kharbin.

Las instalaciones de aparatos Röntgen ¹²⁸habían sido creadas en Guchulin, Kharabine, Mukden y en 2 ó 3 sedes de grandes hospitales¹²⁹

En lo relacionado con la evacuación de heridos, se describe el sistema utilizado; el cual, con algunas variantes en los medios utilizados y en las responsabilidades de cada nivel de evacuación, es el que se sigue usando en la actualidad, por lo menos en el Ejército Argentino: de la primera línea los heridos son sometidos a una primera curación, por ellos mismos o por los enfermeros de compañía y transportados al puesto de socorro, ubicado entre 800 y 1.000 metros a retaguardía, utilizando una camilla llevada por dos hombres. Las evacuaciones planteaban el inconveniente, no sólo presente en esta guerra, de los acompañamientos que otros soldados ilesos hacían de los heridos:

[...] los pretextos no faltaban nunca a los hombres – la disciplina y la vigilancia no eran muy rigurosas – para transportar al camarada herido al puesto de socorro lo más lentamente posible, quedarse en el puesto o en el paraje, todo el tiempo que podían, y no entrar, a

¹²⁷ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), VI.

¹²⁸ Se refiere al servicio de Rayos X.

¹²⁹ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), XXV, XXVI y XXVII.

menudo hasta el día siguiente, a su compañía. Resultaba que para cada hombre herido por las balas enemigas, había 4, 5 ó 6 que sus altos sentimientos humanitarios, alejaban de la línea de fuego. Así una compañía de 200 fusiles se veía reducida a cero desde que contara 50 hombres fuera de combate.¹³⁰

El sistema de evacuación y atención de pacientes se completaba con la clasificación de los heridos según su gravedad - lo que hoy en día se conoce como triaje- y de acuerdo con su categoría se los derivaba a instalaciones de retaguardia de mayor complejidad que incluían el traslado a hospitales fijos por medio de trenes sanitarios que llegaron al número de ochenta, cada uno para treientos heridos en promedio. Cada tren tenía farmacia, quirófano y alojamiento para médicos y enfermeras. La orden Nro 149 del ejército de Manchuria que establecía la política de evacuación de heridos establecía, entre otros aspectos lo siguiente:

La evacuación de los heridos de los puestos avanzados de socorro debe tener lugar lo más pronto posible; sin embargo antes de enviar los heridos gravemente afectados, convendrá hacerles una inyección de un medio o un cuarto de gramo de morfina. La práctica ha demostrado que bajo la influencia de la morfina, los heridos, aliviados del efecto debilitante y de la opresión producida por la herida, soportan mejor el transporte.¹³¹

Con esta referencia al sistema de sanidad ruso finaliza el Apéndice y el Tomo Primero de la obra del coronel Rostagno.

Tomo II.

Este tomo consta de siete capítulos y de Algunas Observaciones de Conjunto Sobre la Guerra; abarcando las operaciones que siguieron a la Batalla de Liaoyan hasta la finalización de la contienda.

¹³⁰ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), XXVIII.

¹³¹ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I.* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), XXVIII y XXIX.

Capítulo I.

El capítulo sintetiza la situación político militar de ambos beligerantes después de la batalla de Liaoyan y las causas que tuvo el general Kuropatkine para organizar una nueva posición en la zona de Mukden.

Estas causas, según Rostagno fueron de carácter político y necesidades militares de índole estratégica, táctica y moral.

Liaoyan fue una gran batalla, tanto por los efectivos empeñados, alrededor de quinientos mil hombres, y por los medios empleados por los contendientes. Puso de manifiesto, una vez más, el valor combativo y la superioridad de conducción de los japoneses, permitiéndoles derrotar al ejército ruso en un encuentro de tales proporciones. Sin embargo, Liaoyan no fue para el Japón una victoria decisiva.

Pero como las fuerzas vivas de la Rusia, los recursos infinitos de su poder militar no habían experimentado sino una pérdida ligera, no se puede decir – y creo que aún no podrá deducirse ni después de la batalla de Mukden – que la Rusia estaba obligada a hacer la paz [...] Después de la derrota de Liaoyan, lo mismo que después de Mukden y aún después de otra todavía, si eso hubiera sido posible – pero lo dudamos – Rusia hubiera suministrado cada vez un ejército más numeroso y el Japón viendo aumentar sus dificultades financieras, sus medios de comunicación volverse más difíciles, a pesar de toda su potencia militar, que estaba por otra parte ya, a su máxima tensión, habría llegado a un estado de extenuación próximo al agotamiento, o en el mejor de los casos a una paralización, antes que su adversario hubiera puesto en movimiento la mitad de sus fuerzas disponibles.¹³²

Expresado de ese modo la situación general, se considera como la principal causa política para no ceder territorios más al norte de Mukden a la necesidad de mantener el prestigio internacional de Rusia y su influencia sobre China “[...] hay que decir también que el mantenimiento de la influencia rusa en China, exigía, no tanto por China como por la opinión de Europa, que no se abandonara sin combatir Mukden, la capital manchú, la cuna de la dinastía reinante en el Celeste Imperio.”¹³³

¹³² Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo I*. (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), XXVIII y XXIX.

¹³³ Rostagno Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941). 19y 20

La causa estratégica principal que tuvo la conducción rusa para defender la zona de Mukden fue que esta área era un importantísimo nudo de comunicaciones, tanto ferroviarias como camineras.

En cuanto a las condiciones tácticas, el terreno de la región de Mukden si bien no era el más apto para la defensa, podía ser mejorado sensiblemente con una adecuada preparación de fortificaciones. El factor moral, que según Rostagno fue determinante para elegir Mukden, fue probar que el ejército ruso estaba todavía con la moral alta para luchar “Cuanto más se hubieran alejado los rusos, aumentando la distancia que los separaba del enemigo, más hubieran visto enfriarse los entusiasmos que comenzaban a renacer.”¹³⁴

Capítulo II.

Describe los preparativos para la batalla de Cha-Ho, ofensiva rusa contra las posiciones defensivas transitorias del ejército japonés.¹³⁵ Partiendo de un análisis exhaustivo de la orden de operaciones de Kuropatkine, Rostagno observa el carácter ofensivo de la operación pero, a la vez, lo esquemático del plan y la falta de claridad en el objetivo y en la naturaleza de la misión, circunstancia que no dejaba ninguna libertad de acción a los comandantes subordinados:

Se ve planear sobre la “orden”, como resultado de todo esto, un temor de que esta ofensiva vaya a transformarse a cada momento en defensiva [...] Ello debía también aniquilar esos grandes factores de triunfo que se llaman: la audacia, el ataque por sorpresa y la violencia en el ímpetu. El resultado debía ser sobre todo la eliminación de toda iniciativa. Los ejércitos actuales, con todos los medios de destrucción, con el número tan grande de unidades que lo componen, no pueden pasarse sin esa iniciativa que da un valor a cada soldado y le permite aprovechar de todas las contingencias.¹³⁶

Menciona el empleo que hacía el ejército japonés de espías chinos para la obtención de información - uso del que hicieron durante toda la guerra - como así también el descuido de

¹³⁴ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 32

¹³⁵ En términos doctrinarios modernos podemos definir esta operación como un ataque de desarticulación.

¹³⁶ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 54 y 55.

los rusos en las medidas de seguridad, de contraespionaje y de velo de las operaciones, debilidades también evidenciadas durante todo el conflicto:

[...] la experiencia de los malos momentos pasados por causa del espionaje chino, del que los japoneses habían sabido sacar tan buen partido, sirvieron poco a los rusos por motivo de su despreocupación. Todas las tropas estaban acantonadas y vivaqueaban en medio de los pueblitos chinos; se hacían todos los preparativos sin ocultar nada. Para dar más publicidad todavía a la ofensiva proyectada, el 4 de octubre se celebró una misa de campaña; se leyó a las tropas una proclama y los ¡hurra! atronadores que saludaron esta resolución de marchar contra el enemigo. De ese modo, antes de comenzar el movimiento se eliminaba toda posibilidad de sorpresa.”¹³⁷

Capítulo III.

En este capítulo se relatan los diversos combates que constituyeron la batalla de Cha-ho, la amplia extensión del desarrollo,-ciento quince páginas- se debe a la intención del autor de demostrar minuciosamente todos los errores cometidos por la conducción rusa, ya que, a su juicio, no solamente se pueden extraer enseñanzas de las grandes batallas brillantemente planificadas y ejecutadas, sino también de aquellas en que los desaciertos tácticos y operacionales malograron los enormes esfuerzos realizados por las unidades y las tropas.

Capítulo IV.

Contiene todas las medidas adoptadas por los rusos para la reconstitución del ejército de Manchuria, completando las bajas con la llegada de tropas de reemplazo y de nuevas grandes unidades, entre ellas el VIIIvo Cuerpo de ejército.

El transporte de tropas desde occidente se había acelerado mucho al haberse eliminado el obstáculo representado por el lago Baikal para el ferrocarril Transiberiano debido a que en septiembre de 1904 fue finalizada la vía del Circunbaikal que rodeaba el lago por su margen sur y eliminaba el uso de los ferris. No obstante, al ser todavía el ferrocarril de una sola vía, se

¹³⁷ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941),58.

dio prioridad a las evacuaciones de heridos en los trenes sanitarios por sobre el transporte de efectivos.

Se completó por medio de esos contingentes de la reserva, los efectivos de la unidades, hasta darles más que su número teórico reglamentario, varios batallones llegaron a tener más de 1.000 hombres [...] La capacidad de producción del Transiberiano fue puesta a prueba, durante ese período de concentración el número de trenes que llegaron diariamente a Mukden fue de 10 [...] el ferrocarril no fue la causa de que los refuerzos no llegasen en tiempo oportuno o por lo menos en cantidad suficiente. Las razones principales residieron en la lentitud con que se hizo la movilización y al estado de ánimo de una gran parte del pueblo, que hasta ese momento no concedía a esta guerra todo el interés que merecía ni toda la actividad que exigía.¹³⁸

Se mencionan en este capítulo los medios utilizados para la reunión de información. Ya se ha puntualizado el uso de los chinos como espías por ambos beligerantes, aquí se enfatiza que, por su parecido de raza, éstos eran mucho más usados por los japoneses. Este medio no siempre fue muy confiable debido a la ignorancia general, y más aún en cuestiones militares, de la población china de la región. Otro medio complementario era el interrogatorio de los prisioneros de guerra, el análisis de documentos y equipos capturados. Sin embargo, según el autor, el mejor medio de obtención de información fueron los elementos de exploración “ Pero la mejor fuente de información era la que se obtenía de los puestos avanzados, de la caballería de los flancos y de los dos escuadrones creados expresamente para el cumplimiento de esas peligrosas misiones por el gran cuartel general.”¹³⁹

Rostagno destaca el uso de medidas de engaño por parte de los japoneses con la finalidad de crear confusión a la inteligencia rusa sobre su verdadero orden de batalla “A propósito, notaremos que en las posiciones de Mukden algunas divisiones japonesas tenían regimientos diferentes de los suyos, a fin de engañar al enemigo sobre las tropas que ocupaban realmente las posiciones.”¹⁴⁰

¹³⁸ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 205, 206 y 207.

¹³⁹ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 221.

¹⁴⁰ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 221.

La última parte de este capítulo analiza las operaciones contra las posiciones rusas de Port Arthur, desde fines de agosto de 1904 hasta la capitulación de la plaza el 4 de enero de 1905. En esta sangrienta sucesión de asaltos y combates incesantes, se destaca un fenómeno que se repetiría en la guerra de posiciones de la Gran Guerra: la gran cantidad de muertos y heridos. No existiendo la posibilidad de la recuperación de la gran cantidad de cadáveres ni de la evacuación oportuna de los heridos, fueron frecuentes los armisticios parciales, muchas veces acordados por niveles de comando de nivel medio, que tenían como finalidad recuperar los heridos y efectuar entierros de los muertos aunque sea en forma transitoria:

Un testigo de estos hechos, el consejero legal del ejército de Noghi, Mr Nagao Ariga, dice a propósito de los incidentes que pasaron durante esos armisticios: “Las relaciones momentáneas entre oficiales y soldados de los dos ejércitos fueron de lo más cordiales. Muchos oficiales y médicos militares rusos y japoneses, así como los capellanes del ejército ruso asistían a esas escenas; las conversaciones se establecieron, se cambiaron tarjetas y unos y otros se ofrecieron mutuamente diferentes cosas: cigarros, cognac, etc. Antes de las 3 de la tarde habían sido recogidos 332 cadáveres.”¹⁴¹

El autor cierra este capítulo analizando las consecuencias de la caída de Port Arthur para el conjunto de las operaciones, siendo su opinión que para las Segunda y Tercera Escuadras del Pacífico que se encontraban navegando hacia el teatro de las operaciones, la caída de la fortaleza no podía tener ninguna consecuencia, pues los buques apostados en la Base Naval habían sido destruidos y el puerto era todavía inutilizable. Una conclusión del autor es que, a esta altura de la guerra, las operaciones terrestres rusas ya no necesitaban el control del mar en el Mar de Bohai “[...] Las condiciones de equilibrio de los dos ejércitos se harían, con el tiempo, de más en más favorable para los rusos, porque la línea del Circunbaikal había disminuido las dificultades del transporte. Lo que era más urgente para el general Kuropatkine era recibir refuerzos y atacar, antes de la incorporación de Noghi al ejército que tenía frente a sí.”^{142 143}

¹⁴¹ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 45 y 246.

¹⁴² Rostagno, Enrique. 259. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941),

¹⁴³ El IIIer Ejército del general Noghi Maresuke fue el que conquistó Port Arthur y, una vez que fue reconstituido, quedó en condiciones de reforzar el orden de batalla del grueso del ejército japonés para el ataque a la posición rusa de Mukden.

Capítulo V.

En concordancia con lo expresado en el último párrafo del capítulo IV, Kuropatkine proyectó una operación consistente en una incursión hacia el sur en dirección a Inkeu, con un gran cuerpo de caballería cuyo objetivo era perturbar las líneas de comunicaciones del IIIer Ejército japonés de Noghi para retardar su avance hacia Mukden, a la vez que obligaría a los japoneses a distraer fuerzas para contener esta amenaza. La operación se inició el 8 de enero con la concentración en Sifantai, seguida de un avance en tres columnas de todo un cuerpo de caballería en dirección al puerto de Inkeu. El avance fue demasiado lento y el día 17 de enero se detuvo la operación.

No hay lugar para entrar en consideraciones sobre la ejecución tan desastrosa de este raid, que costó a la caballería rusa más de 450 hombres y no consiguió más que quemar algunos convoyes y almacenes y conducir como único trofeo unos 130 prisioneros[...] Basta echar una ojeada sobre la carta y ver la distancia de 140 kilómetros en línea recta que separa Sifantai de Inkeu y recordar que para recorrer esa distancia se emplearon 4 días, para deducir que hubo una falta completa de las características que deben tener las operaciones de esta especie: una gran rapidez y una decisión atrevida [...] El resultado más grande de este raid fue dar la alarma al campo japonés y apresurar la concentración hacia Mukden de las fuerzas que habían tomado Port Arthur, consecuencias que fueron agravadas por los rusos, dejando un período de intervalo desde las operaciones del raid a la ofensiva de que vamos a ocuparnos a continuación.¹⁴⁴

La ofensiva a la que se refiere el autor es la batalla de Sandepu que analizará en el capítulo siguiente.

Capítulo VI.

En este capítulo se describen los aspectos más importantes de la batalla de Sandepu, otro ataque de desarticulación del IIdo Ejército ruso contra el ala izquierda del ejército japonés que se encontraba transitoriamente en posiciones defensivas. Esta ofensiva invernal se llevó a cabo entre el 25 y el 28 de enero de 1905.

¹⁴⁴ Rostagno, Enrique. Op, cit, Tomo II, pp 278 y 279.

El ardor combativo de los rusos les estaba dando la victoria, pero Kuropatkine ordenó el repliegue de las fuerzas a sus posiciones de partida, malográndose los éxitos iniciales.

El resultado final, luego de un contraataque japonés, fue indeciso, no logrando ninguno de los contendientes los objetivos propuestos.

Capítulo VII.

Esta última parte describe los acontecimientos de la batalla de Mukden y los hechos subsiguientes hasta el fin de la guerra.

El autor divide la batalla en cuatro fases, siendo la primera de ellas el conjunto de operaciones demostrativas ejecutadas por los japoneses entre el 23 y el 28 de febrero de 1905 destinadas a engañar al enemigo sobre la dirección del ataque principal, que era el flanco derecho de la posición rusa.

La segunda fase fue el desarrollo del ataque sobre el flanco derecho ruso que tuvo lugar entre el 1 y el 6 de marzo.

La tercera fase, fue la el movimiento y concentración del Ido y del IIIer Ejército ruso con la intención de contraatacar a las fuerzas japonesas, no para detener su ataque sino para asegurar las líneas de retirada de las fuerzas rusas hacia Tielin; estos movimientos comenzaron el 7 de marzo.

La última fase comenzó el 9 de marzo de 1905 con la retirada de las fuerza rusas y el abandono de Mukden que cayó en manos japonesas.

En esa noche inolvidable del 9 de marzo, no se distinguían más que las llamas de los incendios de los depósitos [...] se oía de tiempo en tiempo fuego de fusilería al noroeste, al sud y al noreste de Mukden, anunciando junto con algunos cañonazos que el enemigo atacaba y que no dejaría fácilmente abandonar las posiciones [...] A las 2 de la mañana no debía quedar ninguna retaguardia en las posiciones al sud del Hun-ho. A la misma hora, casi todos los agregados militares que habían podido llegar a Mukden el 8, después que sus cuerpos habían sido desagregados, montaron a caballo. El autor era del número.¹⁴⁵

¹⁴⁵ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 414.

Los japoneses ejecutaron una persecución pero con solamente dos divisiones, pues también sus fuerzas estaban muy disminuidas y fatigadas por la intensidad de los sucesivos combates realizados desde el mes de enero. La débil potencia de los japoneses les permitió a los rusos detener su retirada entre el 22 y el 23 de marzo.

Las actividades de los Observadores se vieron muy condicionadas por el desarrollo de los acontecimientos y el cambio de la situación general.

Los agregados militares quedaron en Kharbine esperando órdenes para volver al ejército, órdenes que no llegaron hasta el comienzo de mayo, pero su antigua libertad de acción fue muy limitada. Durante dos meses la ocupación más importante de los agregados fue hacer la estadística de los trenes que llegaban [...] Algunos hicieron un viaje de placer a Vladivostock y sobre el río Amur; otros, y entre ellos el autor, se volvieron con la autorización de sus gobiernos, pues bajo el punto de vista militar no había ya ninguna utilidad en permanecer en un ejército del que no se sabía sino lo que contaban los periódicos de Europa; además la paz estaba próxima.¹⁴⁶

Rostagno coincide con otros autores y testigos de los acontecimientos que Rusia no estaba decisivamente derrotada desde el punto de vista militar y que en poco tiempo estaría en condiciones de continuar con operaciones de gran envergadura; obviamente, desconocía en profundidad el estado de descomposición interna de la sociedad rusa en 1905 y el desprestigio de la monarquía zarista.¹⁴⁷

La paz fue un acto de humanidad del corazón magnánimo del emperador Nicolás II, que quería poner término a ese drama tan sangriento; pero esto no era absolutamente el reconocimiento de la derrota final, no decimos de la nación rusa, puesto que para esto habría que hierla mucho más [...] pero ni aún de su ejército que, en junio, fuerte, de poco más de medio millón de hombres, avanzaba resueltamente sobre Sipingai y que nada hubiera podido impedirle ir más lejos, si las negociaciones de paz [...] no hubieran intervenido aún indirectamente para impedir grandes operaciones de guerra.¹⁴⁸

¹⁴⁶ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 424.

¹⁴⁷ El 22 de enero de 1905 tuvo lugar en San Petersburgo el llamado “Domingo Sangriento”, acto represivo de la policía zarista que dio inicio a la Revolución Rusa de 1905.

¹⁴⁸ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), 425.

Algunas reflexiones de conjunto sobre la guerra.

Bajo este título, el autor expresa lo que para él fueron las enseñanzas más importantes desde el punto de vista táctico y técnico para cada uno de los niveles de comando y para cada arma y servicio. En este análisis, se referirán solamente aquellos aspectos más relevantes para tener en cuenta en los conflictos bélicos futuros que no hayan sido considerados en el análisis del Tomo I.

En la introducción Rostagno hace algunas observaciones sobre la naturaleza de su trabajo y el uso que debería hacerse de sus enseñanzas:

Lejos de nosotros, sin embargo, la pretensión de esperar resumir en pocas palabras todas las enseñanzas de esta guerra[...] Nos limitaremos a hacer un trabajo personal de observación propia y por consiguiente no exento de los defectos y errores inherentes a esta clase de trabajos [...] Ciertas partes de este breve estudio están dedicadas a algunas naciones sudamericanas que han hecho tabla rasa de su espíritu nacional, derivado de factores históricos y de muchos otros que es inútil mencionar, para copiar, al pie de la letra las instituciones militares de algún ejército europeo; esto sin tener en cuenta las condiciones particulares y excepcionales de sus grandes territorios, de población poco densa, territorios en los cuales, por consiguiente, las líneas de comunicación son raras y malas, los centros de aprovisionamiento y acantonamiento dispersos, las costumbres y el carácter de sus habitantes diferentes de las naciones de Europa, porque las necesidades y los medios de vida, fuera de las grandes ciudades, son completamente otros [...] Si la táctica es una y universal en sus principios generales la organización en general [...] y las reglas para el empleo de las tropas en campaña, no se las puede copiar, hay que adaptarlas al medio ambiente, en el que viven y se mueven los hombres que deben ponerlas en práctica.¹⁴⁹ ¹⁵⁰

¹⁴⁹ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), I.

¹⁵⁰ En este párrafo Rostagno hace una velada crítica a la política del Ejército Argentino de adoptar, en 1905, la doctrina alemana.

El comando superior, los estados mayores y el abastecimiento.

La crítica más importante a los comandos superiores rusos es su falta de capacidad para asumir las responsabilidades que eran inherentes a cada nivel de comando, prefiriendo la inacción a la adopción de resoluciones que implicaran iniciativas más allá de lo expresamente ordenado por el comando superior en órdenes tan extremadamente detalladas que restringían la libertad de acción de los comandantes “Porque en Rusia, como en todas partes, hay caracteres que desean salvar su propia responsabilidad, escudándose en la de los otros. Qué mejor entonces que los destalles de esas órdenes para responder “me he atendido completamente a lo que se me ha ordenado.”¹⁵¹

En lo referente a la organización, misión y funciones de los estados mayores rusos, la estructura que se describe es la que normalmente se utilizaba en los ejércitos de la época: un Cuartel Maestre que cumplía las funciones de dirección de las operaciones militares y las de informaciones y personal y una Dirección llamada de Comunicaciones Militares que comprendía los comandos generales de los servicios y del material, es decir todo lo concerniente al apoyo logístico. En este último aspecto, Rostagno destaca que:

En la zona avanzada, la naturaleza de las operaciones – guerra de posiciones- hacía cómoda la tarea de los servicios que estaban allí colocados [...] Gracias a la instalación de enormes almacenes a menos de 40 kilómetros de los cuerpos de ejército, donde estaban más alejados, el abastecimiento era muy fácil. Así, el soldado ruso no carecía jamás, ni de buena alimentación, ni de ropa de abrigo cuando fuera necesario, ni de municiones; estas últimas le eran proporcionadas en cantidades inagotables.¹⁵²

La Infantería.

Rostagno enfatiza el papel de la infantería en el combate moderno, a pesar de los adelantos técnicos introducidos en la artillería y en las armas de tiro rápido tanto en las ametralladoras

¹⁵¹ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), III.

¹⁵² Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), V.

como en los fusiles y fusiles ametralladores. “[...] la suerte de las batallas será siempre decidida por las infanterías, que al fin de la lucha, hayan echado en la balanza la mayor suma de energías morales.”¹⁵³

El avance de la infantería para la aproximación a las posiciones a partir de los 4.000 metros, alcance eficaz de la masa de la artillería de campaña, debía tomar formaciones abiertas, espaciando los intervalos entre las columnas de batallón. Cuando la proximidad a las posiciones obligaba a la adopción de línea de tiradores, siempre se deberá avanzar por escalones, de manera tal que un escalón apoye por el fuego mientras el otro avanza.

En esa progresión, los hombres debían avanzar lo más encorvados posible, a fin de ofrecer el menor blanco a las balas enemigas. Gracias a su pequeña estatura y a su agilidad, los japoneses fueron notables en la práctica del nuevo procedimiento de progresión; establecieron, por decirlo así, que para ser apto en el combate, el infante moderno debe haber recibido durante la paz un adiestramiento gimnástico que lo ponga en condiciones en el campo de batalla de ganar terreno más bien arrastrándose. Necesariamente el fuego se ejecutaba en general en la posición de “cuerpo a tierra”, menos generalmente de rodillas y por excepción de pie.¹⁵⁴

La Caballería.

Respecto de esta arma, durante la guerra no se realizaron enfrentamientos entre las caballerías de ambos adversarios. Además, el terreno montañoso y quebrado impidió el empleo de esta arma en su forma tradicional de cargar contra el enemigo para chocar contra el. En Manchuria, la caballería fue usada para el combate a pie, utilizando al caballo para los movimientos con una mayor rapidez que la infantería.

Las veces que se realizaron cargas de caballería, estas fueron desastrosas “En la batalla de Sandepu, la carga de los cosacos del Caúcaso, del regimiento Daghestan, contra la infantería cerca de Ladungou, demuestra que, bajo el fuego de las ametralladoras o contra tropas en buen

¹⁵³ Rosragno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, (1941), VI.

¹⁵⁴ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, (1941), XII.

orden, el éxito de una carga es muy problemático. Otra cosa es si la caballería asalta tropas en marcha de retirada [...]”¹⁵⁵

La Artillería.

La gran disyuntiva que se presentó en esta guerra en relación con esta arma fue acerca de las ventajas del tiro indirecto - que al finalizar la guerra era utilizado por ambos bandos - por sobre el tiro directo. Rostagno considera que el tiro indirecto resultó mucho más eficaz en la guerra de posiciones en la que era factible el cumplimiento de todos los requisitos técnicos para este tipo de tiro, pero que era poco apto para el apoyo a las tropas en la ofensiva pues era muy difícil el cambio de posiciones de las piezas con la rapidez necesaria y por la vulnerabilidad de los servicios de pieza a los fuegos de contrabatería y de las armas portátiles de largo alcance, como las ametralladoras.

Para disminuir esas deficiencias de la artillería propone para el futuro empleo de esta arma:

[...] las piezas deberán estar munidas de elementos de seguridad para su personal, es decir escudos, bajo pena de quedar inmobilizados o de hacer preparar por el personal de las baterías, mandado de antemano, los emplazamientos a ocupar [...] Para aumentar la seguridad del personal, conviene darles un casco a prueba de las balas de shrapnel [...] En cuanto a los casos del empleo de los dos géneros de tiro, el tiro indirecto está indicado en la defensiva y en la ofensiva, para protegerse contra el tiro a gran distancia de la artillería pesada; el tiro directo será utilizado en la ofensiva, para preparar y apoyar la marcha en el avance de la infantería.¹⁵⁶

Los Ingenieros.

Durante la guerra, esta arma adquirió un carácter importantísimo dada la multiplicidad de tareas que cumplió para asegurar la movilidad de las fuerzas, construir obstáculos contra el avance enemigo y fortificaciones de todo tipo para la supervivencia de las tropas en sus posiciones. “Por sus numerosos trabajos de zapa, de minas, de fortificación en general, los

¹⁵⁵ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), XVIII.

¹⁵⁶ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), XXIII.

zapadores tienen derecho, con justo título a ser puestos en el mismo rango que la tropas de línea, pues como ellas, combatieron en todas circunstancias.”¹⁵⁷

En esa época, la telegrafía con o sin hilos era operada por elementos del arma de ingenieros. Estas facilidades fueron ampliamente utilizadas en esta guerra. Todos los cuarteles generales estaban enlazados por telégrafos. “La telegrafía sin hilos no fue utilizada por el ejército en campaña más que en los dos o tres últimos meses de la guerra. No sabríamos decir si será añadida a los zapadores o en secciones especiales o bien a los batallones de telegrafistas, lo que parece más probable”¹⁵⁸

Con estas observaciones generales se cierra el segundo y último tomo de la obra del coronel Enrique Rostagno.

La utilización del informe y de las experiencias del teniente coronel Enrique Rostagno

Consideraciones acerca de la situación del Ejército entre principios del año 1906 y diciembre de 1907.

Para analizar el uso que del informe de Rostagno y de sus experiencias hizo el Ejército Argentino, es necesaria una descripción de la situación que vivió la fuerza en ese período, tanto en el contexto de la política nacional como en lo estrictamente militar, ya que los sucesos acontecidos tuvieron una importancia decisiva sobre la carrera del mencionado Jefe dentro del ejército y, en consecuencia, de la validez que se le confirió al informe sobre la Guerra Ruso-Japonesa que elevó a comienzos del año 1906.

Al finalizar su presidencia, Julio Argentino Roca fue sucedido por Manuel Quintana para el período 1904 – 1910. Quintana también pertenecía al Partido Autonomista Nacional pero en esa época el partido se encontraba dividido entre quienes seguían los lineamientos políticos marcados por Roca y la llamada línea “modernista” que se oponía al liderazgo del ex presidente y a sus objetivos en la política nacional e internacional. Entre los principales dirigentes de la línea modernista opositora estaba José Figueroa Alcorta quien, después de la muerte del

¹⁵⁷ Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), XXIV.

¹⁵⁸ Rostagno, Enrique *Los Ejércitos Rusos en Manchuria, Tomo II* (Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941), XXIV.

presidente Quintana, asumió la presidencia el 12 de marzo de 1906 para completar el período hasta octubre de 1910.

En el período considerado, se sucedieron cuatro Ministros de Guerra, Enrique Godoy (12 de octubre de 1904 – 12 de marzo de 1906), Luis María Campos (14 de marzo de 1906 – 5 de julio de 1906), Rosendo Fraga (5 de julio de 1906 – 11 de julio de 1907) y Rafael Aguirre (11 de julio de 1907 – 12 de marzo de 1910). Esta sucesión de ministros se dio dentro de un proceso de declinación de la influencia de Roca en la política nacional y en el ejército; en tal sentido, debe de tenerse en cuenta que Rostagno pertenecía al círculo íntimo del ex presidente.

Dentro de ese lapso, Rostagno, que continuaba como Agregado Militar en Alemania, elevó su informe sobre la Guerra Ruso-Japonesa. El Ministro de Guerra, general Enrique Godoy, que también tenía vínculos estrechos con Rostagno, en una resolución del 22 de febrero de 1906, expresaba los siguientes conceptos elogiosos referidos al trabajo presentado y a su autor:¹⁵⁹

[...] Habiendo este ministerio tomado conocimiento del informe en que el Teniente Coronel D. Enrique Rostagno, agregado militar á la Legación Argentina en Alemania, da cuenta de la misión que le confió el Superior Gobierno, de seguir las operaciones activas del ejército ruso en campaña durante la guerra en Extremo Oriente, y, considerando que se trata de un trabajo importante, el Ministro de Guerra Resuelve: Recomendar á la consideración del Ejército al Teniente Coronel D. Enrique Rostagno, agregado militar a la Legación Argentina en Alemania, por el informe que ha elevado á este ministerio dando cuenta de su misión en Extremo Oriente, siguiendo las operaciones activas del ejército ruso en campaña, con motivo de la guerra ruso-japonesa; cuyo informe extenso y prolijo, acusa de parte de su autor mucha laboriosidad y competencia profesional.¹⁶⁰

Ese mismo año, Rostagno realizó desde Alemania un reclamo al Ministro – general Rosendo Fraga - por sus calificaciones, para ascender al grado de coronel; entre otros aspectos, solicitó se requiriese al general Rafael Aguirre – quien fuera su superior como Jefe del Gabinete Militar - su concepto acerca de su desempeño en Alemania.¹⁶¹ El general Aguirre, que sucedería a Fraga como Ministro, expresó en su nota de respuesta del 12 de octubre de 1906, entre otros aspectos, lo siguiente:

¹⁵⁹ Debemos recordar que Rostagno había sido Secretario Privado de Godoy en 1898 cuando éste era JEMGE, y por lo tanto gozaba de su más alta estima.

¹⁶⁰ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 126.

¹⁶¹ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 135.

Una vez estallada la guerra Ruso Japonesa, el Tte Corl Rostagno, que se encontraba en Berlín, fué nombrado agregado Militar al Ejército Ruso en Operaciones.

Bajo este carácter ha seguido esta larga y ardua Campaña y la memoria que una vez regresado a Europa pasó al Ministro de Guerra dando cuenta del resultado de su misión, contiene un ligero estudio de las operaciones de guerra á que ha asistido, revelándose en él, el profesional observador y crítico con cordura.¹⁶²

Como surge claramente de la comparación de ambos conceptos, el informe de Rostagno pasó de ser considerado “extenso y prolijo” a “ligero estudio de las operaciones de guerra”, evidenciando un cambio acerca del valor que la conducción Ejército le asignó al documento al finalizar el año 1906.

Por otra parte y en lo específicamente militar, el Ejército Argentino había determinado, como objetivos fundamentales, la elaboración de una nueva doctrina y la capacitación de los oficiales para ponerla en práctica. Como en muchos otros países, se resolvió adoptar la doctrina alemana. En la Memoria del Ministro de Guerra del período 1907-1908 presentada al Congreso Nacional, el general Rafael Aguirre –ya ministro de guerra- expresaba:

Llegar á la unidad de doctrina indispensable por propio esfuerzo, formando un cuerpo de reglamentos tácticos armónicos basados en nuestras experiencias y en las enseñanzas de las guerras propias y ajenas, habría sido lo ideal; pero ese ideal requería largos años de trabajo hecho en las peores condiciones posibles pues faltaba la base. La prudencia indicaba un procedimiento más expeditivo; éste se encontró en una somera adaptación de los reglamentos alemanes, los cuales condensan la experiencia secular de un pueblo expertísimo en las cosas de la guerra y forman ese todo uniforme que era precisamente lo que mayor falta nos hacía. Puestos en vigencia, provisionalmente, nos darán la base indispensable, y modificándolos paulatinamente, con arreglo á nuestras peculiaridades, nos hallaremos pronto en posesión de métodos de instrucción y empleo de las tropas, á un tiempo racionales y homogéneos.¹⁶³

¹⁶²Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 161.

¹⁶³ Memoria Presentada al Congreso Nacional por el Ministro General de Brigada Rafael M. Aguirre 1907-1908, Buenos Aires 1908, 105.

En relación con la forma de aprender los conceptos de la nueva doctrina alemana y los procedimientos para capacitar a los oficiales instructores y a los profesores de las escuelas superiores, Aguirre manifestaba al Congreso:

Al mismo fin [...] por la necesidad de activar por todos los medios, el perfeccionamiento y la homogeneidad de la preparación técnica del personal y de los métodos de mando y conducción de tropas, de acuerdo con las ideas ya expuestas [...] Las medidas en cuestión son principalmente

A) Destacar periódicamente un grupo de oficiales á fin de que sirvan durante un año en cuerpos de tropas del ejército alemán. Esta medida fue adoptada por primera vez, con carácter general, en 1905, resolución del 11 de octubre de ese año...

Actualmente desempeñan la referida comisión 3 jefes y 22 oficiales, quienes al regresar al país iniciarán á sus compañeros y á sus subordinados en esa escuela práctica y uniforme que ya se está implantando entre nosotros.

B) Enviar á Alemania todos los años algunos oficiales cuyas aptitudes los designen como capaces para llegar á ser buenos profesores militares, á fin de que perfeccionen sus conocimientos en las asignaturas que han de enseñar en nuestro ejército y de que adquieran la unidad de doctrina y la práctica de los métodos aplicativos, base de la enseñanza moderna en todos los ejércitos bien organizados.

[...] Por decreto del 18 de mayo de 1905 fué puesta en práctica por primera vez esta medida [...] Actualmente cursan estudios en Alemania, con el fin expuesto, 3 jefes y 6 capitanes”¹⁶⁴

El teniente coronel Enrique Rostagno como responsable de la formación de los jefes y oficiales en Alemania.

Cuando Rostagno regresó de su comisión en Rusia en julio de 1905, retomó su cargo de Agregado Militar en Alemania, teniendo entre otras responsabilidades, la supervisión y control de todos los jefes y oficiales argentinos destacados en ese país, tanto los incorporados a los elementos operacionales del ejército alemán como los que cursaban la Escuela Superior de Guerra los cuales, según fue citado precedentemente, constituirían la base para la instrucción

¹⁶⁴ Memoria Presentada al Congreso Nacional por el Ministro General de Brigada Rafael M. Aguirre 1907-1908, Buenos Aires 1908, 106, 107.

y educación del Ejército Argentino. Esa responsabilidad la ejerció hasta su retorno al país en diciembre de 1907.

En el desempeño de estas funciones, Rostagno fue guía y educador de los jefes y oficiales que fueron enviados a Alemania en cumplimiento del programa de capacitación que se ejecutaba desde mediados del año 1905. Refiriéndose a este tema específico, Rostagno expresó en una nota al Ministro de Guerra, general Rosendo Fraga, fechada en Berlín el 27 de agosto de 1906 “Desde el puesto anterior he tenido á ese Ministerio, por medio de numerosas comunicaciones, en estado de seguir todos los adelantos militares que aquí ocurren, desempeñando además la jefatura directa de todos los oficiales que aquí se encuentran en comisión de estudio.”¹⁶⁵

La eficiencia de Rostagno como educador de los oficiales argentinos en Alemania, fue destacada en la nota del 8 de noviembre de 1907 cursada al Ministro de Guerra por el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto Estanislao Zeballos donde se transcribió el concepto del Ministro Argentino en Alemania sobre el desempeño de Rostagno como Agregado Militar;

[...] Es esta oportunidad de que haga presente á V.E que, para esta Legación, en el desempeño de sus comisiones tocantes a asuntos militares, ha sido el Coronel Rostagno, un asesor ilustrado y un diligente colaborador. Además el tacto y el acierto de sus medidas como superior inmediato de nuestros oficiales, que hacen su instrucción en este ejército y en esta academia de guerra, de quienes ha sido consejero y director, solícito y severo á la vez, no solo le han granjeado mucho prestigio sobre ellos, sino que ha sido parte muy principal para que los oficiales cumplan puntualmente sus deberes y merezcan en consecuencia los honrosos conceptos, de que S.E el Señor Ministro de la Guerra tiene conocimiento por las comunicaciones que de ellos periódicamente le han enviado.”¹⁶⁶

Durante su estadía en Alemania de casi tres años, dependieron de Rostagno para su formación en ese país un número importante de oficiales de distintas jerarquías. Por ejemplo, en el año 1906, estuvieron bajo su control veintisiete cursantes, según se desprende de la nota que le dirigiera el Departamento Central del Ministerio de Guerra alemán el 12 de noviembre de 1906: “El Departamento se da el honor de remitir á Ud, autorizado para ello por Su Exc, el Señor Ministro de Guerra, los conceptos de los 27 oficiales argentinos admitidos, conceptos que se formularon

¹⁶⁵Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 137.

¹⁶⁶Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folios 140, 141.

de conformidad con el deseo manifestado por Ud. No está de más recordar que los informes son de carácter reservado.”¹⁶⁷

Si se tiene en cuenta que el efectivo de tenientes primeros y capitanes del ejército era de un total de cuatrocientos treinta y ocho en el año 1905¹⁶⁸ y de cuatrocientos treinta y nueve en 1907¹⁶⁹ y que el promedio de cursantes fue de veintisiete anuales, podemos estimar que Rostagno fue el responsable de la formación en Alemania del seis por ciento de todos los tenientes primeros y capitanes del Ejército Argentino durante los años en que cumplió funciones como Agregado Militar en Alemania.

La situación del coronel Enrique Rostagno a su regreso de Europa.

Finalizada su misión como Agregado Militar en Alemania, Rostagno fue designado como Jefe de Estado Mayor de la 3ra Región Militar con asiento en la ciudad de Paraná, siendo dado de alta en ese destino con fecha 24 de diciembre de 1907.¹⁷⁰

Con fecha 18 de marzo de 1908 y debido a reiteradas faltas y delitos militares fue exonerado de su cargo por decreto del presidente Figueroa Alcorta¹⁷¹ y posteriormente condenado a la pena de prisión mayor y dado de baja por decreto presidencial – también firmado por Figueroa Alcorta - del 30 de julio de 1908.¹⁷²

Según el propio Rostagno, en una entrevista otorgada a la revista “Caras y Caretas”, todo este proceso, desde que regresó al país, obedecía a una cuestión política.

Con mi actitud, provoqué un consejo de guerra ante el cual quiero exponer las pruebas de la persecución de la que soy objeto. [...] Mi desacato no lleva ningún fin político, como se dijo en un principio. Es sencillamente una protesta contra las molestias que me causan las persecuciones.

Parece que uno de los motivos de la pena disciplinaria que me impuso el presidente de la república se funda en la amistad que me une al general Roca, del cual he sido secretario

¹⁶⁷ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 145.

¹⁶⁸ Ministerio de Guerra. Memoria Presentada al Congreso Nacional por el Ministro General Enrique Godoy, 1904 – 1905, 57.

¹⁶⁹ Ministerio de Guerra. Memoria Presentada al Congreso Nacional por el Ministro General de Brigada Rafael M. Aguirre, 1907-1908, Anexo B Organización.

¹⁷⁰ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 4.

¹⁷¹ Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 165.

¹⁷² Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 173.

militar durante cuatro años. Eso es injusto .Con mi actitud combato caprichosas arbitrariedades.¹⁷³

Como nos queda en evidencia, prácticamente no prestó servicios en el ejército desde su regreso al país, fue exonerado a los tres meses de su presentación el 18 de marzo de 1908 y condenado y dado de baja el 30 de julio del mismo año; para evitar cumplir la pena de prisión mayor se fugó al extranjero y por esa razón se emitió contra él una orden de captura firmada el 30 de julio de 1908 por el comandante de la 1ª Región Militar, general Rufino Ortega.¹⁷⁴

Permaneció en Bruselas hasta diciembre del año 1910, oportunidad en la que solicitó acogerse a la Ley de Amnistía Nro 7065.¹⁷⁵ Fue reincorporado al Ejército con fecha 20 de febrero de 1911 y en julio de ese año fue designado como Jefe de las Fuerzas de Operaciones en el Chaco, cargo que retuvo hasta el 12 de julio de 1912, fecha en la que pasó a situación de retiro, a su solicitud, por Boletín Militar Nro 3309.¹⁷⁶

El informe del capitán de navío Manuel Domecq García sobre la Guerra Ruso – Japonesa.

Sobre la base de las experiencias adquiridas en la guerra de la cual fue partícipe, Domecq García presentó en el año 1906 un informe oficial en cinco volúmenes que fue publicado por la Armada en dos ediciones, la primera en 1908 y la segunda en 1917; ambas ediciones tuvieron carácter “Reservado” y su difusión estuvo restringida al cuerpo de Oficiales de la Armada. El contenido de cada volumen se resume a continuación:

Volumen I. Estudio Sobre la Preparación y Eficiencia de la Marina Japonesa.

¹⁷³Revista *Caras y Caretas*. Número 496, 4 de abril de 1908, 52. Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. <http://hemerotecadigital.bne.es>.

¹⁷⁴Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 174.

¹⁷⁵Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folio 175.

¹⁷⁶Archivo General del Ejército. Legajo Personal del Coronel Enrique Rostagno, folios 197, 200 y 205.

Capítulo I.

El autor analiza los antecedentes y causas de la guerra reconociendo como factor causal determinante la presión ejercida por la Triple Intervención para que Japón resigne las conquistas territoriales logradas en la Primera Guerra Sino – Japonesa de 1894 – 1895

[...] Pero la acción combinada de Francia, Alemania y Rusia, las dos primeras influenciadas por esta última, hicieron una demostración de fuerzas entonces, obligando al Japón a ceder el fruto de su justa victoria, bajo el pretexto de que la posesión de Port Arthur era un atentado contra la integridad de China. La Rusia dijo entonces que la integridad y autonomía de China exigían aquella sesión por parte del Japón, pero no tuvo empacho ella misma en posesionarse de esa misma plaza poco tiempo después [...] Aquella acción fue una verdadera ofensa al sentimiento pundonoroso del Japón y desde aquel instante quedó, puede decirse, declarada la futura guerra que el Japón llevaría a la Rusia.¹⁷⁷

Capítulo II.

En este capítulo se describe el sistema de preparación e instrucción del personal, su selección e instrucción en tierra y a bordo; su asignación a los diferentes elementos de la flota y consideraciones generales acerca de las cualidades del marino japonés.

Capítulo III.

Es un estudio acerca de los arsenales y bases navales de la Armada Imperial y la eficiencia del sistema durante la guerra. Se analizan las bases navales de Yokosuka, Sasebo, Maitzuru, Takechiki y Ominato, así como las llamadas “bases de guerra” – instalaciones transitorias - y la base de Port Arthur después de ser capturada.

¹⁷⁷ Ministerio de Marina Ejemplar “Reservado” Nro 007 *Guerra Ruso Japonesa. 1904 – 1905. Estudio Sobre la Preparación y Eficiencia de la Marina Japonesa, Volumen I Informe del Capitán de Navío M. Domecq García.* 1917, 15 y 16.

Capítulo IV.

Se analiza la capacidad de la industria naval japonesa para la construcción y reparación de buques; la marina mercante como auxiliar de la Armada y la aptitud de la industria carbonífera para el abastecimiento de combustible para la flota.

Capítulo V.

El autor hace un análisis del sistema sanitario naval japonés para la atención del personal tanto en tierra como en las tripulaciones de los buques. Particularmente considera los aspectos relacionados con la medicina preventiva y la alimentación adecuada para que los hombres estén en las mejores condiciones para evitar las enfermedades. También analiza el sistema de recuperación de heridos producidos y no producidos en combate.

Volumen II. Estudio Relativo a las Acciones de Guerra y Demás Operaciones Navales Realizadas.

En la introducción, Domecq García expresa “En el presente me ocupo especialmente de los hechos y operaciones de carácter naval llevados a cabo durante la campaña, tratándolos en 9 capítulos y procurando aportar al estudio de cada uno de ellos todos los datos y elementos que me ha sido posible, con el propósito de hacer más completa la narración de los hechos.”¹⁷⁸ Los nueve capítulos mencionados no necesariamente guardan un orden cronológico relativo.

Capítulo I.

Se tratan las consideraciones estratégicas generales; las características de los buques y fuerzas en presencia en la zona de guerra y el poder de combate relativo de ambos beligerantes.

¹⁷⁸ Ministerio de Marina Ejemplar “Reservado” Nro 202 *Guerra Ruso Japonesa. 1904 – 1905. Estudio Relativo a las Acciones de Guerra y Demás Operaciones navales realizadas. Volumen II .Informe del Capitán de Navío M. Domecq García. 1917, 3.*

Capítulo II.

En este capítulo se describe el combate naval de Chemulpo desarrollado entre el 8 y el 9 de febrero de 1904 y que, realizado por sorpresa, dio comienzo a la guerra.

Capítulo III.

El autor desarrolla las acciones de la Batalla Naval de Port Arthur, conocida también como Batalla del Mar Amarillo, del 10 de agosto de 1904 y que resultó en el bloqueo de la flota rusa con base en ese puerto manchuriano.

Capítulo IV.

Este capítulo está referido a la batalla naval de Ulsan, llamada también de los Estrechos de Corea, que tuvo lugar el 14 de agosto de 1904.

Capítulo V.

Dedicado al desarrollo de la decisiva Batalla Naval de Tsushima, librada entre el 27 y el 28 de mayo de 1905. En este relato, merece destacarse los preparativos y el desarrollo del zafarrancho de combate

En tales condiciones pues se presentaba aquel día 27 de mayo que pasó a ser memorable en la historia del mundo y gloriosísimo para la historia del Japón [...] Al presenciar todos aquellos preparativos que ejercían enérgica influencia de entusiasmo comunitario, aún para los que fuesen espectadores indiferentes, venían sin embargo a la memoria por un sentimiento irresistible, el recuerdo de la patria lejana y a los buenos y bravos marineros tantas veces entusiasmados en ejercicios semejantes y al ver las caras bronceadas y los pómulos salientes de aquellos fornidos muchachos japoneses, parecía ver las caras bronceadas de los criollos entrerrianos o correntinos y a no haber sido la diversidad del

idioma, se habría creído estar en un buque de guerra de mi país, bien lejano en aquel momento.¹⁷⁹

Capítulo VI.

En este capítulo se detallan las diferentes incursiones realizadas por los cruceros rusos con base en Vladivostock durante el año 1904 contra las líneas de comunicaciones marítimas japonesas.

Capítulo VII.

Se describen las operaciones navales realizadas contra la Base Naval de Port Arthur y el apoyo de fuego naval a las operaciones terrestres del IIIer Ejército japonés que atacaba para conquistar esa plaza fortificada.

Capítulo VIII.

Analiza los intentos japoneses para la obstrucción total de la entrada a Port Arthur.

Capítulo IX.

Este capítulo está dedicado íntegramente a la descripción y funcionamiento de las minas submarinas utilizadas en esta guerra y sus efectos en el conjunto de las operaciones navales.

Volumen III. Principales Averías y Salvatajes Durante la Guerra Ruso Japonesa.

En este volumen Domecq García refiere las principales averías ocasionadas en los combates por los efectos de las minas y otras circunstancias. En cuanto al salvataje de buques, el autor lo define de la siguiente manera “Consideraciones sobre salvatajes de buques. Una de

¹⁷⁹ Ministerio de Marina. Reservado” Nro 202 *Guerra Ruso Japonesa. 1904 – 1905. Estudio Relativo a las Acciones de Guerra y Demás Operaciones navales realizadas. Volumen II .Informe del Capitán de Navío M. Domecq García.* 1917, 149.

las operaciones que sin ser de guerra tenía en cambio el inconveniente de presentarse dificultosa y de problemáticos resultados fue la referente al salvataje de los buques sumergidos y que pertenecieron a la primera Escuadra Rusa del Extremo Oriente.”¹⁸⁰

Volumen IV. Consideraciones Generales Sobre el Combate, el Tiro, la Táctica Naval y el Material.

El contenido consta de un prólogo y cinco capítulos. El autor considera esta parte del informe como el más trascendente de todos, ya que en el Prólogo escribe:

En los cinco capítulos de este volumen está el resumen de todo mi trabajo, el cual lo he presentado y expuesto quizás de una manera demasiado monótona y poco literaria, pero no he pretendido hacer una obra didáctica; sólo he procurado acumular en mi trabajo el mayor número de datos y dar los mayores detalles que me han sido posible conseguir, en el deseo de que ellos puedan ser de algún provecho. La espontaneidad con que he expuesto los hechos, será mi mejor justificativo y las deducciones y observaciones que (según mi criterio) he podido sacar de ellos puedan ser equivocadas o poco precisas, esto no lo discuto; sólo los expongo sometiéndolas a la benévola consideración de nuestra marina.¹⁸¹

Capítulo I.

Consideraciones generales sobre los preparativos para el combate.

Capítulo II.

Consideraciones y ejecución del tiro de guerra. Tiro a comando por andanadas y tiro a comando con grupo de buques. Modalidades del tiro. Municiones y miras.

¹⁸⁰ Ministerio de Marina. Reservado” Nro 202 *Guerra Ruso Japonesa. 1904 – 1905. Estudio Relativo a las Acciones de Guerra y Demás Operaciones navales realizadas. Tomo III .Informe del Capitán de Navío M. Domecq García.* 1917, 3.

¹⁸¹ Ministerio de Marina. Reservado” Nro 202 *Guerra Ruso Japonesa. 1904 – 1905. Estudio Relativo a las Acciones de Guerra y Demás Operaciones navales realizadas. Volumen IV, .Informe del Capitán de Navío M. Domecq García.* 1917, Prólogo.

Capítulo III.

Comunicaciones y señales y métodos empleados. La transmisión de órdenes a bordo.

Capítulo IV.

El empleo táctico del material en navegación. Táctica de combate. Navegación y convoy.

Capítulo V.

Consideraciones sobre averías de buques e ideas para las nuevas construcciones. Chimeneas y cubiertas. Casamatas y torres. Santabárbaras. Acorazamientos. Este capítulo es el más extenso del volumen, abarcando 74 de un total de 205 páginas; demostrando la importancia de su contenido para el autor.

Volumen V. Datos relativos al Plan General de Organización de la Marina Militar Japonesa.

De carácter misceláneo, este volumen contiene básicamente datos relativos a la organización, misiones y regímenes internos de la Marina japonesa. Se detallan a continuación los principales títulos que lo componen:

- Ministerio de Marina.
- Dirección de Educación y Escuelas.
- Estado Mayor de Marina.
- Reclutamiento.
- Instrucción.
- Recompensas y castigos.
- Jerarquía naval y retiros.
- Instrucción de subalternos.
- Ascensos.
- Uniformes.
- Sueldos.
- Distribución de servicios.

- Reglamento del Ministerio de Marina.
- Reglamento del Estado Mayor General.
- Reglamento del Departamento de Material.
- Reglamento de Fábrica de Armas.
- Reglamento de Hidrografía.
- Reglamento de Fábrica de Pólvora.
- Reglamento de Carboneras Navales.
- Escuela Naval: Concepto de la instrucción. Plan de Estudios. Condiciones de ingreso.

Al final del volumen se incluyen los “Partes Oficiales del Almirante Togo desde el 9 de febrero de 1904 hasta el 17 de octubre de 1905. Dando cuenta de las operaciones navales de la Guerra Ruso-Japonesa y entregados reservadamente por el Estado Mayor General de la Marina Japonesa a los Agregados Navales de potencias extranjeras.”

La utilización del informe y de las experiencias del capitán de navío Domecq García.

La información recogida por el capitán de navío Domecq García sirvió de base para el desarrollo del rearme naval argentino. En la nota introductoria de la Secretaría General de la Armada a la edición de 1917 del mencionado Informe, podemos leer:

Esta publicación es el informe presentado en 1906 por el señor Vicealmirante Manuel Domecq García, entonces Capitán de Navío, a su regreso de la Comisión que se le confiara para seguir de cerca, desde el lado japonés, el desarrollo de la guerra Ruso-Japonesa. El Ministerio de Marina ordenó una impresión provisoria de este trabajo que se repartió entre un número muy limitado de Jefes de Escuadra y permitió interiorizarse de importantes documentos dos años antes de aparecer la información oficial sobre la misma guerra dada a luz por el Estado Mayor Japonés. Ha sido una muy útil fuente de consultas para orientar nuestro plan de adquisiciones navales en 1908 y para la confección de los planes y proyectos más importantes de organización que han aparecido en nuestra Escuadra desde esa fecha.

El Ministerio cree oportuno difundir con mayor amplitud la interesante lectura de este informe y por esta razón ha ordenado la actual edición.¹⁸²

En el año 1907, y habiendo terminado la vigencia de cinco años de la Convención de Limitación de Armamentos navales de 1902, se iniciaron los estudios tendientes a renovar el material de buques de la Escuadra argentina para equilibrar nuestra potencia naval frente a las nuevas construcciones que Brasil había iniciado en 1904 según lo establecido en su plan de adquisiciones “Una comisión de eruditos encargada de confeccionar un informe solicitado por el presidente Figueroa Alcorta para la confección de la Ley de Armamentos, tuvo presente varios puntos anotados en el informe del observador naval Domecq García, quien fue integrante de la Comisión Asesora de la Ley N° 6283.”¹⁸³

Dentro de esta Comisión, Domecq García aconsejó acerca de las características que debían tener los buques a construirse y el tipo de armamentos que debían dotarlos

[...] recogió la importancia que tuvo construir cañones de grueso calibre con corazas de mayor espesor en los buques de línea o acorazados como principal arma frente al oponente. La confección del informe orientativo para redactar la ley N° 6283, con el fin de adquirir los dos acorazados tipo Dreadnought, los pliegos de construcción solicitados a las empresas oferentes, la autorización para construirlos en astilleros norteamericanos dos años más tarde y la elección con la disposición parcial de sus componentes, fueron acciones en las que Domecq García tuvo una participación activa desde un primer momento. De estos datos se desprende el sustancial grado de injerencia que tuvo en todo el proceso de renovación de la flota.¹⁸⁴

Otro aspecto en el que se tuvo en cuenta del informe de Domecq García fue el relativo a la guerra de minas que se usaron con carácter defensivo para la protección de los canales de acceso a las bases navales durante la guerra provocando el hundimiento o averías graves a

¹⁸² Ministerio de Marina. Reservado” Nro 202 *Guerra Ruso Japonesa. 1904 – 1905. Estudio Relativo a las Acciones de Guerra y Demás Operaciones navales realizadas. Volumen V. Informe del Capitán de Navío M. Domecq García.* 1917, Nota de la Secretaría General.

¹⁸³ Venturini, Francesco Nahuel. *La Presencia Argentina en la Guerra Colonial Ruso – Japonesa. Improntas y Enseñanzas en la Armada Argentina.* (Río de Janeiro, Ponencia en el XXVIII Congreso Internacional de Historia Militar, Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército del Brasil, 28 de agosto al 2 de septiembre de 2011), 4.

¹⁸⁴ Venturini Francesco Nahuel. *La Presencia Argentina en la Guerra Colonial Ruso – Japonesa. Improntas y Enseñanzas en la Armada Argentina.* (Río de Janeiro, Ponencia en el XXVIII Congreso Internacional de Historia Militar, Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército del Brasil, 28 de agosto al 2 de septiembre de 2011), 4

muchos buques de ambos bandos. “La comisión que asesoró al Congreso para la Ley de Armamento Naval de 1908, requirió la compra de este tipo de armamento.”¹⁸⁵

Como resultado de los estudios de la Comisión, y bajo la supervisión de la Comisión, de Adquisiciones en los Estados Unidos que en 1911 era presidida por el contralmirante Domecq García, se construyeron los acorazados gemelos del tipo Dreadnought “Rivadavia”¹⁸⁶ y “Moreno” que llegaron al país entre 1914 y 1915.

Repercusiones de la misión de Domecq García en el Imperio del Japón.

En el resumen biográfico del capitán de navío Domecq García quedó demostrado el grado de reconocimiento y aprecio que su persona logró en el Japón durante su estadía en ese país y, en cierto modo a través de su persona, el Japón expresó su reconocimiento a la República Argentina.

Unidades de la Armada Japonesa visitaron nuestro país en varias oportunidades. La primera de ellas fue en el año 1910 para los festejos del Centenario, participando los tripulantes en el desfile militar conmemorativo y trayendo como obsequio recordatorio algunas partes que habían pertenecido al crucero acorazado “Nissin”.

En las visitas de los años 1920 y 1922, las autoridades a cargo de la escuadra visitante entregaron condecoraciones a Domecq García en nombre del Emperador.

Después de la Segunda Guerra Mundial, en 1965, se reanudaron los viajes de la Escuadra de Entrenamiento japonesa a nuestro país.¹⁸⁷

En la visita a la Argentina efectuada por la Armada japonesa en el año 1993, el Comandante de la Escuadra de Entrenamiento, contraalmirante Gomi, visitó el Museo Naval de la Nación en el Tigre; en esa oportunidad, vio un ejemplar del Informe del Almirante Domecq García y solicitó a las autoridades de la Armada Argentina una copia de la obra; las autoridades navales argentinas hicieron lugar a su pedido y el gobierno nacional obsequió al Ministerio de Defensa del Japón el Informe solicitado.

¹⁸⁵ Venturini, Francesco Nahuel. *La Presencia Argentina en la Guerra Colonial Ruso – Japonesa. Improntas y Enseñanzas en la Armada Argentina.* (Río de Janeiro, Ponencia en el XXVIII Congreso Internacional de Historia Militar, Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército del Brasil, 28 de agosto al 2 de septiembre de 2011) 5.

¹⁸⁶ Al mando del capitán de navío José Moneta, quien en los EEUU, había dependido de Domecq García durante el año 1911 mientras se construía dicho buque.

¹⁸⁷ Ver el detalle en el Anexo 5, Segunda entrevista.

El Director de Personal y Educación de la Fuerza Marítima de Autodefensa del Japón, ordenó al capitán de Fragata Shoji Tsushima la traducción del informe del español al idioma japonés.¹⁸⁸

La traducción japonesa del Informe Domecq García fue distribuida en las bibliotecas de casi todos los Departamentos, Comandancias, Cuerpos, Escuelas y buques de la Fuerza Marítima. También hay ejemplares de la obra en ciertas asociaciones Argentino-Japonesas y en bibliotecas públicas.¹⁸⁹

El Informe del capitán de navío Domecq García en idioma japonés tuvo dos ediciones, la primera en el año 1998 con motivo del centenario de la firma el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre el Japón y la República Argentina y la segunda en el año 2005 al cumplirse los cien años de la Batalla de Tsushima.¹⁹⁰

La opinión del capitán de fragata Tsushima, traductor del Informe Domecq García, es la siguiente:

En comparación con el informe del Capitán inglés (T. Jackson), el informe escrito por el Sr. Almirante Domecq García es espléndido.

El Almirante Domecq García ha descripto no sólo las batallas navales de la Guerra Ruso-Japonesa sino también la Modernización y Educación del Japón, el Espíritu y Patriotismo de los japoneses, la Política Militar del Japón, la Estrategia y Operaciones Militares del Japón, los Equipamientos Militares del Japón, etc. Yo creo que el informe del Almirante Domecq García tiene grandes valores de historia.¹⁹¹

El interés del público japonés por la versión en ese idioma del informe Domecq García es tan grande que sigue estando a la venta en plataformas digitales en línea.¹⁹² Podemos citar opiniones recientes de lectores japoneses como la de Toshihiko Ishida del 8 de abril de 2011 “Me impresionó mucho el detalle, la calidad y la facilidad de comprensión del informe del Capitán García como agregado

¹⁸⁸ Anexo 5, Segunda entrevista.

¹⁸⁹ Anexo 5, Tercera entrevista.

¹⁹⁰ Anexo 5, Séptima entrevista.

¹⁹¹ Anexo 5, Tercera entrevista.

¹⁹² https://www.amazon.com/stores/Manuel-Domecq-Garcia/author/B004LRDVQ8?ref=dbs_a_mng_rwt_scns_share&isDramIntegrated=true&shoppingPortalEnabled=true.

militar a la Batalla de Tsushima. No hay muchos libros geniales como este en el mundo “¹⁹³o la de Nasoji del 7 de abril de 2019 “[...] La Parte 1, Capítulo 3 incluye "Preparación y educación del personal". Hay una sección llamada "Pueblo japonés de esa época", destacando a los marineros comunes y corrientes, y está escrita para elogiar lo maravilloso que eran, hasta el punto de que a los japoneses modernos les daría vergüenza leerlo [...]”¹⁹⁴

El informe del capitán de fragata José Moneta sobre la Guerra Ruso Japonesa.

No conocemos el contenido ni el destino que tuvo el informe oficial que Moneta menciona en su libro *Recuerdos de un Marino* publicado en 2013. En las notas a la mencionada obra el historiador naval Jorge Rafael Bóveda expresa “Hasta la fecha, se ignora el paradero del informe oficial ilustrado con numerosas fotografías. Se sabe que no obra en el Archivo General de la Armada ni en el Departamento de Estudios Históricos Navales.”¹⁹⁵ Esto ha sido confirmado en la investigación que hemos realizado para la presente tesis.

El libro mencionado precedentemente son memorias del autor. Menciona que permaneció en Manchuria, específicamente en Mukden, hasta el inicio de la retirada rusa de esa posición después de la victoria japonesa., Luego se dirigió a Jarbin y después de la batalla naval de Tsushima, considerando que ya no quedaba nada importante para reportar, inició su intrincado regreso a Rusia.

La utilización de las experiencias del capitán de fragata José Moneta.

A pesar que se desconoce el contenido del informe del capitán de fragata Moneta, existen evidencias de que la Armada Argentina aprovechó las experiencias del nombrado oficial jefe sobre tácticas, técnicas y procedimientos organizacionales, ya sea en las comisiones de estudios estratégicos como en las de construcciones navales. Por ejemplo, Moneta reclamó en una nota informal manuscrita agregada a su legajo, una comisión en Londres omitida en su foja de

¹⁹³https://www.amazon.com/stores/Manuel-Domecq-Garcia/author/B004LRDVQ8?ref=dbs_a_mng_rwt_scns_share&isDramIntegrated=true&shoppingPortalEnabled=true.

¹⁹⁴ https://www.amazon.com/stores/Manuel-Domecq-Garcia/author/B004LRDVQ8?ref=dbs_a_mng_rwt_scns_share&isDramIntegrated=true&shoppingPortalEnabled=true.

¹⁹⁵ Moneta, José. *Recuerdos de un Marino* (Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2013), 140, nota 30.

servicios; en esa misma nota, pide que se agregue también su participación en “La comisión de jefes para aconsejar al gobierno por la defensa marítima, etc. Fui nombrado secretario con Luis A. Lan.”¹⁹⁶ Este reclamo comprueba su concurso en estudios de alto nivel para el desarrollo de Armada Argentina.

En el mismo apartado de comisiones en el exterior, figura su nombramiento en 1911 como comandante del acorazado en construcción “Rivadavia” y jefe de la comisión de control ante la casa Fore-River de los Estados Unidos de Norteamérica en cuyos astilleros se construía. Durante esa comisión realizó todas las pruebas de navegación del nuevo acorazado y con el buque bajo su mando realizó la travesía hasta nuestro país, arribando el 19 de febrero de 1915.¹⁹⁷

Conclusiones

La rapidez con que la Argentina realizó las gestiones para solicitar la incorporación de dos jefes del ejército y dos de la armada a las respectivas fuerzas de ambos beligerantes, evidenció el interés de las autoridades nacionales para aprovechar esta oportunidad de aprender las experiencias, en acción de guerra, de las nuevas tácticas y técnicas de combate y del empleo de las armas más modernas existentes en el mundo.

Los observadores, que simultáneamente tuvieron el cargo de Agregados Militares y Navales, respectivamente, fueron oficiales del círculo íntimo del presidente Roca y además hombres públicos con una activa participación en los círculos políticos y sociales de la época. Además, eran calificados oficiales dentro de sus respectivas fuerzas, fundamentalmente en los aspectos técnicos de la guerra tanto terrestre como naval; estas cualidades les permitieron desenvolverse con eficiencia en el cumplimiento de sus respectivas misiones aunque dependiendo siempre de la situación estratégica y táctica del desarrollo de la guerra.

Domecq García, de 44 años, era el de mayor edad; Rostagno tenía 36 y Moneta 35; por lo tanto, el primero de ellos tuvo en su haber una mayor experiencia, madurez y habilidad diplomática que fue determinante en su futuro profesional llegando a ocupar los más altos cargos en la Marina de Guerra.

¹⁹⁶ Archivo General de la Armada. Foja de Servicios del Contraalmirante José Moneta, folio 6.

¹⁹⁷ Archivo General de la Armada. Foja de Servicios del Contraalmirante José Moneta, folio 4.

El capitán de navío Domecq García, era uno de los oficiales que más conocía las capacidades técnicas de los buques que la República Argentina vendió al Japón y que este país incorporó al cuerpo principal de su flota. Esta circunstancia y las características de su personalidad, le permitió al mencionado oficial superior ser uno de los tres observadores, de un total de trece, que la Armada Imperial del Japón autorizó a embarcar en sus buques y participar de las operaciones navales; los otros dos oficiales eran británicos y, por lo tanto, aliados del Japón.

El informe del teniente coronel Rostagno, cuyo original no ha podido ser encontrado en los archivos del Ejército¹⁹⁸, ha servido de base para el libro que el autor publicó en 1909 “Los Ejércitos Rusos en Manchuria” cuya versión en español hemos analizado en esta tesis. Si bien su contenido es fundamentalmente operacional y táctico, describe integralmente las características y el empleo de todas las armas, servicios y especialidades, compara las capacidades y limitaciones de ambos bandos e incluye propuestas novedosas para tener en cuenta en guerras futuras.

El Ejército Argentino, a partir de 1905, había resuelto adoptar la doctrina vigente en Alemania copiando sus reglamentos y métodos de instrucción, por lo tanto, se deduce que el Informe de Rostagno no tuvo una incidencia directa en esos aspectos. Además, los problemas disciplinarios que tuvo cuando regresó al país tuvieron como consecuencia que estuviera en servicio solamente siete meses, anulando así sus posibilidades de participar en los estudios y asesoramientos sobre la evolución de la fuerza. Ambas circunstancias contribuyeron para que el mencionado informe no haya sido tenido en cuenta como elemento de consulta del Ejército. No obstante, inferimos que Rostagno, en su carácter de Agregado Militar en Alemania sí tuvo una importante participación en la formación de los oficiales que se capacitaron en ese país europeo entre 1905 y 1907 y que le estaban directamente subordinados, siendo él el responsable de supervisar sus actividades. Como estos profesionales altamente calificados fueron seleccionados para ser los educadores de los institutos y unidades de la fuerza como instructores o profesores, se puede concluir que Rostagno influyó indirectamente sobre la doctrina, organización e instrucción del Ejército Argentino a través del personal que estuvo bajo su formación y control en durante esos dos años.

El informe del capitán de navío Moneta no está registrado en ningún archivo o publicación y por lo tanto no ha podido ser evaluado.

¹⁹⁸ Ver Anexo 7.

El informe del capitán de navío Domecq García, es fundamentalmente técnico y relacionado esencialmente con la guerra naval. La Armada Argentina, cuyo reequipamiento estaba limitado por los Pactos de Mayo hasta 1907, inició a partir del año 1908 su programa de construcciones navales, en el que se tuvieron en cuenta todas las experiencias que Domecq García presentó en su Informe. En este programa también participó el capitán de navío Moneta, tanto en su estudio y planificación como en su ejecución en los astilleros estadounidenses donde se construyeron los acorazados “Moreno” y “Rivadavia” que fueron los buques con mayor potencia de fuego de nuestra Flota de Mar hasta después de la Segunda Guerra Mundial.¹⁹⁹

Por consiguiente, las enseñanzas obtenidas de la guerra tuvieron para el desarrollo nuestra Marina de Guerra una importancia trascendente durante la primera mitad del siglo XX.

Además, el informe de Domecq García describe a la Armada Imperial, a los marinos y a la sociedad japonesa de resaltando sus más altos valores humanos y profesionales. Este hecho contribuye a que, aun en la actualidad, su informe traducido al japonés continúe siendo atrayente para el público, tanto militar como civil, interesados por la historia de su país.

En el Cono Sur americano, la guerra Ruso-Japonesa no solamente fue de interés para la Argentina; tanto Brasil como Chile enviaron observadores militares al conflicto con la finalidad de obtener enseñanzas para el desarrollo de sus respectivos planes de modernización de sus fuerzas.

¹⁹⁹ El acorazado ARA “Rivadavia” fue dado de baja en 1952 y el ARA “Moreno” en 1956.

Capítulo IV

Conclusiones finales

Las políticas de expansión de Rusia y Japón en Asia Oriental convergieron hacia la obtención de los mismos objetivos territoriales, Manchuria y Corea. La disputa por el dominio de esas áreas tuvo una importancia muy diferente para cada uno de los beligerantes. Para Rusia fue la continuación de su expansión natural y continua hacia el Pacífico y luego hacia China y Corea a través de empresas comerciales con apoyo del Zar y en, el caso de China, mediante la obtención de concesiones para la construcción y explotación de los ferrocarriles del Este de China. El logro de estos objetivos tenía un efecto en el mediano plazo y una importancia relativa en el contexto de los intereses del imperio zarista.

En el caso del Japón, la pérdida de los territorios coreanos y manchurianos de donde obtenían las materias primas para el desarrollo de su pujante industria, era una necesidad vital permanente desde el punto de vista económico. La llamada Triple Intervención de Rusia, Francia y Alemania anuló la mayoría de las conquistas territoriales logradas por los japoneses en la Guerra Chino Japonesa de 1894-1895; en la opinión muchos historiadores especializados en este conflicto e incluso nuestros observadores militares Rostagno y Domecq García, consideraron a esta imposición extranjera la causa de la guerra, pues no solamente puso en peligro en forma inmediata la creciente economía nipona sino que humilló al orgulloso pueblo japonés. Para el Japón, la negativa rusa a la evacuación de Manchuria y Corea o el retardo injustificado en el cumplimiento de los acuerdos diplomáticos entre ambas partes, no le dejó más recurso que iniciar la guerra para lograr su subsistencia económica y recuperar su prestigio político.

Los acuerdos entre Rusia y Francia y la alianza de Gran Bretaña con Japón, aseguraron la no intervención de otras potencias en la contienda que, para fines de 1903, se consideraba inminente. Sin embargo, Gran Bretaña buscó incrementar el poder naval japonés mediante la venta de los buques que Chile estaba construyendo en los astilleros Vickers; al no decidirse Japón a comprarlos el gobierno británico los adquirió para la Armada Real. Como alternativa para evitar un desbalance relativo que favoreciera a Rusia, Gran Bretaña presionó a la

Argentina y al Japón para que concretaran urgentemente la compraventa de los dos cruceros acorazados que nuestro país había encargado a la Casa Ansaldo de Génova. De ese modo, Gran Bretaña se aseguró reforzar el poder naval de su aliado sin provocar una crisis o posible intervención de otras potencias europeas en una región geoestratégicamente muy importante en el Extremo Oriente. Por consiguiente, ambos beligerantes debieron ejecutar sus operaciones terrestres y navales con sus propios recursos y sin apoyos militares directos por parte de sus respectivos aliados.

Los gobiernos y las fuerzas militares y navales de los países de Europa, de los Estados Unidos de Norteamérica y de otras naciones americanas, estimaron que la guerra que se inició, les permitiría comprobar, en la práctica y en el teatro de las operaciones, las nuevas doctrinas tácticas elaboradas en el plano teórico en las últimas décadas y que muchos de ellos habían adoptado para sus fuerzas armadas. También podrían observar la utilización y eficacia en el combate de las armas recientemente desarrolladas, tanto en el ámbito terrestre como en el naval ya que las fuerzas enfrentadas contaban con equipamiento de última generación. Por ese motivo, se enviaron a los Ejércitos y Armadas de ambos contendientes, un número considerable de observadores militares para adquirir experiencias que les permitieran asesorar a sus respectivos países acerca de las características de la guerra moderna para tenerlas en cuenta en los conflictos futuros.

La República Argentina, estaba en esa época en un proceso de elaboración de una doctrina de empleo de sus fuerzas terrestres que le diera bases a la organización, instrucción, equipamiento y empleo táctico de un ejército moderno que le permitiera superar el verdadero estado de indefensión en que se encontraba el país a principio del siglo XX y que le impedía enfrentar hipótesis de conflicto o de guerra con Chile y con Brasil. Asimismo, necesitaba capacitar a sus personal oficiales para encuadrar a las nuevas estructuras e instruir a los conjuntos orgánicos en materia de tácticas y técnicas de empleo con el equipamiento de reciente provisión y en el estudio de los requerimientos operacionales tácticos tener en cuenta para las futuras adquisiciones de materiales de guerra. Por otra parte la Armada buscaba mantenerse técnicamente actualizada para encarar, con los últimos adelantos en la materia, los futuros programas de construcciones navales que se iniciarían a partir de 1908. La guerra brindó la oportunidad de enviar observadores militares para obtener las experiencias que el país necesitaba para lograr dichos objetivos.

Tanto Brasil como Chile, objetos de nuestras hipótesis de conflicto y de guerra, enviaron observadores militares para actualizar sus concepciones doctrinarias y de modernización del equipamiento de sus fuerzas.

Las poco fluidas relaciones diplomáticas de la Argentina con el Japón, impidió a nuestro país destacar un observador del Ejército Argentino agregado al Ejército Imperial Japonés pues ya no quedaban vacantes disponibles; estas plazas sí la pudieron obtener nuestros vecinos Chile y Brasil debido a que tenían agentes diplomáticos japoneses acreditados en forma permanente.

Los tres observadores designados por la República Argentina fueron brillantes profesionales que pertenecían al entorno íntimo del presidente Julio Argentino Roca, lo que demuestra el especial interés presidencial por la tarea que les encomendó cumplir. Otro indicador de la importancia que para el gobierno argentino tuvo esta misión, está probado por el seguimiento riguroso, que, sobre el cumplimiento de la misión que les fuera asignada a nuestros observadores, fue realizado por los representantes diplomáticos argentinos acreditados ante los gobiernos de Rusia y Japón por indicaciones expresas del Poder Ejecutivo Nacional.

La lejanía del teatro de la guerra y la rapidez de las operaciones tanto navales como terrestres de los japoneses, impidieron que el observador naval designado ante la Armada Imperial Rusa, capitán de fragata Moneta, efectivizara su incorporación a la flota rusa; por lo tanto, no pudo tener observaciones personales directas de las acciones navales.

El teniente coronel Enrique Rostagno y el capitán de navío Manuel Domecq García, fueron partícipes de las acciones de guerra, obteniendo experiencias de gran valor que fueron plasmadas en informes que fueron elevados a los Ministerios de Guerra y de Marina, respectivamente.

La adopción de la doctrina alemana por el Ejército Argentino a partir de 1905, tuvo como consecuencia el envío a Alemania de un numeroso grupo de oficiales con el propósito de capacitarlos como instructores en los institutos y unidades y como profesores para la formación del personal superior en las técnicas y procedimientos de estado mayor; por lo tanto, el informe presentado por el teniente coronel Rostagno pasó a un segundo plano dentro de las prioridades organizacionales y doctrinarias de la fuerza.

Está comprobado que el teniente coronel Rostagno fue responsable de la supervisión y dirección de estos oficiales desde que regresó a Berlín desde Manchuria en agosto de 1905 y hasta su retorno a la Argentina a fines de 1907; por lo tanto, inferimos que las experiencias adquiridas durante la guerra le fueron de utilidad en la formación de los futuros líderes del ejército.

Los problemas disciplinarios y los conflictos con el poder político que tuvo Rostagno a su regreso al país en 1907 impidieron que se aprovecharan plenamente las valiosas experiencias adquiridas durante el cumplimiento de su misión, tanto en los aspectos doctrinarios como organizacionales y en el equipamiento de la fuerza.

Las experiencias adquiridas por el entonces capitán de navío Manuel Domecq García, volcadas en su informe, sirvieron de base para el diseño del plan de adquisiciones navales de 1908 de la Armada Argentina y la posterior ejecución de la construcción de los buques programados en dicho plan. Además, la trayectoria profesional de Domecq García proyectó su influencia sobre el poder naval argentino hasta el año 1930 cuando finalizó su mandato como Ministro de Marina. Su personalidad y el trabajo realizado en el Japón le valieron un reconocimiento en el Imperio que trascendió a lo puramente militar y que perdura en nuestros días como queda probado por las condecoraciones que le otorgó el Emperador y el valor que todavía tiene su informe sobre la guerra en su traducción japonesa. Podemos afirmar que el Informe Domecq García en su traducción al idioma japonés, forma parte de la historiografía del Japón sobre la guerra con Rusia de 1904 – 1905.

También hemos podido probar que el capitán de fragata José Moneta participó en comisiones de asesoramiento sobre la defensa marítima, y además supervisó en los Estados Unidos la construcción - junto con Domecq García - de los nuevos acorazados “Moreno” y “Rivadavia”- que se construyeron en cumplimiento del plan de 1908. En el año 1915 fue designado como el primer comandante del acorazado “Rivadavia”, aprovechando su experiencia técnica para las pruebas de navegación y su traslado a la Argentina para incorporarse a la Flota de Mar.

Las conclusiones enunciadas precedentemente, comprueban la hipótesis de trabajo elaborada para la presente tesis debido a que los tres observadores enviados a la Guerra Ruso Japonesa adquirieron durante el desempeño de su misión las experiencias necesarias para contribuir, directa o indirectamente, a la evolución y modernización de las fuerzas armadas de la República Argentina en los comienzos del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Caja Nro 848, *Guerra Rusia-Japón, Legajo I, febrero - abril de 1904.*

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Caja Nro 849, *Guerra Rusia-Japón, Legajo IV, enero - abril de 1905.*

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Caja Nro 849, *Guerra Rusia-Japón, Legajo V, mayo- agosto de 1905.*

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Caja Nro 849, *Guerra Rusia-Japón, Legajo VI, septiembre -diciembre de 1905.*

Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores del Japón. Consultas realizadas a través del Capitán de Fragata Shoji Tsushima, de las Fuerzas Navales de Autodefensa del Japón.

Armada Argentina- Archivo General de la Armada. Caja Nro 21, *Foja de Servicios Original del Contraalmirante Don José Moneta, Legajo Nro 00190.*

Armada Argentina- Archivo General de la Armada. Caja Nro 38, *Foja de Sevicios del Almirante Don Manuel Domecq García, Legajo Nro 00347.* Síntesis digitalizada obrante en en la Dirección de Estudios Históricos Navales.

Armada Argentina- Archivo de la Dirección de Estudios Históricos Navales, Archivo Domecq García, Caja 2, Documento 40.

Ejército Argentino - Dirección General del Personal. *Legajo Personal Original del Coronel Enrique Rostagno.* Número 11586. Cerrado el 9 de mayo de 1934, 225 páginas.

Ministerio de Guerra. Memoria Presentada al Congreso Nacional por el Ministro General Enrique Godoy, 1904 – 1905, Buenos Aires, 67páginas.

Ministerio de Guerra. Memoria Presentada al Congreso Nacional por el Ministro General de Brigada Rafael M. Aguirre, 1907-1908, Buenos Aires 1908, 118 páginas.

Ministerio de Marina. Memoria del Ministerio de Marina Correspondiente al Ejercicio 1904-1905 Presentada al Honorable Congreso de la Nación por el Ministro de Marina Capitán de Navío Juan A. Martín, Buenos Aires 1905, 37 páginas.

Libros

Astajov, Eugeni. *La Marca Profunda de la Huella Cultural Rusa*. Publicado en “Rusia Hoy” el 25 de septiembre de 2010. [http// www.diasdehistoria.com.ar//la-marca-profunda-de-la-huella-cultural-rusa](http://www.diasdehistoria.com.ar//la-marca-profunda-de-la-huella-cultural-rusa). Consultada el 30 de diciembre de 2016.

Baker, Charles Arnold. *The Companion to British History. (El Acompañante para la Historia Británica)* Tunbridge Wells, Kent, Longcross Press, 1996, 1021 páginas.

Beasley, William Gerald. *Great Britain and the Opening of Japan 1834-1858 Gran Bretaña y la Apertura del Japón*. Sandgate, Folkestone, Kent. Japan Library, 1995. 223 páginas.

Beasley, William Gerald. *Historia Moderna del Japón*. Primera edición, Buenos Aires, Editorial Sur, 1968, 333 páginas.

Billington, James Hadley. *El Icono y el Hacha. Una Historia Interpretativa de la Cultura Rusa*. Primera edición, Madrid, Siglo XXI de España, 2012, 880 páginas.

Bóveda, Jorge Rafael. *La Armada Argentina y la Guerra Ruso – Japonesa*. Boletín del Centro Naval, número 821, Julio – Septiembre de 2008, páginas 339 a 358.

Bóveda, Jorge Rafael. *Diplomacia de Acorazados 1904-1915*. Boletín del Centro Naval número 831, Septiembre- Diciembre de 2011, páginas 207 a 222.

Boyce, David George. *The Crisis of British Power: The Imperial and Naval Papers of the Second Earl of Selborne, 1895-1910. (La Crisis del Poder Británico: Los Documentos Imperiales y Navales del Segundo Conde de Selborne, 1895-1910)*. Primera edición, Londres, Historian´s Press, 1990, 464 páginas.

Bradford, James C., Editor. *International Encyclopedia of Military History. (Enciclopedia Internacional de Historia Militar)* New York, Routledge, Taylor and Francis Group, 2006, 1442 páginas.

Brahm García, Enrique. *El Ejército Chileno y la Industrialización de la Guerra, 1885-1930. Revolución de la Táctica de Acuerdo a los Paradigmas Europeos*. Revista Historia, Edición

Digital, Publicación del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Nro 34, 2001, páginas 5 a 38. <http://revistahistoria.uc.cl/estudios/1960>.

Brailsford, Henry Noel. *The War of Steel and Gold. A Study of the Armed Peace. (La Guerra del Acero y el Oro. Un Estudio de la Paz Armada)*. Décima edición revisada. Londres, G. Bell & Sons Ltd, 1918, 338 páginas.

Caillet Bois, Teodoro. *Historia Naval Argentina*. Primera edición, Buenos Aires, Emecé Editores S.A., 1944, 549 páginas.

Clark, Christopher. *Sonámbulos. Como Europa fue a la Guerra en 1914*. Primera edición, Barcelona, Galaxia Gutenberg S.L, 2014, 788 páginas

Comando en Jefe del Ejército. *Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino. Tomo II*. Buenos Aires, Círculo Militar, 1971, 537 páginas.

Connaughton, Richard. *Rising Sun and Tumbling Bear, Russia's war with Japan (Sol Naciente y Oso Tambaleante, La guerra de Rusia con Japón)*. Cassel Military Paperbaks, tercera edición, Londres, 2003, 377 páginas.

De La Cuadra de Rostagno, Josefa. *Apuntes Biográficos del Coronel Enrique Rostagno – Enero 12-1868 – Febrero 7-1934*. Edición de homenaje de la autora, Buenos Aires, 1966, 80 páginas.

De Marco, Miguel Angel. *La Guerra Ruso-Japonesa (1904-1905) y la Argentina. Boletín del Centro Naval*. Número 763, Volumen 109, año 1991, página 459.

Eberspaecher, Cord. *The Road to Jutland. The War and the Imperial German Navy (El Camino Hacia Jutlandia? La Guerra y la Armada Imperial Alemana)*. Capítulo contenido en Kowner, Rotem. *The Impact of Russo- Japanese War (El Impacto de la Guerra Ruso-Japonesa)*. Primera edición, New York, Rutledge, 2006, 338 páginas.

Errázuriz Guilisati, Octavio. *Las Relaciones Chileno Argentinas Durante la Presidencia de Riesco. 1901-1906*. Primera edición, Santiago de Chile, 1968, 249 páginas.

Etchepareborda, Roberto. *Historia de las Relaciones Internacionales Argentinas*. Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1978, 278 Páginas.

Figueroa, Abelardo Martín. *Promociones Egresadas del Colegio Militar de la Nación 1873-2007*. 4ta Edición, Buenos Aires, Sociedad Militar Seguro de Vida Institución Mutualista, 2008, 510 páginas.

Fraga, Rosendo. *La amistad Roca Riccheri a través de su correspondencia*. Buenos Aires, Círculo Militar, 1996, 236 páginas.

Forn Domecq, Horacio y Alvarez Forn Hernán. *Manuel Domecq García. La forja de un Marino*. Primera edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2016, 110 páginas.

Klauswitz, Carlos von, General. *De la Guerra, Tomo IV*. Buenos Aires, Círculo Militar, 1970, 270 páginas.

Kowner, Rotem. *Historical Dictionary of the Russo –Japanese War. (Diccionario Histórico de la Guerra Ruso-Japonesa)*. Lanham, Maryland, Scarecrow Press, 2005, 547 páginas.

Kuropatkin, Alekséi. *Memorias del General Kuropatkin*. Primera edición, Barcelona, Montaner y Simón Editores, 1909, 335 páginas.

Lagos Carmona, Guillermo. *Historia de las Fronteras de Chile- Los Tratados de Límites*. Segunda edición aumentada y actualizada. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1980, 398 páginas.

Mahan, Alfred Thayer. *The Influence of the Sea Power Upon History. 1660-1783 (La Influencia del Poder Naval Sobre la Historia)*. Doceava edición, Boston, Little, Brown and Company, 1918, 551 páginas.

Martínez Pita, Rodolfo. *Riccheri*. Segunda edición, Buenos Aires, Círculo Militar, 1995, 280 páginas.

Ministerio de Marina, Ejemplar “Reservado” Nro 007. *Guerra Ruso Japonesa 1904-1905. Estudio Sobre la Preparación y Eficiencia de la Marina Japonesa. Volumen I. Informe del Capitán de Navío M. Domecq García*. 1917, 224 páginas.

Ministerio de Marina, Ejemplar “Reservado” Nro 202. *Guerra Ruso Japonesa 1904-1905. Estudio relativo a las acciones de guerra y demás operaciones navales realizadas. Volumen II. Informe del Capitán de Navío M. Domecq García*. 1917, 461 páginas.

Ministerio de Marina, Ejemplar “Reservado” Nro 202. *Principales Averías y Salvatajes Durante la Guerra Ruso Japonesa. Informe del Contraalmirante M. Domecq García. Tomo III*. 1917, 211 páginas.

Ministerio de Marina, Ejemplar “Reservado” Nro 202. *Guerra Ruso Japonesa 1904-1905. Consideraciones generales sobre el combate, el tiro, la táctica naval y el material. Volumen IV. Informe del Capitán de Navío M. Domecq García*. 1917, 205 páginas.

Ministerio de Marina, Ejemplar “Reservado” Nro 194. *Datos relativos al Plan general de organización de la Marina Militar Japonesa. Volumen V. Informe del Capitán de Navío M. Domecq García*. 1906, 278 páginas.

- Moneta, José. *Recuerdos de un Marino*. Primera edición. Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2013, 218 páginas.
- Muñoz Alonso, Alejandro, *La Rusia de los Zares*. Primera edición, Barcelona, S L U Espasa Libros, 2007, 478 páginas.
- Nono, Lauro y Brown, Fabián. *Riccheri, El Ejército del Siglo XX*. Primera edición, Buenos Aires, Editorial María Ghirlanda, 1999, 187 páginas.
- Paine, Sarah C, M. *Imperial Rivals. China, Russia, and Their Disputed Frontier 1858-1924*. (*Rivales Imperiales, China, Rusia y su Disputada Frontera 1858-1924*). Armonk, New York, M.E Sharp Inc, 1996, 427 páginas.
- Perón, Juan Domingo. *Apuntes de Historia Militar. Guerra Ruso-Japonesa 1904-1905*. Escuela Superior de Guerra. 1933. Facsímil publicado en *Juan Domingo Perón, Obras Completas, Volumen IV, Tomos I y II*. Primera edición, Editorial Apechehue, 1984. Tomo I 229 páginas. Tomo II 262 páginas.
- Picciuolo, José Luis. *Historia de la Escuela Superior de Guerra*. Primera edición, Buenos Aires, Círculo Militar, 2000, 238 páginas.
- Platonov, Sergei Fiedorovich. *Historia de Rusia*. Primera edición, Buenos Aires, Ediciones Progreso y Cultura, 1946, 285 páginas.
- Rodriguez, Horacio y Arguindeguy Pablo. *Nómina de Oficiales Navales Argentinos 1810-1900*. Buenos Aires, Instituto Nacional Browniano, 1998, 537 páginas.
- Rosa, José María. *Historia Argentina*. Edición de 1974, Buenos Aires, Editorial Oriente, 1989, Tomo 9.
- Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria – Tomo I*. Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1941, 399 páginas.
- Rostagno, Enrique. *Los Ejércitos Rusos en Manchuria – Tomo II*. Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1942, 458 páginas.
- Rostagno, Enrique. *Les Armées Russes en Mandchourie. (Los Ejércitos Rusos en Manchuria). Tomos I y II*. Traducción al francés del original en español por el Barón Huber Beyens. Bruselas, Imprimerie Economique A. Breuer, 1909, Tomo I 402 páginas, Tomo II 476 páginas.
- Rostagno, Enrique. *Historia Militar*. Buenos Aires, 3100-Tip, Lit y Enc “Mariano Moreno”, 1893, 404 páginas.
- Ruiz Moreno Isidoro. *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas (1810-1955)*. Primera edición, Buenos Aires, Editorial Perrot, 1961, 216 páginas.

Sanchís Muñoz, José Ramón. *Japón y la Argentina. Historia de sus Relaciones*. Primera edición, Editorial Sudamericana S.A, 1997, 344 páginas.

Silbey, David J. *The Boxer Rebellion and the Great Game in China (La Rebelión Bóxer y El Gran Juego en China)*. New York, Hill and Wang a Division of Farrar, Straus and Giroux, 2012, 372 páginas.

Sisemore, James D. *The Russo-Japanese War, Lessons Not Learned (La Guerra Ruso Japonesa, Lecciones no Aprendidas)*. Tesis de Maestría. U.S Army Command and General Staff College, Fort Leavenworth, Kansas, 2003, 145 páginas.

Symposium 6 de febrero de 1998. Lone, Stewart y Towle, Phillip, *Aspects of the Russo-Japanese War (Aspectos de la Guerra Ruso Japonesa)*. Discussion paper. (Documento de debate). Simposio organizado por The Suntory Centre, Suntory y Toyota Centres for Economics and Related Disciplines y por London School of Economics and Political Science, Londres. <http://www.russojapanesewar.com/aspects.pdf>, consultado el 25 de septiembre de 2016.

Symposium abril de 2004. Chapman, John W.M, *British Naval Estimation of Japan and Russia, 1894-1905. (Apreciación Naval Británica de Japón y Rusia, 1894-1905)*. Discussion paper (Documento de debate) Nro IS/04/475. Simposio organizado por The Suntory Centre, Suntory y Toyota Internacional Centres for Economics and Related Disciplines y por London School of Economics and Political Science, Londres, <http://eprints.lse.ac.uk/6880/1>, consultada el 20 de octubre de 2016.

Symposium diciembre de 2008. Nish, Ian. *Could the Russo-Japanese War have been prevented by British Diplomacy? (¿Podría haber sido evitada la Guerra Ruso- Japonesa por la Diplomacia Británica?)* Discussion paper Nro IS /08/534 (Documento de debate), Simposio organizado por The Suntory Centre, Suntory y Toyota Internacional Centres for Economics and Related Disciplines y por London School of Economics and Political Science, Londres, <http://sticer.lse.ac.uk/dps/is/is534.pdf>, consultada el 21 de octubre de 2016.

Soares Alsina Junior, Joao Pablo. *Rio –Branco, Grande Estrategia e o Poder Naval (Rio-Branco, Gran Estrategia y el Poder Naval)*. Primera edición, Rio de Janeiro, Editora FGV, 2015, 404 páginas.

Tyler, Stanley. *The Japan – Russia War (La Guerra Japón - Rusia)*. Primera edición, Filadelfia, P W Zigler. Filadelfia, 1905, 578 páginas.

Venturini, Francesco Nahuel. *La Presencia Argentina en la Guerra Colonial Ruso-Japonesa. Improntas y enseñanzas en la Armada Argentina*. Rio de Janeiro, Ponencia en el XXXVIII

Congreso Internacional de Historia Militar, Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército del Brasil, 28 de agosto al 2 de septiembre de 2011, 28 páginas.

Von der Goltz, Colmar. *La Nación en Armas*. Traducción de la tercera edición alemana, Toledo, Imprenta y Librería de la Viuda e Hijos de Juan Peláez, 1895, 462 páginas.

Warner, Denis y Warner Peggy. *The Tide at Sunrise: A Story of the Russo-Japanese War, 1904-1905. (La Marea al Amanecer: Una Historia de la Guerra Ruso-Japonesa, 1905-1905)*. Segunda edición, London y Portland, Or, Frank Cass, 2002 (Edición digital 2005), 632 páginas.

Yaben, Jacinto R. *Biografías Argentinas y Sudamericanas – Tomo V*. Buenos Aires, Editorial Metrópolis, 1940, 1445 páginas.

Zubelzú, Graciela. *Las Relaciones Argentino Rusas a 125 Años de su Inicio: Continuidades, Cambios y Desafíos*. Ponencia presentada en el Panel Central, Academia Diplomática de Rusia, Moscú, 2 de noviembre de 2010, <http://p.sb-10.org/pravo/23212/index.html>, consultada el 06 de octubre de 2016.

Revistas

Caras y Caretas. Número 495 del 28 de marzo de 1908, 48.

Caras y Caretas. Número 496 del 4 de abril de 1908, 52

Venturini, Francesco Nahuel. *Adquisición y controversias en torno a los acorazados Rivadavia y Moreno*. Buenos Aires, Artículo histórico publicado de la Revista Digital del Instituto Universitario Naval, Secretaría de Investigación, Nro 3 año 2011, 8 a 20.

Páginas de internet

Serralunga, Fabiola. *Creación Ministerio de Marina*. Dirección de Estudios Históricos Navales, Armada de la República Argentina, 15 de septiembre de 2013. Publicado en www.armada.mil.ar/Archivos/1110, consultado el 03 de septiembre de 2015

Zubelzú, Graciela. *Las Relaciones Argentino Rusas a 125 Años de su Inicio: Continuidades, Cambios y Desafíos*. Ponencia presentada en el Panel Central, Academia Diplomática de Rusia, Moscú, 2 de noviembre de 2010, <http://p.sb-10.org/pravo/23212/index.html>, consultada el 06 de octubre de 2016.

www.e-stat.gov.jp: Instituto de Estadísticas del Japón, consultado el 03 de junio de 2014.

www.afe.easia.columbia.edu: Universidad de Columbia, consultado el 02 de agosto de 2014.

<http://www.russojapanesewar.com/ang-jap-html>, consultado el 02 de mayo de 2012.

<http://historiasiglo20.org/Text/acuerdofranco-ruso.html>, consultado el 04 de mayo de 2012.

<http://wwi.lib.byu.edu>. – Universidad Brigham Young, Utah.

www.cpdoc.fgv.br: Centro de Pesquisa e Documentacao de Historia Contemporanea do Brasil. Fundación Getulio Vargas. Universidad en Rio de Janeiro, consultado el 06 de agosto de 2014.

www.amazon.com/stores/Manuel-Domecq-Garcia/author/B004LRDVQ8?ref=dbs_a_mng_rwt_sens_share&isDramIntegrated=true&shoppingPortalEnabled=true. , consultado el 02 de junio de 2024.

ANEXOS

Anexo 1. Acuerdo Militar Franco – Ruso de 1892

Francia y Rusia, animadas por un idéntico deseo de conservar la paz y sin otro objetivo que el de prevenir la necesidad de una guerra defensiva, provocada por un ataque de las fuerzas de la Triple Alianza contra una u otra de ellas, han convenido las disposiciones siguientes:

1. Si Francia fuera atacada por Alemania, o por Italia apoyada por Alemania, Rusia emplearía la totalidad de sus fuerzas disponibles para atacar a Alemania.
2. Si Rusia fuera atacada por Alemania, o por Austria apoyada por Alemania, Francia emplearía la totalidad de sus fuerzas disponibles para combatir a Alemania.
3. En caso que las fuerzas de la Triple Alianza, o de una de las potencias que de ella forman parte, llegaran a ser movilizadas, Francia y Rusia, a la primera noticia del hecho y sin necesidad de un acuerdo previo, movilizarán inmediata y simultáneamente la totalidad de sus fuerzas, conduciéndolas lo más cerca posible de sus fronteras.
4. Los Estados Mayores mencionados se comunicarán, ya en tiempo de paz, cuanta información relativa a los ejércitos de la Triple Alianza obre o llegara a obrar en su conocimiento respectivo.
5. Francia y Rusia no concluirán la paz separadamente.
6. Todas las cláusulas que anteceden se mantendrán rigurosamente secretas.
7. La presente Convención tendrá la misma duración que la Triple Alianza.

San Petersburgo, 18 de agosto de 1892

Fuente: <http://historiasiglo20.org/Text/acuerdofranco-ruso.html>, consultado el 04 de mayo de 2012.

Anexo 2. Mapa de la expansión de Rusia en Asia entre los siglos XVI y XIX



Anexo 3. Texto del Acuerdo Anglo Japonés de Enero de 1902

Los Gobiernos de Gran Bretaña y Japón, actuando solamente por el deseo de mantener el *statu quo* y la paz general en el extremo Oriente y estando además especialmente interesados en mantener la independencia y la integridad territorial del Imperio de China y del Imperio de Corea, y asegurando la igualdad de oportunidades en esos países para el comercio y la industria de todas las naciones, por el presente documento acuerdan lo siguiente:

Artículo I. Las Altas Partes Contratantes, habiendo reconocido mutuamente la independencia de China y Corea, declaran por sí mismas estar totalmente desafectadas de cualquier intención agresiva sobre ambos países. No obstante, teniendo en cuenta sus especiales intereses, de los cuales el interés principal de Gran Bretaña está relacionado principalmente con China, mientras Japón, adicionalmente a los intereses que posee en China, está interesado particularmente, política y también comercial e industrialmente en Corea, las Altas Partes Contratantes reconocen que será admisible para cada una de ellas adoptar todas las medidas que puedan ser indispensables en orden de salvaguardar aquellos intereses si fueran amenazados, ya sea por la acción agresiva de cualquier otra Potencia o por disturbios que surjan en China o Corea y que hagan necesaria la intervención de cualquiera de las dos Altas Partes Contratantes para la protección de las vidas y bienes de sus súbditos.

Artículo II. Si cualquiera de las dos, Gran Bretaña o Japón, en defensa de sus respectivos intereses descritos más arriba, llegaran a verse envueltas en una guerra con otra Potencia, la otra Alta Parte Contratante mantendrá una estricta neutralidad, y realizará los esfuerzos para prevenir que otras potencias se unan a las hostilidades en contra de su aliada.

Artículo III. Si en el caso descrito arriba, cualquier otra u otras Potencias se unieran a las hostilidades en contra de esa aliada, la otra Alta Parte Contratante acudirá en su apoyo y conducirá la guerra en común, y hará la paz de mutuo acuerdo con ella.

Artículo IV. Las Altas Partes Contratantes acuerdan que ninguna de ellas hará tratos por separado con otra potencia en detrimento de los intereses descritos más arriba, sin consultarlo con la otra.

Artículo V. Cada vez que, en la opinión de Gran Bretaña o Japón, los arriba mencionados intereses estén en peligro, los dos Gobiernos se comunicarán uno con el otro total y francamente.

Artículo VI. El presente Acuerdo será efectivo inmediatamente después de la fecha de su firma, y permanecerá en vigencia durante cinco años a partir de esa fecha.

En el caso que ninguna de las Altas Partes Contratantes haya notificado con doce meses de antelación a los dichos cinco años la intención de darlo por terminado, permanecerá vigente hasta cumplirse un año a partir de la fecha en que cualquiera de las dos Altas Partes Contratantes lo haya denunciado. Pero si cuando haya llegado la fecha de expiración alguno de los dos

aliados se encontrara empeñado en una guerra, la alianza deberá, *ipso facto*, continuar hasta que se concluya la paz.

En fe de lo cual, los Infrascriptos, debidamente autorizados por sus respectivos Gobiernos, han firmado este Acuerdo y colocado al mismo sus sellos.

Dado por duplicado en Londres, el 30 de enero de 1902.

LANSDOWNE

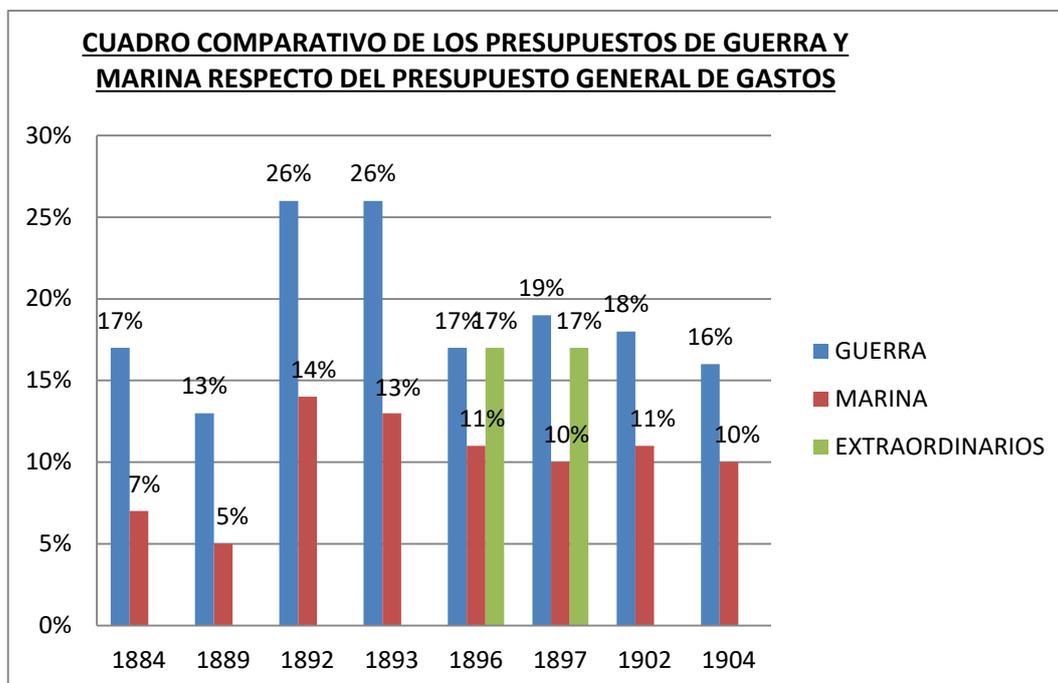
Principal Secretario de Estado Para Asuntos Exteriores de Su Majestad Británica.

HAYASHI

Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Su Majestad el Emperador del Japón ante la Corte de Saint James.

Fuente: “The Russo- Japanese War Research Society” (Asociación de Investigación de la Guerra Ruso-Japonesa) <http://www.russojapanesewar.com/ang-jap-html>., consultado el 02 de mayo de 2012.

Anexo 4 Cuadro comparativo de los presupuestos de Guerra y Marina en el período 1884 – 1904. Datos tomados del Tomo II, páginas 510y 512 de la Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino elaborada por el Comando en Jefe del Ejército y publicada por el Círculo Militar en el año 1971



Anexo 5. Entrevistas realizadas por correo electrónico y por carta al Capitán de Fragata retirado Shoji Tsushima de la Fuerza Marítima de Autodefensa del Japón

Primera entrevista

Correo electrónico del 15 de agosto de 2015 con respuesta el día 16.

Estimado Capitán: Desearía que me remita su *Curriculum Vitae*.

Respuesta:

Nombre y Apellido: *Shoji Tsushima*.

1. Fecha de nacimiento: 10 de noviembre de 1942 (72 años)
2. Domicilio: 338-0001, 1-9-1-201 Kamiochai, Chu-Ku, Saitama-shi, Saitama-Ken, Japón
3. Educación:
Entre abril de 1963 y marzo de 1967: Facultad de Economía Política de la Universidad Toyo, en Tokio.
Entre marzo de 1967 y abril de 1968: Escuela de Candidatos a Oficiales de la Fuerza Marítima de Autodefensa del Japón (Equivalente a la antigua Armada Imperial Japonesa).
4. Ocupaciones:
Grado último alcanzado: Capitán de Fragata.
Entre 1997 y 2003: Profesor de inglés y de economía política en la Academia de Lengua Extranjera.
Entre 2003 y 2008: Oficial del Departamento de Estudiantes de la Universidad de Farmacología.
5. Servicios en el Extranjero:
Entre enero de 1979 y junio de 1982: Segundo Secretario (Encargado de la Seguridad) de la Embajada del Japón en la República Federativa del Brasil.
Condecoraciones: En mayo de 1983 “Gran Maestre da Orden do Rio Branco” otorgada por la República Federativa del Brasil.
6. Traducción: “El Informe de la Guerra Ruso Japonesa escrito por el Exmo Sr Almirante Manuel Domecq García de la Marina Argentina.

7. Servicios principales:

Entre marzo de 1967 y abril de 1968: Guardia Marina de la Escuela de Candidatos a Oficiales.

Abril de 1968: Teniente de Corbeta (oficial en ejercitación en la Escuadra de Entrenamiento). Visita de EEUU, Perú, Chile, etc.

1973 (1año): Estado Mayor de la Escuadra de Entrenamiento. Visita de EEUU, Perú, Chile, Australia, etc.

1976 (1año): Estado Mayor de la Escuadra de Entrenamiento. Visita a EEUU, Brasil, Colombia, Argentina, Uruguay, etc.

1977: Estado Mayor Conjunto de las tres fuerzas.

1979-1982: Segundo Secretario de la Embajada del Japón en Brasil

1990: Jefe de la Segunda Sección del Cuerpo de Informaciones.

1997: Profesor de inglés y economía política de la Academia de Lenguas Extranjeras.

2003-2008: Oficial del Departamento de Estudiantes de la Universidad de Farmacología.

En la actualidad: Concejero de la Asociación Japonesa – Argentina.

Segunda entrevista

Correo electrónico del 05 de agosto de 2016.

Mi estimado Capitán: Me atrevo a molestarlo para pedirle información que aquí me es imposible conseguir. A continuación le detallo los aspectos de mi interés:

1. Querría saber qué países del mundo enviaron observadores tanto al Ejército Imperial como a la Armada Imperial; de ser posible detallando los nombres y la fuente de información.
2. ¿Cuántas veces visitaron la Argentina buques de la Armada del Japón?
3. ¿Cuáles fueron los motivos por los cuales Usted realizó la traducción del informe del Almirante Domecq García?

Esto es todo por ahora, desde ya le agradezco inmensamente su atención.

Un cordial saludo. Coronel Domingo Machado.

Respuesta del Capitán Tsushima del 13 de agosto de 2016.

1. Ahora nuestro Instituto de Datos Histórico Militares está en obras de reconstrucción y mudanza y está cerrado para el público hasta el mes de octubre. Todos los datos están en depósito, por ese motivo yo no puedo conseguir las informaciones exactas acerca de este asunto por el momento. Yo ruego que espere usted mi respuesta hasta el mes de octubre o noviembre. No obstante, yo sé que más de 70 observadores de 12 países vinieron al Japón. Los 12 países fueron: Argentina, Brasil, Chile, los Estados Unidos de América, Inglaterra, Alemania, España, Italia, Austria -Hungría, Suiza, Suecia-Noruega y Turquía Osmanlí.

2. Nuestras visitas a la Argentina (13 veces):

Antes de la Segunda Guerra Mundial

- Año 1910: Buque IKOMA. Comandante del buque Capitán de Navío Yoshimoto Soji.
- Año 1920: Buques ASAMA e IWATE. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Vicealmirante Shushiro Funakoshi
- Año 1922: Buques ASAMA e IWATE. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Vicealmirante Naomasa Taniguchi.

Después de la Segunda Guerra Mundial

- Año 1965: Buques AKISUKI, TERISUKI, YUDACHI y MURASAME. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Contraalmirante Morio Goga.
- Año 1972: Buques KATORI y MOCHIZUKI. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Contraalmirante Nobutoshi Ishikure.
- Año 1976: Buques KATORI y NAGATSUKI. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Contraalmirante Naotoshi Sakonjyu. Yo he participado en esta navegación.
- Año 1980: Buques KATORI y AKIGUMO. Comandante de la Escuadra DE Entrenamiento: Contraalmirante Osuke Fukai.
- Año 1984: Buques KATORI y NATSUGUMO. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Contraalmirante Masami Ogawa.
- Año 1989: Buques KATORI, SAWAYUKI y ASAYUKI. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Contraalmirante Makoto Yamamoto.

- Año 1993: Buques KATORI, HAMAYUKI e ISOYUKI. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Contraalmirante Mutsuyoshi Gomi.
 - Año 1998: Buques KASHIMA y SAWAGIRI. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Contraalmirante Koichi Furusho.
 - Año 2004: Buques KASHIMA, HAMAGIRI y UMIGIRI. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Contraalmirante Yukinori Togo.
 - Año 2015: Buques KASHIMA, YAMAGIRI y SHIMAYUKI. Comandante de la Escuadra de Entrenamiento: Contraalmirante Yasuki Nakahata.
3. El motivo de mi traducción del informe del Almirante Domecq García fue el siguiente. En 1993 cuando nuestra Escuadra de Entrenamiento visitó Buenos Aires, Argentina, el Contraalmirante Mutsuyoshi Gomi visitó el Museo Naval de la Marina Argentina (El último rango y cargo de Gomi fue de Vicealmirante y Comandante en Jefe de toda la la Fuerza Marítima). En aquel museo, el Contraalmirante Gomi vio el informe escrito por el Sr Almirante Domecq García, pidiéndole a la Marina Argentina una copia de dicho informe. En 1994, la Marina Argentina regaló una copia del informe (alrededor de 1400 páginas) al Ministerio de Defensa del Japón a través del Sr Embajador Argentino en Japón Sr José R. Sanchís Muñoz. El Director de Personal y Educación de la Fuerza Marítima me encargó la tarea de traducción de esa copia. Por eso fue que he traducido al japonés ese informe escrito por el Sr Almirante Domecq García.

Tercera entrevista

Correo electrónico del 02 de octubre de 2016.

Mi estimado Capitán. Un gran interés ha despertado su traducción del Informe del Alte Domecq Gracia. Además de mis pedidos anteriores, querría saber:

1. ¿Dónde se encuentra publicada y archivada su traducción?
2. ¿Existe la traducción al idioma japonés de otros informes de los observadores extranjeros? De ser así, ¿de qué países se trata y en qué fecha se realizó la traducción?
3. Relacionado con la presencia del Alte Domecq García durante la Batalla de Tsushima ¿existe alguna prueba fehaciente de este hecho? fotografías, documentos oficiales, etc.

Muchas gracias por su inmensa colaboración.

Con mi más grande respeto. Coronel Domingo Machado

Respuestas del Capitán Tsushima del 02 de octubre y del 18 de noviembre de 2016.

Mi traducción fue distribuida a los siguientes lugares:

1. Lugares militares:

Casi todos los Departamentos de la Fuerza Marítima del Ministerio de Defensa.

Las Comandancias y los Cuerpos de la Fuerza Marítima (incluidos los buques)

Las bibliotecas de las Escuelas de la Fuerza Marítima.

2. Lugares civiles:

Los socios de la Asociación Japonesa-Argentina.

Algunas bibliotecas públicas.

Historiadores militares.

Hay una traducción al idioma japonés del informe escrito por el Capitán de Navío inglés Thomas Jackson (su último rango fue Almirante). Pero esa traducción es breve y está mencionada solamente la Batalla Naval de Tsushima y no están otras batallas libradas durante la Guerra Ruso Japonesa. Esta traducción no fue distribuida al público y estaba en depósito en el Ministerio de la Marina Imperial del Japón. Me parece que los observadores de otros países no habían presentado sus informes al Gobierno Imperial del Japón. En comparación con el informe del Capitán inglés (T. Jackson), el informe escrito por el Sr. Almirante Domecq García es espléndido. El Almirante Domecq García ha descripto no sólo las batallas navales de la Guerra Ruso-Japonesa sino también la Modernización y Educación del Japón, el Espíritu y Patriotismo de los japoneses, la Política Militar del Japón, la Estrategia y Operaciones Militares del Japón, los Equipamientos Militares del Japón, etc.

Yo creo que el informe del Almirante Domecq García tiene grandes valores de historia.

Los presentes del Emperador Meiji al almirante Domecq García cuando volvió a Argentina:

- Un par de floreros hechos de plata pura.
- Una caja incrustada con oro en hojas.

Las Condecoraciones Japonesas al Almirante Domecq García:

- Orden del Sol Naciente de Tercera Clase: A su regreso a la Argentina.
- Orden del Sagrado Tesoro de Primera Clase: Entregada por el Vicealmirante Funakoshi cuando la escuadra japonesa visitó la Argentina en 1920.

- Orden del Sol Naciente de Primera Clase: Entregada por el Vicealmirante Taniguchi cuando la escuadra japonesa visitó la Argentina en 1922.

Cuarta entrevista

Correo electrónico del 24 de enero de 2017.

Mi estimado Capitán. Me gustaría saber los nombres de los observadores que Chile y Brasil enviaron a la Armada Imperial Japonesa durante la guerra.

Respuesta del Capitán Tsushima el 01 de marzo de 2017.

Estimado Coronel. Yo pude encontrar los nombres de los Observadores de Chile y Brasil: Chile (solo un oficial de Ejército).

Coronel Vicente Del Solar.

Brasil (dos oficiales de Ejército y Marina.)

Capitao (Capitán de Ejército) José María Moreira Guimaraes.

Capitao Teniente (Teniente de Navío de Marina) Antonio Sampaio.

Yo no pude encontrar todavía la lista completa de los Observadores Militares Extranjeros (la lista completa escrita con los nombres de todos ellos). Pero le enviaré poco a poco los nombres que yo encuentra en próximos mensajes.

Sinceramente Shoji Tsushima.

Quinta entrevista

Correo electrónico del 2 de marzo de 2017.

Mi estimado Capitán, querría saber cuáles fueron las fuentes de las que obtuvo los nombres de los observadores de Chile y Brasil.

Respuesta del Capitán Tsushima el 4 de marzo de 2017.

Estimado Coronel. Yo he encontrado los nombres de los observadores chilenos y brasileros en los documentos antiguos del Archivo de Nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

En esta ocasión le envío el mensaje relacionado con los observadores militares. No pude encontrar una lista completa, por eso le enviaré a usted poco a poco los nombres que voy encontrando en los documentos viejos de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Esta vez le envío los nombres siguientes:

EJÉRCITO:

Alemania: Mayor Gunther von Etzel y Capitán Max Hoffmann.

Austria Hungría: Capitán Adalbert Dani von Gyarmata y Erwin Franz (se desconoce su grado).

Brasil: Capitán José María Moreira Guimaraes.

Chile: Coronel Vicente del Solar.

Estados Unidos: Coronel Enoch H. Cowder y Capitán Peyton March.

Francia: Teniente Coronel Barón Charles Pierre Victoire Corvisant y Capitán Peyeur.

Inglaterra: Teniente General Sir Ian Standish Monteith Hamilton, Coronel C.V Hume, Capitán Berkeley Vincent y Capitán James Bruce Jardine.

Italia: Mayor Enrique Caviglia.

Suecia-Noruega: Capitán Peter Hegardt.

Suiza: Teniente Coronel Gertsch.

Turquía-Osmanli: Coronel Pertev Bey.

MARINA:

Argentina: Capitán de Navío Manuel Domecq García

Brasil: Teniente de Navío Manuel Sampaio.

Voy a enviarle a usted otros nombres cuando yo los encuentre en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Por favor espere mis informaciones.

Shoji Tsushima.

Respuesta del Capitán Tsushima del 13 de marzo de 2017.

Los nombres adicionales de los Observadores Militares Extranjeros.

EJÉRCITO:

Alemania: Teniente Coronel von Forster, Mayor von Stetten, Teniente 1ro Graf Wolffkeel.

España: Teniente Coronel Don José Sanchís, Capitán Scondella o Scomdlle y Capitán Don Eduardo Herrera de la Rosa.

Estados Unidos: Mayor General Arthur Mac Arthur Jr, Teniente 1ro Douglas Mac Arthur, Mayor Joseph Kuhn, Capitán J. F Morrison, Capitán John Pershing y Teniente 1ro Granville Roland Fortescue.

Francia: Coronel Lombard, Capitán Charles Emile Bertin..

Inglaterra: Teniente General Sir William Nicholson, Coronel John Hood (Australia), Coronel John Walter Graham Tallock, Teniente Coronel J. Y Haldane, Teniente Coronel W. G Marcheson, Capitán Herber Cyril Thacker (Canadá), Coronel W. A Smith, Mayor C. M Crowford, Capitán Charles Allis Lavine Yate, Capitán Sir Alexander Banneman. Mayor Aylmer Haldane.

Suecia-Noruega: Capitán Vogel.

MARINA:

Inglaterra: Capitán William Pakenham, Capitán Thomas Jackson y Capitán Ernest Charles Thomas Troubridge.

Italia: Teniente de Navío Ernesto Burzagli.

Sexta entrevista

Correo electrónico del 13 de marzo de 2017.

Mi Estimado Capitán. Precisamente en estos días estoy completando el capítulo donde es inapreciable su ayuda. Estoy revisando el Informe Domecq García y me quedó la siguiente duda ¿en qué buque estuvo embarcado Domecq García en Tsushima?

Nuevamente muchas gracias

Respuesta del Capitán Tsushima del 14 de marzo de 2017.

Mi estimado Coronel. Mi respuesta es la siguiente: El Almirante Domecq García (era Capitán de Navío en aquel entonces) estuvo embarcado en el crucero acorazado “NISSIN” (el nombre anterior era “MORENO” de la Marina Argentina). Como usted conoce, Argentina cedió dos cruceros acorazados “MORENO” y “RIVADAVIA”, construidos en los astilleros GIO ANSALDO en Génova, Italia a la Marina Imperial del Japón inmediatamente después de sus construcciones. El Capitán de Navío Domecq García era el presidente de la Comisión Argentina para la Construcción de los dos cruceros acorazados “MORENO” y “RIVADAVIA”. Los dos cruceros acorazados fueron nombrados en Japón de la manera siguiente: el “MORENO”: “NISSIN”, y el “RIVADAVIA”: “KASUGA”. El “NISSIN” ha luchado heroicamente en el mismo grupo de combate del acorazado “MIKASA”, el buque insignia de la Armada Japonesa. En aquel entonces, el Almirante Isoroku Yamamoto también estuvo embarcado en el “NISSIN” como Guardia Marina.

Correo electrónico del Capitán Shoji Tsushima del 02 de abril de 2017.

Estimado Coronel.

He encontrado los números de los Observadores Militares durante la Guerra Ruso Japonesa enviados por cada país. Yo ya le envié a usted los nombres de 50 de los Observadores Militares e intento buscar los nombres que faltan.

Los números son los siguientes:

1. Argentina: 1 de marina.
2. Brasil: 2; 1 de ejército y 1 de marina.
3. Chile: 1 de ejército.
4. Inglaterra: 33; 27 de ejército y 6 de marina.
5. Estados Unidos: 12; 11 de ejército y 1 de marina.
6. Alemania: 9; 8 de ejército y 1 de marina.
7. Francia: 6; 5 de ejército y 1 de marina.
8. España: 3 de ejército.
9. Austria –Hungría: 3; 2 de ejército y 1 de marina.
10. Italia: 2; 1 de ejército y 1 de marina.
11. Suiza: 2 de ejército.
12. Suecia-Noruega: 2 de ejército.

13. Turquía: 1 de ejército.

En total 77 oficiales; 64 de ejército y 13 de marina

Sinceramente

Shoji Tsushima

Séptima entrevista

Correo electrónico del 15 de agosto de 2017.

Mi estimado Capitán. Quería preguntarle en qué año se publicó su traducción al idioma japonés del Informe Domecq García y si usted sabe qué otros observadores estuvieron embarcados en la Flota Japonesa en la batalla de Tsushima además de Domecq García, Pakenham y Jackson.

Muchas gracias.

Correo electrónico del Capitán Shoji Tsushima del 27 de agosto de 2017.

Mi traducción del Informe Domecq García se publicó dos veces. La primera en 1998 con ocasión de la conmemoración de los cien años del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1898 entre Argentina y Japón; la segunda en 2005 con ocasión de la conmemoración de los cien años de la Batalla de Tsushima entre Rusia y Japón. Conozco que estuvieron embarcados en la Flota Japonesa Domecq García, Pakenham y Jackson. No he oído de otros observadores que hubieran estado embarcados y tampoco lo creo, pero voy a investigar este asunto para confirmación. Reciba usted mis sinceros saludos. Shoji Tsushima.

Anexo 6. Documentos obtenidos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina

Copia de las solicitudes del Gobierno de la República Argentina a Rusia para el envío de Observadores Militares.

Telegrama de solicitud del 23 de marzo de 1904. Primera página..

29/3/1904

AGENCIA HAVAS

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL

Entre la América del Sud y todos los Países del Mundo

OFICINA EN BUENOS AIRES: CALLE SAN MARTIN N.º 326

TELEGRAMA

Fecha de expedición *Marzo 23/904.* N.º. de palabras *Tasa \$*

Nombre y domicilio del receptor { Señor Encargado de Negocios Argentino.
del receptor | San Petersburgo.

PALABRA CONVENCIONAL REGISTRADA EN LA AGENCIA HAVAS

Internamente i cargo del despacho

a Rto. de comunicaciones a S. P. que Este Gobierno tiene vivo interés en obtener autorización para que un Jefe de nuestro ejército y otro de nuestra armada *acompañado cada uno de un oficial que le acompañe* sigan las operaciones de la guerra en Extremo Oriente. Sirvase S.S. practicar las gestiones que juzgue necesarias y eficaces *en la forma que ese go. determine* a fin de conseguir de Su Majestad Imperial el permiso correspondiente, lo que

Se ruega escribir con la mayor claridad

LA AGENCIA HAVAS ni sus correspondientes no son en ningún caso responsables de retardos omisiones ó errores de cualquier clase que sean, aunque fueran causados por ellos mismos, como tampoco de la falta de entrega de los telegramas por cualquier causa que sea. Los telegramas no son aceptados sino bajo esta condición que es de rigor.

LA AGENCIA HAVAS no puede hacer entregar por su intermedio telegramas que no vayan dirigidos con palabras convencionales de la Agencia misma, ó que no lleven una dirección completa ó juzgada suficiente por ella. En todos los casos la AGENCIA HAVAS no acepta responsabilidades de ninguna especie.

Firma y domicilio del Remitente {

Telegrama de solicitud del 23 de marzo de 1904. Segunda página.

P. G. 10/10/04

AGENCIA HAVAS

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL

Entre la América del Sud y todos los Países del Mundo

OFICINA EN BUENOS AIRES: CALLE SAN MARTIN N° 326

TELEGRAMA

Fecha de expedición	N° de palabras	Tasa \$
Nombre y domicilio del receptor	- 2 -	

PALABRA CONVENCIONAL REGISTRADA EN LA AGENCIA HAVAS

TEXTO | será debidamente apreciado por nuestro gobierno.

Se ruega
escribir
con la
mayor
claridad



LA AGENCIA HAVAS ni sus corresponsales no son en ningún caso responsables de retardos omisiones ó errores de cualquier clase que sean, aunque fueran causados por ellos mismos, como tampoco de la falta de entrega de los telegramas por cualquier causa que sea. Los telegramas no son aceptados sino bajo esta condición que es de rigor. LA AGENCIA HAVAS no puede hacer entregar por su intermedio telegramas que no vayan dirigidos con palabras convencionales de la Agencia misma, ó que no lleven una dirección completa ó juzgada suficiente por ella. En todos los casos la Agencia Havas no acepta responsabilidades de ninguna especie.

Firma y domicilio
del Remitente

Nota al Encargado de Negocios Argentino en Rusia ratificando el telegrama de solicitud del gobierno nacional.

1. / 10 / 20x
Mayo 23/904.

L. Encargado de Neg. Arg. en Rusia.

Confirmo el siguiente cablegrama que he dirigido a S. E. en la pta. Y ulteriormente a cargo del despacho de P. E. p. ómnibus a S. E. que este Gob. tiene vivo interés en obtener autorización para que un jefe de nuestro ejército y otro de nuestra armada, acompañados cada uno de un oficial ayudante según las operaciones de guerra en Extremo Oriente, en un L. S. practicas las gestiones que juzgue necesarias y eficaces a fin de conseguir de S. M. Imperial el permiso correspondiente, lo que será debidamente apreciado por nuestro Gob. "

Salud a S. E. etc.

24.
1914

Telegrama con la respuesta del gobierno del Japón de fecha 29 de marzo de 1904.


REPUBLICA ARGENTINA

TELÉGRAFO DE LA NACIÓN


Telegrama N.º 178 1904
 Señor D. Ministro Exterior
 Calle Debuca 512
Buenos Aires
 Via _____

RETRASMISIÓN

N.º del aparato	Categoría del despacho	Oficina	Hora	Empirado
62 pa	Via UG			
N.º Original 976/8				
Palabras cien				

Empleado que lo recibió Sanguinetti
 De quién lo recibió NG

Recibido de Petropolis
 A las 2 40 p. m. del día 31 marzo de 1904
 fechado día 29 á las 9 55 a. m.

Me referant votre telegramme 23 mars voici instructions recues de mon gouvernement .	Nombre officiers militaires etrangers demandant suivre operation guerre etant deja de passé mon gouvernement regrette ne pouvoir satisfaire desir gouvernement argentin.	Quant a officier marine l'argentine peut envoyer un seul officier naval comme chaque puissance, mais celui-ci ne pourra s'embarquer a bord batteau guerre mais seulement etudier affaires militaires quarder general le gouvernement Japonais me prie lui faire connaitre decision votre gouvernement ainsi que nom grade de l'officier et date presunée de son arrivée au japon. En attendant reponse assurance haute consideracion.
	Horigutchi.	

Traducción al castellano del telegrama de respuesta del gobierno del Japón.

Petrópolis, 29 marzo.

P. 4
10/1972

Ministro Exterior, Buenos Aires.

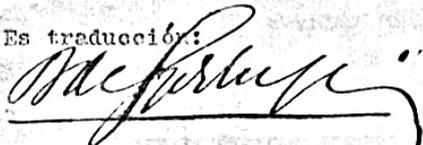
Refiriéndome á su telegrama 23 marzo he aquí instrucciones recibidas de mi Gobierno. Habliéndose excedido ya número oficiales militares extranjeros que piden seguir operaciones guerra, mi Gobierno lamenta no poder satisfacer deseo Gobierno Argentino.

En cuanto á oficial marina la Argentina podrá enviar un solo oficial naval como cada Potencia, pero éste no podrá embarcarse á bordo buque guerra, sino solamente estudiar asuntos militares en el cuartel general. El Gobierno Japonés ruega le haga conocer la resolución de su Gobierno así como el nombre y el grado del oficial y la fecha probable de su llegada al Japón.

Esperando contestación, seguridades alta consideración.

(fdo) Horigoutchi.

Es traducción:



JEFE DE LA OFICINA
TRADUCCIONES

Nota del Encargado de Negocios Argentino en Rusia Eduardo García Mansilla del 10 de julio de 1905 informando el regreso del teniente coronel Enrique Rostagno de su misión como Observador Militar en la Guerra Ruso-Japonesa y al acuse de recibo del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino.

El 8^{to} Coronel Rostagno se ha presentado a esta Legación el mismo día de su llegada, y me ha manifestado que en vista del telegrama del infrascripto, transcribiéndole a Moukden la autorización del 8^{mo} Gobierno para regresar del teatro de las operaciones, cuando creyese su misión concluida, se había puesto en viaje, dando por terminado dicho cometido, no solo en el sentido de los datos recogidos, sino por las condiciones reales del ejército ruso en campaña, y por los preliminares de paz que en tetramo reciente circulaban, todo lo cual es en extremo acertado y no escapará a V. S.

El 8^{to} Coronel Rostagno está terminando el Informe que, sobre la guerra, elevará al 8^{mo} Gobierno. Siendo esta una labor larga y minuciosa, por los nombres rusos de una serie de localidades que no figuran muchas en los mapas, y otras están escritas con letras eslavas, lo que obligará al 8^{to} Coronel Rostagno a hacerlos transcribir en caracteres latinos, no es posible que el informe en cuestión esté pronto antes de dos meses, dada la precisión técnica que presidirá a dicho trabajo.

Es de mi deber manifestar a V. S. que la impresión producida en el

El Ejército Ruso por el 6^{to} Coronel Rostágnov,
es enteramente favorable, y hace honor
a nuestro país. El General Adorbing,
Comandante de una brigada en Rostal,
concreta esta impresión, en estos términos:
"El Coronel Rostágnov es tan instruido e in-
teligente, como modesto y sencillo"

Por otra parte, como en
estos momentos críticos, S. M. el Czar con-
cede difícilmente audiencia, el 6^{to} Coronel
Rostágnov ha tenido la delicadeza de no
pedirla, dejando para mejor época el
cumplir con este deber de etiqueta, lo que
es apreciado debidamente por este Minis-
tro de Relaciones Exteriores al que acabo
de informar confidencial y verbalmente
de las intenciones del 6^{to} Agregado Mili-
tar Argentino, quien regresará a San Pe-
tersburgo oportunamente.

Es decir a V. E. que el 6^{to}
Coronel Rostágnov partirá en breve para
Berlín a ocupar su puesto, en el asien-
to principal de la Legación.

Reitero al Señor Ministro
las seguridades de mi mas alta conside-
ración y aprecio.

Adriano García-Tronilly.

J. C. G.

P. Y. 10/904

Agosto 12 de 1905.

Señor Encargado de Negocios argentino en
Rusia.

He recibido y puesto en
conocimiento del Ministerio
de la Guerra la nota de esa Se-
cción N.º 68 ^{de} fecha 10 de Julio del
año, en la ~~que~~ ^{que} comunican ^{haber} ~~que~~
~~se~~ ^{se} ~~re-~~ ^{re-} ~~grasado~~ ^{grasado} en esa fecha, de Man-
churia, el Señor Teniente Coronel
Don. Enrique Postagno, ~~quien~~
~~fué~~ ^{quien} nombrado en comisión por
el Gobierno argentino para ~~ir~~
estudiar las operaciones milita-
res en Extremo Oriente, como
Agregado al Estado Mayor del
Ejército Ruso y transmitiendo
las razones en merito de las cuales
dicho jefe no podría ~~terminar~~
informe sobre la guerra, antes de dar

Nota del Encargado de Negocios argentino en Rusia, Eduardo García Mansilla dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, fechada el 7 de agosto de 1905 informando la salida del teatro de guerra del capitán de fragata José Moneta.

Legación
de la
pública Argentina
en Rusia.

P. Y. 10/24

San Peterburgo, Agosto 7 de 1905.

MINISTERIO RELACIONES EXTERIORES
MESA DE ENTRADAS
12 SEP 1905

nº 77.

Señor Ministro:

He recibido la Nota Nº 90 de
ese Ministerio, fecha 23 de Junio último,
acompañando copia del informe enviado
por el Sr. Capitán de Fragata Don José Mo-
neta, con motivo de la salida de los agre-
gados navales extranjeros de Vladivostok,
por orden del General en jefe del ejército
ruso en campaña, Nota en la cual me
ordena V. E. que practique las averiguaciones

de V. E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores
de la República Argentina,

Buenos Aires.

que estime conveniente, para declarar, si en el desempeño de su misión, el Sr. Capitán Moneta haya podido cometer una indiscreción que justifique la resolución antes mencionada.

En respuesta, tengo el honor de comunicar al Sr. Ministro que la medida referente al éxodo de los agregados navales, no revestía un carácter particular, ni personal hacia el Comandante Moneta, no siendo posible, por lo tanto, deferir al pedido del Agregado Argentino, cuando éste solicitó, con el apoyo de esta Legación, el permiso de quedarse en Vladivostok. Partiendo los demás agregados navales, no podía permanecer el argentino, ya que el Gobierno Ruso quería eludir responsabilidades, en previsión de un ataque japonés. Es esta la respuesta que me comunicó este Gobierno, confidencialmente.

Otro tanto acaba de suceder para con los agentes comerciales extranjeros, a los cuales el Gobernador de Vladivostok ha ordenado que abandonasen la plaza, inmediatamente.

El Sr. Comandante Moneta

de cuyo tacto y discreción he informado ya a V. S. en la Memoria de esta Legación, (Nota N.º 96 de 31 de Diciembre 1904) con motivo de la simpática acogida de que fue objeto a bordo del crucero ruso "Gromoboi", ha dejado excelentes recuerdos en Platibotock, granjeándose la estima de los rusos, y de sus colegas los aprestos navales.

Por otra parte, Su Majestad la Imperatriz Maria Feodorovna, se ha dignado hacer remitir a esta Legación, hace un mes, la medalla de Honor de la "Cruz Roja" que la Soberana tiene a bien conferir al Sr. Capitán de Fragata Don José Moneta, por los servicios de nuestro compatriota a dicha Soberana, en el extremo Oriente.

Me es imposible suministrar, por el momento, mayores datos al respecto, dada la modestia del Sr. Comandante Moneta quien, en sus cartas, no me ha hablado de este asunto, ignorando el mismo que haya merecido una recompensa imperial, pero puedo asegurar a V. S. que esta distinción resulta en un alto testimonio de aprecio por

parte de la Majestad la Garina Madre,
hacia el Agregado Naval de la Repu-
blica Argentina en el extremo Oriente, Sr.
Comandante Don José Moneta.

Remeto a V. C. las segu-
ridades de mi mas alta consideración
y aprecio.

Eduardo Forcia-Manuilly.

Buenos Aires, Septbre 22/
Transmito en ruta al 1905
el primitivo de Marina copia
de la presente y pido ajenos
a sus antecedentes.

J. A.
Juan Forcia

Anexo 7. Correo electrónico al Director del Servicio Histórico del Ejército solicitando la consulta del Informe elevado por el Teniente coronel Enrique Rostagno y respuesta a ese requerimiento.

Re: SOLICITAR

age@ejercito.mil.ar

Mié 25/9/2019 09:54

Para: DOMINGO JUSTO MACHADO <DJ.MACHADO@hotmail.com>

 1 archivo adjunto (23 KB)

Email: CR.MACHADO@ejercito.mil.ar

Buenos Días le adjunto respuesta a su solicitud

El 2019-09-16 11:15, DOMINGO JUSTO MACHADO escribió:

AL DIRECTOR DEL SERVICIO HISTORICO DEL EJERCITO

Solicito a Usted quiera tener a bien informarme si en los archivos de ese organismo se encuentra el Informe que, sobre la Guerra Ruso-Japonesa, elevara al Ministerio de Guerra en el año 1906 al Teniente Coronel Don Enrique Rostagno, Agregado Militar en Alemania y que fuera destacado como Observador Militar al Ejército Ruso en el mencionado conflicto bélico.

Atentamente

CR (R) DOMINGO JUSTO MACHADO

 Libre de virus. www.avast.com

Este mensaje se encuentra libre de malware

<https://outlook.live.com/mail/inbox/id/AQQkADAwATYwMAHODx0NAAtODFkZAAr...> 25/9/2019

Ejército Argentino
Servicio Histórico del Ejército

2019 – “Año de la Exportación”

Para: CR (R) Domingo Justo Machado (dj_machado@hotmail.com)

De: age@ejercito.mil.ar

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES, 20 de septiembre de 2019.

Sr CR (R) Domingo Justo MACHADO

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted, relacionado con la solicitud de documentación sobre la Guerra Ruso-Japonesa. Al respecto, comunico que existe un informe titulado “Observaciones sobre la Guerra RUSA-JAPONESA por el TC de Estado Mayor NESNAMOV” sobre sucesos del año 1904 – 1905. El informe es un borrador mecanografiado de 55 folios, sin fecha ni procedencia.

Asimismo llevo a su conocimiento que el horario para consulta de documentación en este Servicio Histórico del Ejército es de Lunes a Viernes de 0800 horas a 1300 horas, sito en calle Defensa 628 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Saludo a usted atentamente.

Coronel SERGIO ANTONIO LUGONES
DIRECTOR DEL SERVICIO HISTORICO DEL EJÉRCITO

Anexo 8. Cronología de las principales acciones terrestres y navales de la Guerra Ruso Japonesa y otros hechos relacionados de necesarios para una mejor comprensión del texto de la tesis

Año 1903

30 de diciembre

Contrato de compraventa de los cruceros acorazados “Moreno” y “Rivadavia” entre Japón y Argentina.

Año 1904

7 de enero

El capitán de navío Manuel Domecq García hizo entrega formal de los cruceros acorazados “Rivadavia”, llamado por los japoneses “Kasuga” y “Moreno”, ahora bautizado como “Nissin”. Ambos buques alcanzaron aguas japonesas el 16 de febrero y entraron en servicio en abril de 1904.

6 de febrero

Después de la serie de infructuosas negociaciones entre Rusia y Japón llevadas a cabo desde agosto de 1903 para dirimir sus diferendos por Corea y Manchuria, Japón rompió sus relaciones con Rusia. Esta situación no fue comunicada a los mandos militares rusos en Extremo Oriente.

7 al 9 de febrero

Combate naval de Tchemulpo. Seis cruceros de la flota japonesa intimaron sorpresivamente a los dos buques rusos con base en esa localidad para que abandonen el puerto. Ante la negativa rusa se entabló un combate naval de resultados del cual las naves rusas fueron hundidas por su propia tripulación. Este combate permitió que desembarcara en Corea la vanguardia del 1er Ejército japonés del general Kuroki. Japón fue criticado internacionalmente por haber iniciado acciones militares sin declaración formal de guerra.

8 de febrero

La fuerza principal de la flota japonesa al mando del almirante Togo atacó con torpedos a la flota rusa de Port Arthur, bloqueando la salida del puerto hacia aguas abiertas. El 12 de febrero se realizó un segundo ataque y luego se completó el bloqueo con la colocación de minas.

10 de febrero

Japón declaró la guerra formalmente.

11 de febrero

El 1er Ejército japonés del general Kuroki ocupó Seúl proporcionando una posición de partida lo suficientemente amplia como para proyectar fuerzas hacia el noroeste. Ese mismo día Gran Bretaña y los Estados Unidos se declararon neutrales. El 11 de marzo este Ejército completó su despliegue.

12 de febrero

Francia y China se declararon neutrales; Alemania lo hizo al día siguiente. Rusia quedó con la libertad de acción suficiente en Europa como para sacar de allí los refuerzos necesarios para Extremo Oriente.

16 de febrero

Recién en esa fecha, Rusia declaró la guerra al Japón y el general Kuropatkin fue nombrado Comandante de las fuerzas terrestres en Manchuria y el almirante Makaroff de las navales.

23 de marzo

Solicitud de la República Argentina a Rusia y a Japón para el envío de Observadores Militares.

1 de abril

Designación del teniente coronel Rostagno como Observador Militar.

4 de abril

Designación de capitán de navío Domecq Gracia como Observador Militar.

20 de abril al 1 de mayo

Batalla del río Yalú. El Ier Ejército japonés franqueó el río, derrotando a los rusos en esta primera batalla terrestre, amenazando directamente a las líneas de comunicaciones del enemigo y aferrando fuerzas importantes de su dispositivo. De esta manera, los japoneses consolidaron la ocupación de Corea y aseguraron el desembarco del Ido Ejército japonés del general Oku.

25 de abril

Designación del capitán de fragata Moneta como Observador Militar.

30 de abril al 1 de mayo

Batalla del Yalú. Triunfo japonés que deja expuestas las líneas de comunicaciones rusas con Port Arthur.

05 de mayo

El Ido Ejército japonés desembarcó en Pitsevo y avanzó hacia el sudoeste a caballo de la línea ferroviaria Dalny-Mukden, cortando de ese modo las líneas de comunicaciones terrestres de Port Arthur y la posibilidad de su refuerzo.

19 de mayo

El primer escalón del IVto Ejército japonés del general Nodzu desembarcó en Takushan, asegurando el despliegue del resto de esa gran unidad y su posterior marcha en dirección a Liaoyan para tomar contacto con el Ier Ejército de Kuroki.

20 de mayo

Llegada del capitán de navío Domecq García al Japón.

21 de mayo

El Ido Ejército de Oku derrotó a los rusos en Nanchan, e inmediatamente conquistó Dalny, permitiendo el desembarque y concentración del IIIer Ejército del general Nogi cuya misión era la conquista de Port Arthur.

15 de junio

Los elementos de la flota rusa de Vladivostock ejecutaron una incursión contra convoyes japoneses en el estrecho de Corea repitiendo este procedimiento el 28 de junio. Esta perturbación de las líneas de comunicaciones navales japonesas paralizó las operaciones de los Ejércitos I, II y IV durante casi quince días y el IIIer Ejército perdió todo el material de su “tren de sitio”

20 de junio

Rusia resolvió enviar a la flota del Báltico hacia el Extremo Oriente. La flota se dividió en dos escuadrones: la Segunda Escuadra del Pacífico y la Tercera Escuadra del Pacífico. La fuerza principal de la Segunda debía navegar a través de la siguiente ruta: Báltico, Mar del Norte, Océano Atlántico, Cabo de Buena Esperanza, Océano Índico hasta la bahía de Cam Rahn en Indochina Francesa. Una fuerza menor de la Segunda Escuadra y la Tercera deberían navegar por la ruta del Báltico, Mar del Norte, Océano Atlántico, Mar Mediterráneo, Canal de Suez, Mar Rojo y Océano Índico para reunirse con la Segunda en la bahía de Cam Rahn y continuar, ambas escuadras reunidas, la navegación hacia Port Arthur. Al verse imposibilitados de utilizar las bases británicas, los rusos deberían apoyarse en puertos de bases de su aliada Francia situadas en Senegal, Gabón, Madagascar e Indochina y en puertos del África Sudoccidental Alemana (hoy Namibia).

5 de junio

La flota rusa de Port Arthur intentó, por primera vez, romper el bloqueo. En esa misma fecha, el IIIer Ejército japonés inició las operaciones terrestres preliminares para sitiar y conquistar esa plaza fuerte. Para esta fecha se estima la llegada del capitán de fragata Moneta a Port Arthur.

10 de agosto

La flota rusa de Port Arthur intentó romper nuevamente el bloqueo y reunirse con los medios navales de Vladivostock; al ser interceptados por los japoneses tuvo lugar la batalla del Mar Amarillo que fue la primera confrontación de la historia entre buques de casco de hierro. Tácticamente ninguno de los dos adversarios logró un éxito decisivo, pero estratégicamente los japoneses impidieron la reunión de las fuerzas navales rusas y los elementos principales de la flota debieron regresar a Port Arthur. Los tres cruceros acorazados con base en Vladivostock, conociendo el intento de ruptura, zarparon el 11 de agosto hacia el sur para recibir a los buques provenientes de Port Arthur, sin saber que el día anterior el intento había fracasado; el día 13 esperaron en posición sobre el estrecho de Corea a la altura de Busan, el día 14 entablaron combate con cuatro cruceros acorazados japoneses, uno de los buques rusos fue hundido y los restantes se replegaron a Vladivostock, esta acción se conoce como combate de Ulsan o de los Estrechos de Corea.

19 al 20 de agosto

El IIIer Ejército japonés comenzó su primer asalto a Port Arthur. No se obtuvieron los objetivos planeados y el 24 de agosto se suspendió el ataque tras sufrir los japoneses fuertes pérdidas. El mariscal Oyama no pudo contar con el IIIer Ejército para su ofensiva en el norte.

24 de agosto al 4 de septiembre

Los Ejércitos japoneses I, II y IV atacaron la posición fortificada rusa de Liaoyan. Después de diez días de intensos combates obligaron a los rusos a retirarse a Mukden. Los japoneses tuvieron grandes pérdidas, según el informe oficial hubo 24.140 bajas entre muertos, heridos y desaparecidos. Los rusos perdieron toda posibilidad real de auxiliar por tierra a Port Arthur.

11 de septiembre

La Segunda Escuadra del Pacífico zarpó de la base de Kronstad iniciando su navegación hacia Extremo Oriente.

25 de septiembre

Se terminó la construcción del ramal ferroviario Circunbaikal, aumentando mucho el rendimiento de transporte del Transiberiano.

5 al 20 de octubre

Después de la derrota en Liaoyan, el Zar ordenó a Kuropatkin que iniciara una ofensiva general para reabrir las comunicaciones terrestres con Port Arthur y salvar el prestigio del Imperio ruso. Convenientemente reforzado por tropas recién llegadas desde Europa a través del Transiberiano, Kuropatkin atacó el 5 de octubre con 210.000. Los japoneses detuvieron el ataque ruso y contraatacaron en Cha-Ho, los ataques y contraataques continuaron hasta el 17 de octubre. El resultado de esta batalla fue indeciso, ocasionando graves pérdidas a ambas partes (20.300 bajas japonesas y 35.500 rusas). El ataque ruso fue suspendido y para el 20 de octubre las fuerzas rusas fueron concentradas en Mukden.

21 y 22 de octubre

La Segunda Escuadra del Pacífico que había atravesado los estrechos de Jutlandia y alcanzado el Mar del Norte, tenía información de inteligencia por la cual se estimaba que torpederas japonesas adquiridas a Gran Bretaña podían hostigar la navegación de la escuadra rusa motivo por el cual todos los buques estaban en constante alerta. Al alcanzar el área conocida como Dogger Bank, los rusos creyeron que 48 inofensivos pesqueros británicos y de otras nacionalidades que estaban pescando en la zona eran las mencionadas naves enemigas, por lo que medio de la noche y la niebla y en una total confusión abrieron el fuego contra los pesqueros y hasta contra buques propios, matando a tres marineros británicos. Este "Incidente de Dogger Bank" estuvo a punto de desatar la guerra entre Rusia y Gran Bretaña. La opinión pública europea se volcó en contra de Rusia y muchos países neutrales negaron a las Escuadras rusas el reabastecimiento en sus puertos.

30 de octubre

El IIIer Ejército japonés inició su segundo asalto a Port Arthur el que fue rechazado con grandes pérdidas para los atacantes. Al día siguiente se realizó otro intento que también fue detenido por los rusos.

26 de noviembre al 5 de diciembre

Se realizó el tercer ataque japonés a Port Arthur, esta vez con el objetivo de conquistar la Cota 203 a cualquier costo. Este objetivo se obtuvo el día 5 y con esto se logró la posibilidad de tener observación y realizar fuegos de artillería sobre la flota rusa anclada en el puerto. A partir de entonces el almirante Togo pudo retirar la masa de la Flota Combinada a sus bases para prepararla para enfrentar a las Segunda y Tercera Escuadras del Pacífico. Para los rusos, la pérdida de la Cota 203 significó una grave derrota y la caída de Port Arthur fue inminente.

Año 1905

1 al 4 de enero

El general Stoessel, comandante de Port Arthur, envió un parlamentario al general Nogi para proponerle la capitulación que se firmó el día 3 a las 2145 horas. El día 4 las fortificaciones aún en manos rusas fueron entregadas a los japoneses. Las pérdidas de los rusos durante el asedio fueron de 31.306 muertos, heridos y desaparecidos; mientras que los japoneses tuvieron 57.780 bajas en combate más 21.023 bajas no producidas en combate.

8 al 14 de enero

Con la intención de perturbar las líneas de comunicaciones de los ejércitos japoneses que se aprestaban a atacar la posición de Mukden, Kuropatkin ordenó a todas sus fuerzas de caballería realizar una incursión en dirección al puerto de Inkeu ubicado en la desembocadura del río Liao-Ho, en donde había una importante base de abastecimientos; además tenía como propósito adicional retardar la reorganización del IIIer Ejército que había conquistado Port Arthur para impedirle que reforzara oportunamente a la masa del Ejército de Manchuria que se concentraba en el norte. Esta incursión fracasó completamente debido a la improvisación de su planeamiento y a su ejecución descoordinada. El resultado fue el opuesto al previsto, ya que los japoneses aceleraron su concentración para la ofensiva contra Mukden. El 14 de enero el IIIer Ejército de Nogi inició su marcha hacia el norte.

22 de enero

El sacerdote ortodoxo Gueorgui Gapón lideró una marcha pacífica de alrededor de 200.000 manifestantes hacia el Palacio Imperial de San Petersburgo para reclamar directamente al Zar mejores salarios y condiciones laborales. La Guardia Imperial abrió el fuego para dispersar la manifestación aun cuando el Zar no se encontraba en palacio. Murieron unas 200 personas y cerca de 800 resultaron heridas. Este hecho, conocido como el “Domingo Sangriento”, más el impacto psicológico negativo de la caída de Port Arthur, fueron el origen de una serie de sublevaciones de la población y motines militares – como el del acorazado “Potemkin” acaecido el 27 de junio – que obligaron al Zar a crear la “Duma” o parlamento en 1906, poniendo fin a la autocracia zarista iniciada por Iván IV “El Terrible” en el siglo XVI. Este proceso se conoce también como Revolución Rusa de 1905.

25 al 29 de enero

Los rusos ocupaban posiciones en las proximidades de Mukden mientras los japoneses estaban acantonados en los numerosos pueblos situados a unos 50 kilómetros de dicha plaza, completando su concentración y reorganización y esperando mejores condiciones meteorológicas para iniciar su ataque a la posición rusa. El Comandante del 2do Ejército ruso, general Gripenberg planificó un ataque sorpresivo sobre el flanco izquierdo japonés. El ataque, realizado en pleno invierno y con malas condiciones de visibilidad y de transitabilidad,

obtuvo un gran éxito inicial, pero en lugar de explotarlo, Kuropatkin, indeciso y temeroso de asumir este riesgo, ordenó el repliegue de las fuerzas a la posición de Mukden. Esta batalla de Sandepu fue la más sangrienta de la guerra en cuanto a la proporción de bajas: 9.000 sufridas por los rusos y 13.963 por los japoneses. El efecto psicológico negativo sobre el frente interno ruso contribuyó al incremento de las protestas sociales.

25 de febrero al 9 de marzo

En este período se desarrolló la batalla de Mukden, última de las grandes batallas terrestres de esta guerra y, a su vez, la primera batalla de la historia en enfrentar a dos ejércitos de masas dotados de todos los medios materiales que la ciencia y la técnica habían desarrollado en los últimos cuarenta años. La ofensiva fue ejecutada por los Ejércitos Japoneses I, II, III, IV y el recientemente formado Vto Ejército. La batalla se desarrolló en cuatro fases; la primera consistió en la ejecución de ataques demostrativos de los japoneses sobre la posición defensiva rusa con la finalidad de engañarlos sobre la dirección del ataque principal; la segunda fue el ataque del Ier y IVto Ejércitos para aferrar el centro y el ala derecha del dispositivo defensivo ruso para evitar que pudieran desplazar fuerzas hacia el río Hun-ho; la tercera fue el ataque de los Ejércitos II y III para envolver el ala y flancos derechos de los rusos y cortarles el camino de retirada hacia Telin, simultáneamente, el Vto Ejército efectuó un rodeo del ala izquierda de la posición rusa en dirección a Fushun para contribuir al bloqueo de la retirada rusa. La última fase fue la retirada del ejército ruso que comenzó el 10 de marzo en dirección a Tielin y Kharbin y que finalizó entre el 22 y 23 de marzo.

13 de marzo

Después de la batalla, el mariscal Oyama Iwao notificó al Estado Mayor Imperial las dificultades del Ejército de Manchuria para continuar la guerra.

20 de marzo

El presidente de los Estados Unidos, Theodore Roosevelt, anunció su disposición de actuar como mediador para llegar a un acuerdo de paz entre ambos Imperios.

24 de marzo

Japón pidió su tercer préstamo externo de guerra por 30.000.000 de libras esterlinas. Hasta ese momento, se habían empleado para financiar la guerra la casi totalidad de los presupuestos nacionales de 1904 y 1905; empréstitos internos por 480.000.000 de yenes y dos empréstitos externos contraídos en mayo y noviembre de 1904 tomados en Londres y en Nueva York por un total de 22.000.000 de libras esterlinas.

8 de abril

Con el cuadro de situación presentado por el Ministro de Guerra general Kodama a la más alta conducción política, el gobierno japonés aprobó los términos generales para un acuerdo de paz. El día 21 de ese mes, el gobierno definió los términos definitivos para el acuerdo y en esa misma fecha, Roosevelt llamó a realizar conversaciones directas de paz. El 25 de abril Japón realizó la propuesta preliminar para la mediación estadounidense.

9 de mayo

La Segunda y Tercera Escuadras del Pacífico se reunieron en Indochina e iniciaron la navegación hacia el norte para alcanzar la base naval de Vladivostok ya que para esa fecha Port Arthur había caído en manos japonesas.

27 al 28 de mayo

Batalla naval de Tsushima. El día 27 la Flota combinada integrada por 4 acorazados, 27 cruceros entre acorazados y cruceros protegidos, 21 destructores y 37 buques menores entre torpederos y cañoneras, descubrió y atacó a las dos Escuadras rusas. Los japoneses hundieron 5 acorazados rusos y durante la noche produjeron tanto daño al resto de la flota que, el día 28, la mayoría de los buques rusos o se entregaron o fueron hundidos. Casi toda la flota rusa del Báltico se perdió en la batalla mientras que los japoneses solamente perdieron tres torpederas y varios otros buques sufrieron averías.

31 de mayo

El gobierno japonés requirió formalmente la mediación del Presidente Roosevelt. El 3 de junio, Alemania urgió a Rusia aceptar la mediación de los Estados Unidos. El 8, Roosevelt envió la invitación formal a los beligerantes para una conferencia de paz. El 10 Japón aceptó formalmente la invitación y el Zar lo hizo el 12 de junio. El 5 de julio el Emperador del Japón aceptó las condiciones de paz formuladas por Rusia. Estas negociaciones preliminares no implicaron el cese de las operaciones militares.

7 de julio

Una división japonesa apoyada por la flota inicio la invasión a la isla de Sakhaline defendida por sólo 5.000 rusos. El 30 de julio las fuerzas rusas se rindieron después de haber perdido 2.000 hombres entre muertos y prisioneros. La parte sur de la isla permaneció en poder de los japoneses hasta agosto de 1945 cuando fue recuperada por el Ejército Soviético.

28 de julio

Los representantes japoneses Komura Jutarō y Kaneko Kentarō visitaron al presidente de los Estados Unidos Theodore Roosevelt y el 3 de agosto llegó a ese país el representante plenipotenciario ruso Sergei Witte. El 8 de agosto los representantes del Japón y Rusia llegaron a Portsmouth en el estado de New Hampshire, comenzando las negociaciones de paz al día siguiente.

12 de agosto

Gran Bretaña y Japón extendieron la vigencia de la Alianza Anglo-Japonesa de 1902.

28 de agosto

El Consejo Imperial japonés aceptó los términos de paz exigidos por Rusia, lo que deatando en Japón una serie de protestas populares en contra de esa decisión.

5 de septiembre

Los representantes de Japón y Rusia firmaron el Tratado de Portsmouth, cuyas cláusulas principales establecían que Rusia debía evacuar Manchuria y ceder al Japón la península de Liaotung, incluyendo Port Arthur y Dalny como así también la mitad sur de la Isla Sakhaline; además, Rusia reconocía al Japón el control sobre Corea.

13 de septiembre

Los delegados de ambos ejércitos se reunieron en la zona de operaciones y establecieron las condiciones de un armisticio que entró en vigor el día 16 de ese mes al mediodía, oportunidad en que comenzó a regir el cese del fuego entre los beligerantes.

Anexo 9. Cuadro comparativo de las condecoraciones otorgadas por el Imperio del Japón a un grupo selecto de observadores militares extranjeros que prestaron servicio durante la guerra Ruso – Japonesa.

NOMBRE Y PAÍS	ORDEN DEL SAGRADO TESORO	ORDEN DEL SOL NACIENTE
CN Manuel Domecq García - Argentina	Primera Clase – Año 1920	Tercera Clase – Año 1906 Primera Clase – Año 1922
CN John Hutchinson – Gran Bretaña	Segunda Clase	
CN William Pakenham-Gran Bretaña		Segunda Clase
Cap Ernesto Burzagli-Reino de Italia	Quinta Clase	Quinta Clase
Tte Grl Ian S. M Hamilton-Gran Bretaña		Sin especificar

Anexo 10. Solicitud realizada por correo electrónico a la Agregaduría de Defensa Argentina ante la Federación de Rusia para obtener información sobre Observadores Militares en la Guerra Ruso – Japonesa

Re: Presentación y solicitud

El 20 de octubre de 2016, 21:28, DOMINGO JUSTO MACHADO <DJ_MACHADO@hotmail.com> escribió:

Señor Capitán

Soy el Coronel (R) Domingo Justo Machado y gracias a la intervención del Contralmirante Duhalde, compañero de promoción de la Armada, el Señor CN Queiruga tuvo la deferencia de darme sus datos de correo.

El motivo de este mensaje es solicitarle su colaboración pues estoy elaborando una Tesis de Maestría de la Guerra en la ESG del Ejército cuyo tema es sobre los observadores militares en la guerra Ruso Japonesa de 1904/1905. Todos sabemos que nuestro país envió en esa misión al CN José Moneta y al Cnl Enrique Rostagno, pero me resulta muy difícil conseguir la lista de países y el nombre de los observadores que enviaron a Rusia a tal efecto, ya sea al Ejército como a la Armada Imperial. Yo necesitaría si Ud pudiera averiguar con quién podría contactarme en Rusia para obtener esa información.

Por el momento eso sería todo. Desde ya le agradezco muchísimo su atención y aprovecho para saludarlo con mi mayor respeto.

DOMINGO JUSTO MACHADO

De: AGREGADURIA DEFENSA ARGENTINA FEDERACION DE RUSIA <defar.efrus@gmail.com>
Enviado: lunes, 24 de octubre de 2016 06:25:50 a.m.
Para: DOMINGO JUSTO MACHADO
Asunto: Re: Presentación y solicitud

Buenos Días Sr,

Antes que nada, mucho gusto!!! ya me habían adelantado que me contactaría. Haremos todo lo posible por satisfacer su requerimiento y veré a través de mi secretaria si en el Ministerio de Defensa Ruso u otra dependencia relacionada, tienen alguna oficina de archivo que pueda satisfacer esa información.

Un gran saludo, atte.

CN Guillermo Pablo RIOS

Agregado de Defensa, Militar, Naval y Aeronáutico a
la Embajada Argentina en la Federación de Rusia.

DOMINGO JUSTO MACHADO <DJ_MACHADO@hotmail.com>

Lun 24/10/2016 11:29

Para: AGREGADURIA DEFENSA ARGENTINA FEDERACION DE RUSIA <defar.efrus@gmail.com>

Muchísimas gracias por su dedicación. Seguiremos en contacto por este medio.

Un gran saludo
